

El Ruedo

SEMANARIO
GRÁFICO
DE LOS TOROS

Año XXXI. Núm. 1.552. 19 de marzo de 1974. Precio: 15 ptas.



¡FALLAS!

NUEVA TEMPORADA...

*Nuestros enviados especiales
informan desde Valencia*

*La actualidad
taurina, en TVE*

todas LAS CARTAS llegan

¡QUE NO FUE MEJOR...!

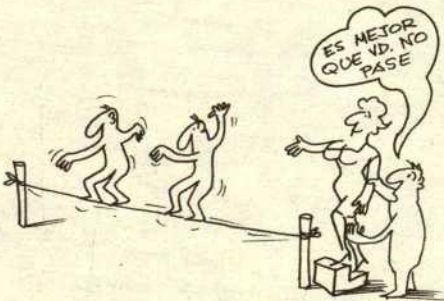


Tal repite, refiriéndose al tiempo pasado, don Mateo López Sánchez, de Alicante, quien razona así su exclamación:

«Acabo de leer en el número 1.546 el artículo «Cualquier tiempo pasado no fue mejor». Dice en él mucha verdad don Eduardo Guzmán al referirse a esos viejos que suelen darnos el tostón con dicho tema, pues no hay cosa que más nos repugne a los jóvenes que concurrir con ilusión a las plazas que el que den rienda suelta a esas añoranzas. Una cosa es recordar los tiempos de juventud y otra liarse a decir barbaridades, pues yo supongo que siempre habrá habido caballeros y sinvergüenzas. En definitiva, que no llevan razón y que hoy también se ven corridas auténticas con edad, trapío y riesgo, si no en las plazas del «boom» turístico, si en las de solera como Sevilla, Bilbao, Madrid, Albacete, etc.»

El entusiasmo juvenil es el mejor antidoto contra derrotismos inútiles. Es mucha verdad la de que no todo era bueno antes ni todo malo ahora, así que a seguir en la brecha aspirando siempre a más y apreciando lo que es bueno. Sobre los libros que nos pregunta, lo mejor será que lo haga en alguna buena librería.

AÑORADA RECTITUD



Don Angel Villegas, de Murcia, no es persona superficial a juzgar por estas sus líneas:

«He visto en el número 1.547 de 12 de febrero pasado lo que dicen sobre Julio Robles. Hace no muchos días que leí una entrevista con él en «Línea», de Murcia, en cuya capital está cumpliendo el servicio militar y quiero resaltar, ya que no creo que este periódico tenga excesiva difusión fuera del ámbito provincial, algo que me llamó la atención. Se trata de que, al derivar el periodista desde la parte taurina a los actuales momentos de Julio y preguntarle lo que mejor le parecía dentro de la vida militar, el chico le contestó: «Sin duda alguna, la rectitud que hay en todo. Esto es algo que se añora en la vida civil.»

Yo no soy militar. Sólo lo fui cuando la guerra, terminada la cual me fui a mi casa, pero he guardado esa enseñanza y me ocurre lo mismo que a Julio Robles, al que felicito, al mismo tiempo que quiero ofrecer esta actitud de un hombre joven a los jóvenes y menos jóvenes que hay dentro de la

Fiesta de toros, ya que la rectitud de los que en ella se desenvuelven contribuiría en mucho a sancionar de las lacras que constantemente se le están echando en cara y que, al final, siempre se acaban cargando en la cuenta de la afición.»

Una lección de ética muy oportuna y que nos complace tenga su fuente en un torero. En un joven al que todavía le queda mucho por luchar y que con una actitud de su vida privada ha producido un impacto, tanto o más importante que el de una faena en el ruedo.

TAMBIEN DE ACUERDO



Don Fernando Martínez Pardo, de Campillo de Altobuey (Cuenca), se suma a un acuerdo para el que especifica detalles:

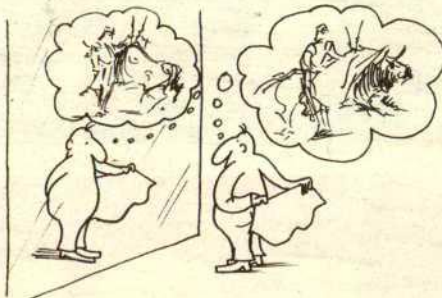
«Como buen aficionado y suscriptor de esa gran revista, yo también estoy de acuerdo en que pongan en las revistas un póster a todo color de las figuras del toreo. Yo pienso que por qué no nos complacen con este pequeño favor que no es, ni mucho menos, perjudicial para la revista, sino todo lo contrario, ya que somos muchos los que lo pedimos y compramos el semanario muy gustosamente.»

No más gustosamente de lo que nosotros accederíamos inmediatamente a tal petición si en nuestra mano estuviera. Pero no es cuestión de ser complaciente, sino de dificultades técnicas que, de momento, no es posible allanar. Queda la petición en cartera, por si le llegara un momento favorable.

MANOLETISTA DE AHORA

No lo pudo ser antes por no haber abarcado el tiempo en que vivió Manuel Rodríguez, pero con mucho entusiasmo nos escribe ahora desde Madrid Zaico Centenera Sabaya:

«Soy un aficionado con gran deseo de ser torero. Opino, como muchos, que el mejor torero de todos los tiempos ha sido Manolete, aunque no llegué a verle torear, porque cuando él murió yo no había nacido todavía, pe-



ro por lo que he oído hablar de él, fue el mejor torero de todos los tiempos en la plaza y en la calle. Manolete fue un torero grandioso y en él nos debemos mirar los que empezamos sobre lo que hay que hacer para ser torero. No quiero decir imitarle, porque precisamente Manolete tenía una gran personalidad que a mí me parece es lo principal para ser un gran torero.»

Está muy bien ese deseo de mirar como un ejemplo las mejores figuras que en el mundo han sido, no para ser un remedo según tú dices muy bien, sino para partir de todo lo bueno que tuvieron. Animo, a ver si con tales ejemplos el deseo llega a convertirse algún día en realidad.

HISTORIA DE UN TORERO



Esta vez son: don José Pér de Zaragoza, y don Christian Fabre de Saint Priest (Francia), quienes se interesan por la literatura taurina, y nos dicen, poco más o menos, lo que sigue:

«En el número 1.547 he leído que Editorial Maisal, S. A., publica una colección cuyo título es «Historia de un torero», en la que ya han publicado algunas biografías. He preguntado, sin haber podido lograr la dirección de dicha Editorial, por lo que ruego me proporcionen las señas.»

En primer lugar, vamos a recomendarle que pregunte en los quioscos de revistas, etcétera, por la colección que les interesa. En última instancia, diríjase al distribuidor exclusivo de la citada colección, que es: Code-sa, Felipe IV, número 8. Madrid. Teléfono 4673008. Respecto al libro de Paquirri, ignoramos el tiempo que pueda quedarle para salir a la luz pública; eso es cuestión del editor.

A VER SI TOMAN EJEMPLO



Don Alvaro Trapero Recuero, de Madrid, desahoga así su empacho de «deportitis»:

«A ver si los señores que andan en el cotarro de TVE toman ejemplo de algunas televisiones de países americanos del Sur y en el futuro nos televisan alguna corrida de las Ferias que se celebran en Sudamérica (que por esas fechas no perjudican a ninguna empresa española) como, por ejemplo, va a hacer Guayaquil (Ecuador), con corridas de la Feria de Sevilla y San Isidro en Madrid 1974, y si mal no recuerdo, el año pasado la Televisión Mexicana desde la Feria de Sevilla.»

Buena idea, si señor. La cosa es que retransmitan, y si aquí hay dificultades, sean del tipo que sean, las corridas de allende el «charco» puedan ser interesante complemento que calme en cierta medida el deseo que la afición siente, en general defraudada por la escasez de retransmisiones que se relacionen con la Fiesta.

(Ilustraciones José Luis Gómez Sotos.)

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:

CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.
Teléfonos 2150640 (nue-
ve líneas) y 215 22 40
(nueve líneas)

Depósito legal: M - 881 - 1958

Año XXXI — Madrid, 19 de
marzo de 1974 — Número 1.552

Edita: **PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO**

Cada semana...

Por desgracia —y de ahí nues-
tro asombro— no se da ninguno
de estos supuestos. Si hay algo
en que estén de acuerdo los fi-
nancieros del mundo occidental
es en que nos hallamos en los co-
mienzos de la tercera crisis eco-
nómica internacional del si-
glo XX, que en el más favorable
de los casos durará buena parte
del año en curso.

Aunque esta crisis no afectase
directamente a los españoles
—que les afecta—, sus repercu-
siones en las taquillas de las pla-
zas de toros no creemos que sean
favorables. De todos es sabido el
influjo que el turismo extranjero

de meterse en aventuras finan-
cieras.

¿Cómo explicarse entonces el
aumento impresionante de los
alquileres de los cosos? Se po-
dría caer en la tentación de pen-
sar que los empresarios esperan
compensarse rápidamente con
una subida del precio de las loca-
lidades o con una rebaja conside-
rable de los honorarios toreros o
del precio de las reses que se li-
dien. Pero ellos saben mejor que
nadie que los toreros que admi-
ten merma en sus retribuciones
son los que no llevan público a
las plazas; que lo mismo suceder-
ía con las ganaderías prestigio-

sas y que los espectadores bri-
llarian por su ausencia si en un
año de crisis económica se les do-
blase de repente el precio de las
entradas.

Por lo cual, pensando con sen-
satez, sólo cabe una explicación
lógica de este descabellado in-
cremento, y ésta es que los toros
son mucho mejor negocio de lo
que unos y otros han estado di-
ciendo. Y que pese a las supues-
tas o reales crisis de la Fiesta, la
organización de espectáculos tau-
rinos no arroje nunca saldo nega-
tivo, sino que deje en buen nú-
mero de plazas y ocasiones los
más apetitosos beneficios.

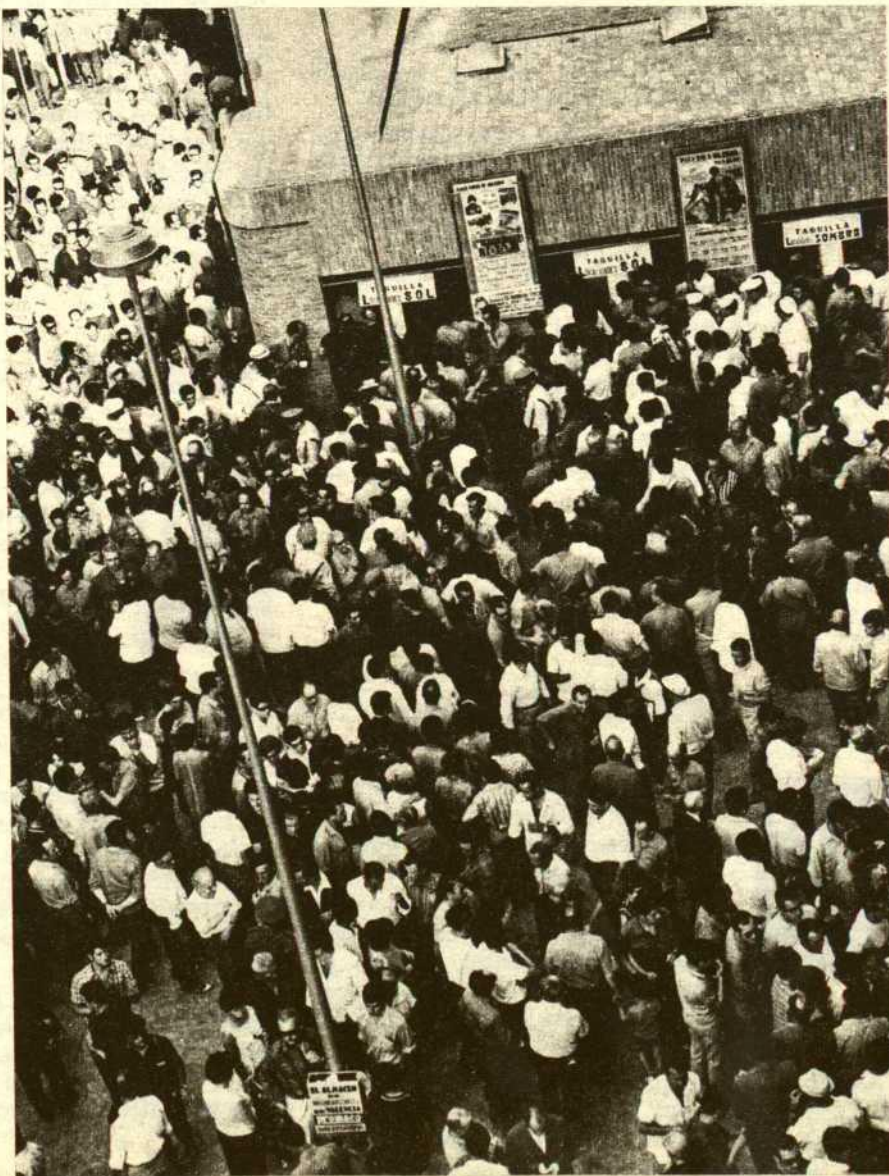
LOS TOROS, BUEN NEGOCIO

El hecho más destacado y sor-
prendente del paréntesis inver-
nal taurino ha sido con toda se-
guridad el considerable aumento
experimentado por los contratos
de arrendamiento de las plazas
de toros. En todos aquellos cosos
cuya explotación ha salido a su-
basta durante los meses prece-
dentes —entre los que se en-
cuentran los de Huelva, Vista Ale-
gre, Ciudad Real y Albacete—
fueron varios los licitadores, ofre-
ciendo cifras que están muy por
encima de cuanto a primera vista
pueda parecer rentable en el ne-
gocio en perspectiva.

Lo encarnizado de las pujas y
la cuantía de las cantidades ofer-
tadas —doble y a veces triple de
lo que anteriormente se pagaba—
tendrían una fácil explicación de
tratarse de negocios boyantes,
ser los licitadores aficionados al-
truistas dispuestos a arruinarse
en beneficio de la Fiesta brava o
ilusos que pretendieran encontrar
un nuevo y fantástico Eldorado.
Incluso cabría admitir el desbor-
dado interés empresarial de tra-
tarse de un año financiero de va-
cas gordas, con perspectivas ge-
nerales económicas de optimis-
mo desbordante.

ha tenido sobre la economía de
la Fiesta. Con sólo que disminu-
yese el número de espectadores
foráneos, ya se verían sensible-
mente afectados los ingresos. Si
a esta posibilidad añadimos que,
abundando los buenos toreros, no
hay ningún fenómeno que arras-
tre con fuerza incontenible hacia
las taquillas, se comprenderá que
las dificultades de un negocio
—que de creer a los interesados
resultó deficitario casi siempre
en los últimos años— aumenta-
rán considerablemente.

Si repasamos la lista de quie-
nes intervinieron en las distintas
subastas nos encontramos con
nombres tan famosos en el mun-
dillo taurino como los Chopera,
Alegre, Canorea, Balañá o los Ca-
mará, con justa y bien ganada
nombradía de expertos hombres
de negocios. Todos sin excep-
ción son personas inteligentes
que dominan los secretos de una
actividad industrial en la que lle-
van metidos muchos años; que
saben perfectamente dónde les
aprieta el zapato y que ni sueñan
despiertos ni es fácil que nadie
les equivoque. Cualquiera de
ellos puede dar lecciones y echa
con cuidado sus cuentas antes



4 temas en 4.

LOS TOREROS EN TVE

A HORA que la Televisión en su aspecto taurino ha sido puesta de moda —creemos que, en parte, por nuestro esfuerzo— es curioso observar las actitudes de los profesionales del toreo ante la pequeña pantalla a la hora de presentarse a examen. Todos ellos se apresuran a hacer cola en los ejercicios ciales y huyen, como del demonio, cuando se les convoca a los prácticos.

Observen ustedes los magros espacios que se ponen en antena y verán que cuando se trata de tertulias alrededor de una mesa, no hay diestro que se niegue a salir en imagen hablando —largando, como dicen en el argot—, lo mismo los que empiezan que los que acabaron. Desde el yo nací torero de los artistas aún desconocidos que buscan recomendaciones para que les recuerde Mariví y, como dicen ellos, los saque; hasta el toro de nuestros tiempos sí que era toro de los veteranos y retirados que andan a husmeo de un homenaje benéfico; pasando por lo de este año va a ser el de mi consagración como figura, como afirman los que están en activo, la competencia para dar la cara ante el público es casi tan tremenda como para disputarse los contratos de la temporada.

Pero en cuanto TVE convoca a ejercicios prácticos —es decir, de presencia ante el toro— y trata de organizar el calendario anual de retransmisiones de corridas..., ¡cuántas evasivas, reticencias, reparos y distingos!, ¡cómo se acumulan precauciones, se distancian fechas y se niegan permisos!, ¡cuántas pruebas de que en los toros, más que en otros terrenos, es tremenda la distancia que va del dicho al hecho...!

Cierto que mucho de esto pasa también con los artistas de teatro y cine, cantantes y futbolistas que tienen un bien organizado club de bombos mutuos en otros espacios. Llámense éstos "Buenas tardes", "Estudio estadio" o "La gran ocasión", en que la información ofrecida no es más que publicidad, unas veces descartada y otras encubierta. Pero, al menos, estos artistas actúan en "Estudio uno", no ponen objeciones a mostrar secuencias de sus filmes, cantan "El soldadito" o dejan analizar sus jugadas dudosas en la moviola. Se dejan ver. Y medran.

Pero hablar mucho ante las cámaras y no demostrar lo que se dice, es poner el Toreo en TVE a la altura de los detergentes. Que todos blanquean más..., pero lo hacen de boquilla. Sin pruebas que refuercen las palabras.

LA «MADRE PATRIA»

CON el principio de la temporada española, los toreros de los países hermanos en América con aspiraciones para hacerse un renombre internacional se acercan a la "Madre Patria", con ese parentesco sentimental, sincero y extrañamente impar que hace que la vieja madre europea sea hermana de sus jóvenes hijas americanas.

Queremos decir que los toreros que llegan de allá —y a los que vemos habitualmente con tanta simpatía— vienen hechos puras mieles, sobre todo si llegan en estado de merecer, y ha-

blan de nosotros y nuestro país, de nuestra afición y nuestros públicos en tal forma que..., ¡ríanse ustedes de los piropos del chotis "Madrid", de Lara!

La cosa, como decimos, es vista aquí con simpatía y con cierta escéptica sonrisa. Porque sabemos que al regreso a sus países, al fin de la temporada, hablarán de la feria según les haya ido en ella, y enjuiciarán a nuestra afición —y, por ende, a nuestra Patria— según la cantidad de orejas que hayan conseguido en nuestros ruedos. Si son muchas, seguiremos siendo "Madre Patria", y si no hay suerte nos convertiremos en ignorantes gachupines y la añorada "Madre" se trocará en madrastra... en el mejor de los casos. Que los americanismos del idioma español tienen variedades insultantes realmente inusitadas.

Lo sabemos. Pero esto no añade recelos al juicio de los toreros que de allá llegan ni nos priva de la alegría de encumbrarlos hasta la cima si se desenvuelven en el ruedo con valor y torería. A los que llegan por primera vez les decimos:

—Si os arrimáis, muchachos, el triunfo es vuestro. Nadie os va a mirar el pasaporte para sacar el pañuelo y pedir trofeos si de verdad nos habéis emocionado. La cosa es así de sencilla..., o así de difícil. El que vale, triunfa, sea de donde sea.

Solamente hay dos cosas por las que nos es muy difícil pasar. La primera, dar trato de figura a quien no lo ha demostrado en la plaza: nos gusta que las glorias periodísticas de los proclamados fenómenos de allende el mar se revaliden ante el toro. La segunda, que alguien achaque a discriminaciones por nacionalidad su fracaso en el ruedo. Por eso, cuando dicen, como Eloy Cavazos, "¡Qué bien me han tratado!", o, como Manolo Martínez, "¡Qué mal me trataron!", hay que deducir que la diferencia no está en nosotros, sino en su modo de hacer. Y es que para los españoles, un torero que triunfa, venga de donde viniere, nunca es extranjero.

PERIODISMO «POR ALEGRÍAS»

UN día leemos el anticipo de unos carteles «en exclusiva» que, luego, no responden a la realidad; otro, nos enteramos de que para ir a la plaza de Sevilla el torero puede y aun debe ser moreno..., pero «dentro de un orden», como diría Forges; con frecuencia podemos ver en los medios informativos que el protagonista de esta época taurina no es el torero, ni siquiera el toro, sino el escritor firmante; recientemente nos anunciaron un veto Ventas-Vista Alegre, que no ha sido confirmado por la realidad. Con frecuencia se nos copia sin citarnos... Son indicios de un periodismo taurino «por alegrías», que posiblemente goce de masivo prestigio, pero que se ajusta muy de lejos a la ética y a la realidad del planeta de los toros.

Nosotros no vamos a ponernos como ejemplo. Tratamos de reflejar la verdad y a veces nos equivocamos. Pero nunca tenemos inconveniente en rectificar, porque al hacerlo creemos dar la mejor prueba de buena fe al tratar la información.

Que otros medios —que divulgaron errores

manifiestamente comprobados— no hagan lo mismo tiene un peligro. El de que la visión que deja a lo largo de su labor sobre esta etapa taurina ofrezca una imagen falsa del toreo. Turbia. Antipática. Peyorativa, en suma.

Quienes tenemos una pluma en la mano debemos pensar que el poder escribir, el disponer de la tribuna pública de un periódico, es privilegio del que muy pocos disfrutan. Y que todo privilegio lleva aparejada una alta responsabilidad, incompatible con las noticias inventadas, los juicios parciales, los plagios, las invectivas e insultos contra los toreros que —por muy tónico que sea— arriesgan la vida en el ejercicio de su arte. Mezquino ánimo demuestra quien en el uso de su sección, la emplea en ensañarse con muchachos de sumaria cultura y carentes de armas de defensa.

Queríamos que la Prensa taurina recobrara la altura, belleza, serenidad que tuvo, y en ese deseo de superación nos incluimos. Porque no sólo en el mundo de los toros, sino en toda actividad de información, hay que ganarse día a día el derecho moral a ser periodista.

REVISION DE TEXTOS

QUE Juan Belmonte haya aparecido en nuestra «Revisión de Textos» defendiendo el utrero en las corridas de toros, o Antonio Díaz Cañabate intervenga hoy en esta interesante sección —como se puede ver en páginas posteriores— pidiendo la llegada a la

Fiesta del empresario con capital fuerte que explote a fondo el negocio de los toros, pueden ser informaciones desconcertantes para muchos defensores de la pureza de la Fiesta, del feroche toro añejo o del empresario modesto y sacrificado en aras de la afición, olvidado de las taquillas, mecenas empobrecido del toreo.

Los toros, la Fiesta, han sido siempre realidad viva, palpitante y humana. Con momentos álgidos de arte, que la justifican y redimen de todo; con miserias evidentes y mezquinas, como las tiene cuanto es humano. Querer engañar a las nuevas promociones de posibles aficionados con una pasada perfección que nunca ha existido a lo largo de la historia del toreo, es poner las bases para una inmediata desilusión de los recién llegados. Ninguna de las actuales corruptions o corrupciones de la Fiesta está falta de antecedentes. Y escrito está en millares de textos viejos denunciadores de las lacras que coexistieron con los tiempos heroicos, con la época de las varoniles competencias, con la mismísima Edad de Oro del toreo.

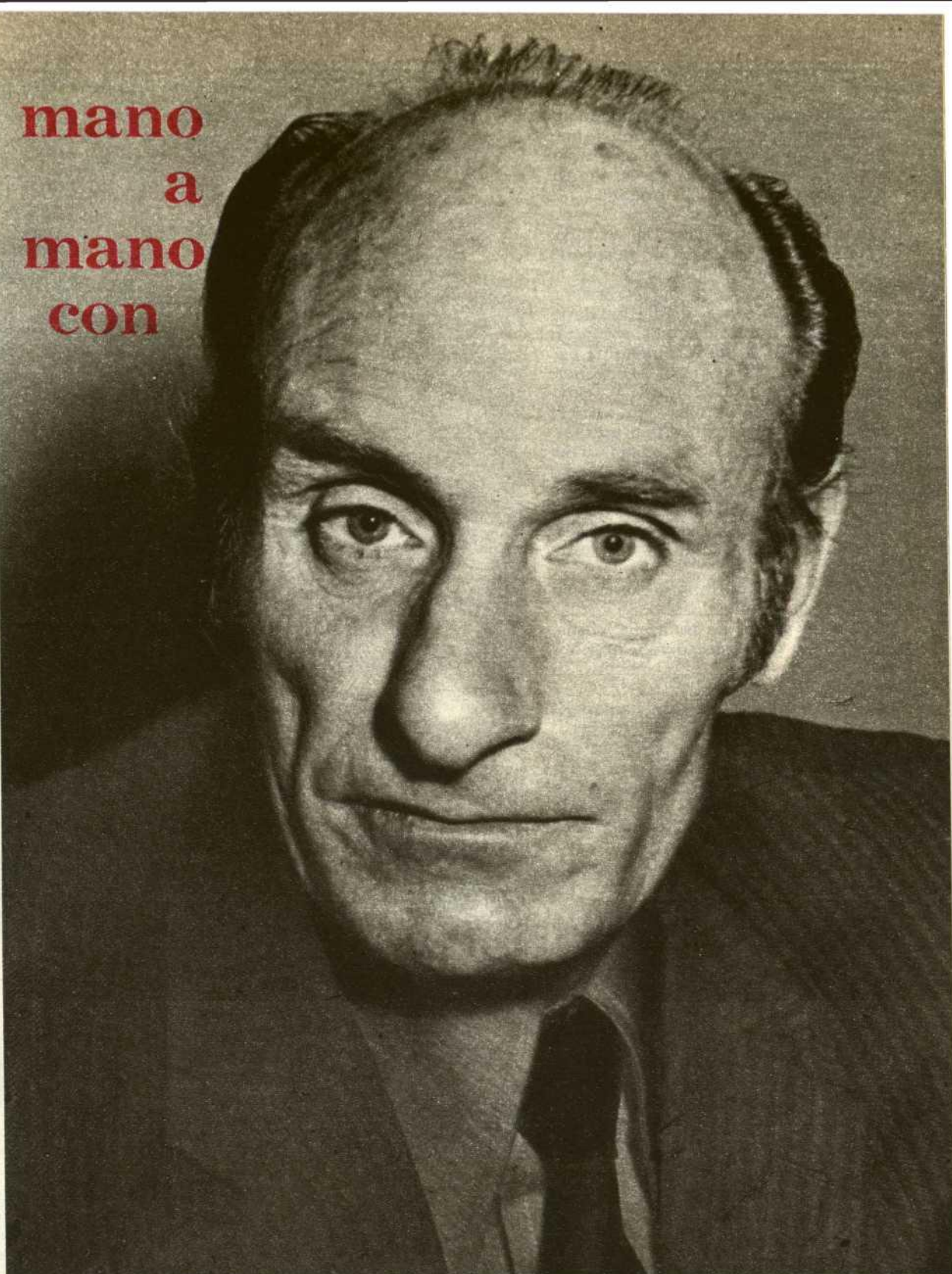
Por tanto —como decía ya hace varios años un cronista en nuestras páginas—, menos bambolla con los triunfalismos del pasado y más uso de las hemerotecas para saber cómo ese pasado fue.

En este sentido, nuestra «Revisión de Textos» —tarea a realizar sistemáticamente el venidero invierno a la espera de nuevas temporadas— viene a ser como una vivificación de las neuronas de nuestros lectores contra esos lavados de cerebro que les hacen a diario en apología de la pureza que nunca existió. Porque, como dijo Manrique, eso de que cualquiera tiempo pasado fue mejor... es solamente a nuestro parecer. Y nada prueba que nuestro parecer sea, forzosamente, la realidad de las cosas.

- De aspirante a figura, a matarife, taxista y puntillero de la plaza de Madrid
- Mi familia llevaba en El Pardo un bar que se llamaba «La Perla». De ahí mi primitivo apodo «El Niño de la Perla»
- Anduve bastante bien en aquellas nocturnas de Madrid, donde actué con Pedro de la Casa y Juan de la Palma
- Una tarde, en Guadarrama, Jumillano se me ofreció como apoderado



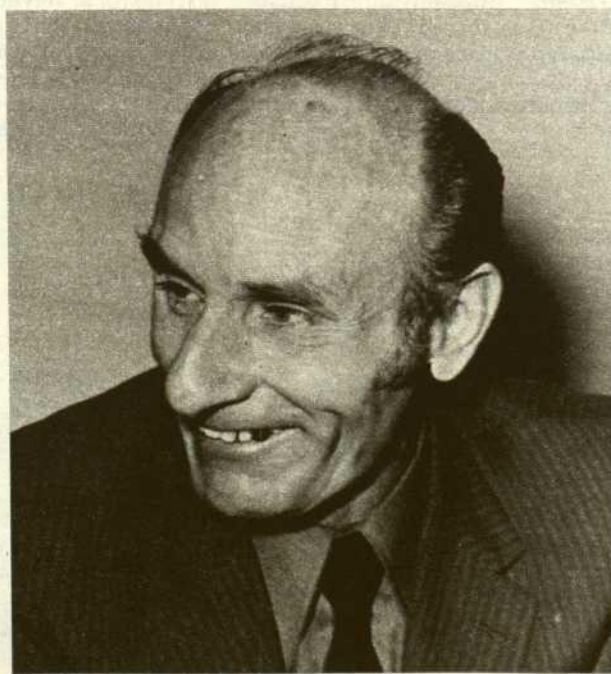
mano
a
mano
con



Por Mariano TUDELA

AGAPITO RODRIGUEZ

● UN DIA ME DETUVIERON POR TOREAR DE FRENTE POR DETRAS; DIJO EL ALCALDE QUE YO «TOREABA AL REVES»



Este hombre de mirar azul, alto y enjuto, a quien los aficionados de Madrid ven actuar cada tarde puntilla en mano, guarda en su particular aventura toda una suerte de afanes y aconteceres taurinos que, por mucho que algunas veces se repitan demasiado, no pierden un ápice de su cabal dimensión. Medio siglo de vida torera, podríamos decir, porque este hombre que tengo delante echó antes la afición que los dientes. Allá en El Pardo, que fue donde nació.

—La afición, el gusanillo, me viene por el oficio de mi padre, que era matarife, como también lo soy yo desde la edad de siete años. ¡Figúrese, desde 1931! Creo que uno de los primeros recuerdos que tengo es el de dar unos lances a una vaca con aquellas blusillas de carnicero que entonces se gastaban... ¡La rabia que me daba entendérmelas con ganado manso, que había que hacer embestir a palos! Me acuerdo que allá por el cuarenta y cinco matábamos mucho

para el regimiento de Transmisiones. Entonces se compró una cama del duque de Pínohermoso, y yo, antes de sacrificar las reses, las toreaba con permiso del brigada...

Agapito Rodríguez enciende un «ducados» y mira hacia la ventana. Estamos encerrados en un despacho de EL RUEDO. A lo lejos se ve la blanca mancha de la nieve serrana, que contrasta con la media luz de la tarde que empieza a morir, como un sexto toro en la plaza. Buena luz para la mirada atrás, para los recuerdos, para las evocaciones.

—Me acuerdo que una vez, a fuerza de palos, hice embestir a un marmolillo. Después se dio buena maña y, encunándose por la entrepierna, me lanzó por el aire al otro lado de la valla, en donde estaba ensayando la banda de música de Transmisiones. Fui a caer encima de un tambor.

Sonríe Agapito. Con esa sonrisa de hombre que está al cabo de la calle, no de vuelta de todas las cosas, que él es, para su suerte, hombre que todavía puede ir a muchos sitios.

—Mi familia llevaba un bar en El Pardo. Se llamaba «La Perla»... Cuando yo empecé a pensar en ser torero escogí el nombre que tenía más a mano. Me anunciaba en los carteles como el «Niño de la Perla». Y así fue como vine a aquellas nocturnas de Madrid.

Evocación de las nocturnas de la segunda mitad de los años cuarenta. Con la canícula agostea se agradecía la hora de la fresca sabática, después de cenar. En la calle de Alcalá, de Manuel Becerra para abajo, Madrid era como una fiesta popular y nocturnal. Habían desaparecido los últimos coches con gasógeno, pero existían aún los postreros flecos solanescos y ramonianos con requiebro, gracia y también lejana tristeza —que todo hay que decirlo— para dar y tomar. Se voceaba el agua de limón fresca y los botijos, como una bendición, estaban a punto.

—Para mí, aquello de las nocturnas de las Ventas podía ser el talismán que terminase abriéndome todos los caminos. Me llevaba don Isaac Fernández, el de la Teatral de la Carrera de San Jerónimo, que bullía mucho entre la gente del toro y que también llevó a Pedro, el hermano de Morenito de Talavera; a Manolo Sevilla y a Juan Ordóñez.

El Niño de la Perla sonó con fuerza en las nocturnas de aquellos años, llegando a cortar orejas y entusiasmando a la concurrencia, entre la que se notaban no pocos seguidores suyos de El Pardo. Pero siempre los caminos han estado cuajados de obstáculos para los torerillos que empiezan, y el talismán de aquellos festejos, sin llegar a fallar, no resultó demasiado propicio. Además, Agapito Rodríguez tenía unos rivales que pesaban mucho por tradición dinástica: Pedro de la Casa y Juan, el hijo del Niño de la Palma.

—Para muchos quedaba el recurso de las capeas, pero yo nunca me metí en ellas. Además, don Isaac Fernández seguía confiando en mí; ya era como un familiar mío. Sí, iba yo, en cambio, a los festejos de la provincia, como a Hortaleza, cuando en tardes de fiestas soltaban de los cajones «tela marinera». Me acuerdo que una vez soltaron un toro en Hortaleza que nadie quiso meterse con él. Pero yo me metí, aunque la verdad es que el toro tuvo que terminar muriendo a manos de la Guardia Civil. Otra vez, en Majadahonda, me las vi con un toro que no embestía ni a la de tres. Es que estaba ciego y sólo se arrancaba cuando sentía la muleta en el hocico... ¡Aquello no era un toro, era algo terrible, una nube cárdena, imagínese!

En el año 1946 Agapito Rodríguez



fue a los festejos de San Martín de Valdeiglesias como sobresaliente. Daban dos novilladas y una corrida de toros, ésta última con un mano a mano entre El Espartero, de Méjico, y Angelete. El cuarto toro, que era el último, hirió a los dos espadas y Agapito tuvo que salir a la arena a despenar al astado que cerraba plaza.

—Pero lo bueno de 1946 fue lo que me sucedió en Guadarrama. Yo toreaba con Curro Cano, el que ahora es gran fotógrafo taurino. Salí yo e instrumenté unas gaoneras que fueron muy aplaudidos. Bueno, ¿pues quiere usted creer que el Alcalde me mandó detener en el acto y llevarme al calabozo? ¡Me acusaba de «torear al revés», porque, claro, lo hacía de frente por detrás! ¡Excuso decirle la que se formó! Curro Cano, al dar un muletazo, cayó conmocionado, y entonces el Alcalde mandó que me sacaran del calabozo para terminar con el bicho. Cuando volví

al ruedo, Curro Cano ya se había repuesto y acababa de rematar al toro. ¡Qué cosas, con lo bien que toreaba yo de frente por detrás!

A pesar de todos los pesares, al año siguiente Agapito volvió a Guadarrama, y luego fue a dos pueblos de Guadalajara, en los que le soltaron vacas. A fin de temporada le llevaron una vez más al pueblo serrano, en donde nuestro hombre tuvo una de las mejores tardes de su vida. Toreó prodigiosamente a un toro cárdeno de Escudero, al que mató de un espadazo hasta las cintas, cortándole las orejas y el rabo.

—Aquella noche, cuando ya me disponía a volver a Madrid, me llamó en el hotel un señor que yo creía conocer de vista. Me dijo que estaba dispuesto a llevarme él, y que tendríamos que hablar despacio en Madrid, para preparar la temporada siguiente. Yo le conté que hasta entonces me había llevado don Isaac Fernández, y el señor, al oír el nom-

bre de mi apoderado, me dijo que se echaba a un lado y que de lo dicho nada, que estaba en buenas manos y que sólo podía desearme suerte. De camino para Madrid me enteré de que aquel señor era Jumillano...

¿Hubiese cambiado en algo la brújula de Agapito Rodríguez de haberse ido con Jumillano? ¿Sería otra su vida y otro su destino a partir de entonces? Nadie lo puede decir, pero aquí nos encontramos con uno de esos momentos en que la casualidad puede torcer o enderezar las cosas, conformándolas a otro aire, no se sabe si mejor o peor. Don Isaac Fernández ya era más que un mentor para el Niño de la Perla, era un amigo, un hermano mayor. Y la amistad entrañable pudo más que las fuerzas de lo profesional. Puede que porque Isaac Fernández empezase a sentir miedo ante el valor y el arrojo de Agapito en la plaza.

—Había un festival anunciado para el 4 de octubre en El Pardo, y me pidieron que lo torease. Acepté,



aun contra la voluntad de don Isaac. Yo tenía muchas ganas de quedar bien en mi pueblo, y al primer novillo le corté las orejas. El segundo de mi lote era viejo y engatillado. Don Isaac me gritó: «¡A ése, poca coba!» Pero yo estaba embaldado y empecé a torear a gusto. En un momento imprevisto, el novillo me cogió y me dio un cornalón de dieciocho centímetros, que llegó a los intestinos... La primera cura me la hizo el doctor don Vicente Gil, y luego me pasé más de un mes en el Sanatorio.

Así se empezaron a enfriar las cosas. El Niño de la Perla tenía veintitrés años corridos y una larga experiencia de lucha ilusionada. También de dolor y amargura.

—También se desinfló don Isaac, no solamente yo. Porque, ya se sabe, cuando un apoderado le coge cariño a uno... Tenía miedo por mí, porque yo era, ¿cómo le diría?, un



● ME IMPRESIONARON EN LA PLAZA DE LAS VENTAS EL VITI, PACO CAMINO, EL CORDOBES Y FRANCISCO RUIZ MIGUEL

poco tremendista. Entonces, así las cosas, en cuanto salí del Sanatorio volví a El Pardo, y allí, por medio de don Manuel Cano Portales, que era administrador del Patrimonio Nacional, me coloqué de jardinero. Así pasaron seis años, a través de los cuales comprendí que yo no podía perder mi afición, convenciéndome más a cada paso de que lo mío era el toro, en el escalafón que fuese.

Seis años de la vida de un hombre que no había podido llegar. Alguna novilladita como a escondidas, paseos por los alrededores de El Pardo. Una novia, el matrimonio...

—Cuando El Pardo se anexionó a Madrid, se convocaron plazas de matarifes en el Matadero de la capital. Yo me presenté y conseguí una. Nos vinimos a vivir a casa de mi suegra, a Carabanchel, y todos los domingos eran para mí días grandes, porque podía ir a la plaza de Vista Alegre. Poco después, gracias a Pepe «Dominguín», empecé a turnarme con Faustino Hurtado, que

cipa el Jefe del Estado. Va en calidad de matarife y corta la cabeza de las piezas para proceder al disecado. Agapito, que sigue siendo empleado del Matadero, tiene tiempo para todo eso y mucho más. Hace ya bastante tiempo que conduce un taxi de su propiedad por las calles de Madrid.

—No hay más remedio que ganarse la vida, que está muy dura. Desde las siete de la mañana hasta más del mediodía estoy en el Matadero. Después, por la tarde, el taxi, que no abandono hasta bien entrada la madrugada. Pero los domingos por la tarde, lo mejor de todo: la plaza de las Ventas.

Los grandes recuerdos de Agapito Rodríguez como espectador-cachetero de la plaza de Madrid están unidos a los nombres de El Viti, de Paco Camino y de El Cordobés, que también le impresionó lo suyo en sus actuaciones en esta plaza.

—¡Ah, y el Francisco Ruiz Miguel del año pasado, con los miurras! Ruiz Miguel es un muchacho excepcional. Yo, esa tarde, le di un

consejo, y el hombre lo aceptó con tanto cariño, que me va a regalar un vestido de torear nuevo. Creo que ya está terminado.

Agapito Rodríguez mira hacia la nieve de la sierra, que se ve desde la ventana de este despacho de EL RUEDO, y que ya se domina a regañadientes por las sombras de la noche, que se han echado encima. Por la prolongación de la avenida del Generalísimo parpadean las luces de los coches y de los semáforos.

—Ya ha venido una niña al mundo en mi taxi. Iba llevando a la madre hacia La Paz cuando, a la altura de los Nuevos Ministerios, sucedió la cosa. Tuve que tirar de la criatura, que se había quedado encajada... Ya ve, no sólo tuve trances comprometidos con el toro, que bien los hubo de todos los colores, y hasta en la calle.

Fue en vísperas de la última Navidad. Un toro se escapó del Matadero y sembró el pánico en el barrio de las Delicias. Agapito Rodríguez, que estaba en faena, se echó

en persecución del animal con un abrigo en las manos por todo engaño, tratando de conducir al toro hacia donde las cosas no pasaran a mayores. El toraco subió por Ciudad de Barcelona, seguido de Agapito. Ya en el Pacífico, pudo llevar al animal hasta el patio de una fábrica, en donde un policía municipal lo despachó a tiros. De la cosa se habló bastante aquellos días, y hubo quien pidió para el puntillero de las Ventas una condecoración en premio a su heroísmo. ¿Verdad que sería bonito?

—Pero yo, con lo que tengo, soy feliz. Porque estoy en lo mío, a fin de cuentas...

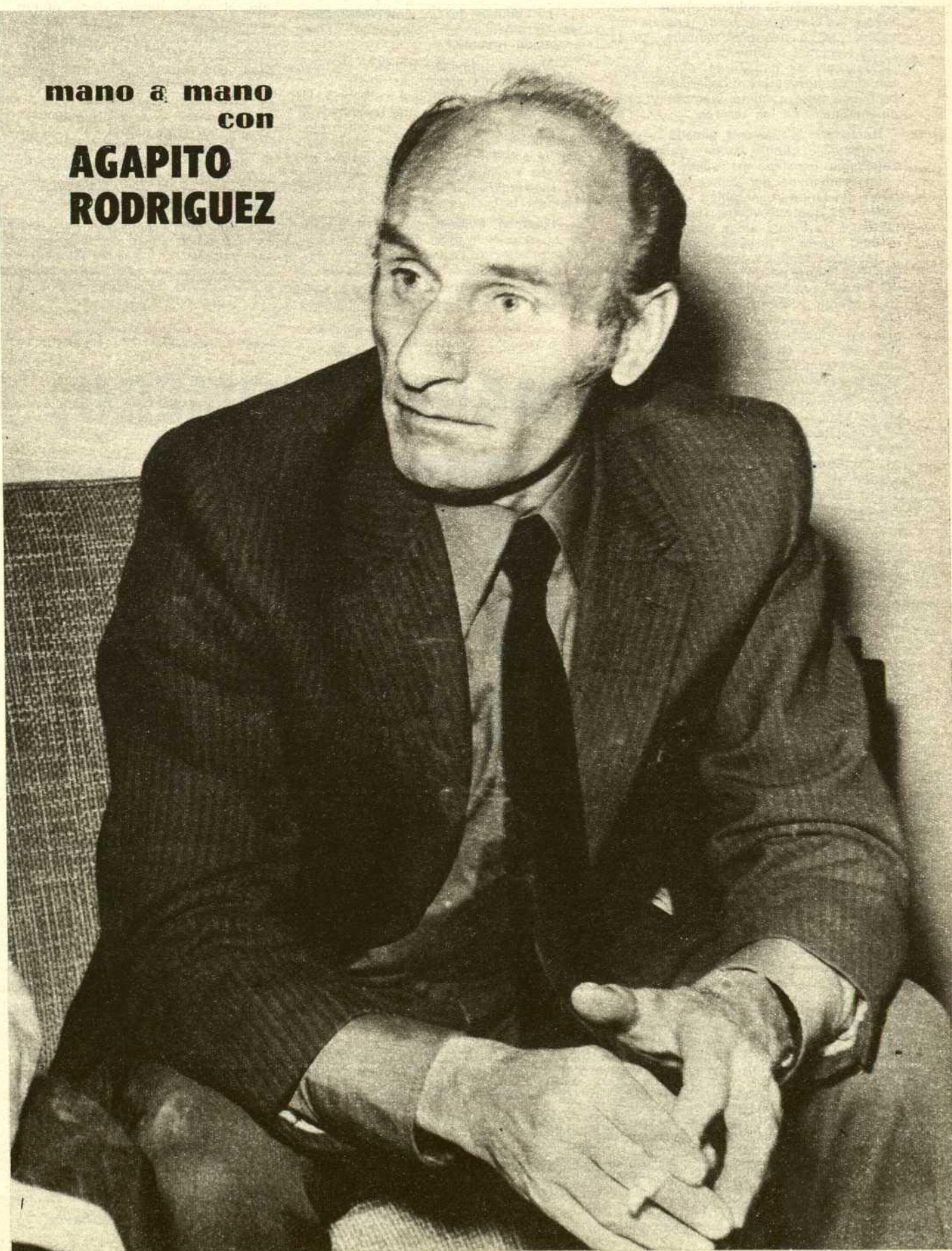
Y el hombre baja a la calle con prisa, porque en la puerta está el taxi del cachetero de las Ventas, que esta noche, por mi culpa, va a empezar a rodar un poco tarde.

M. T.

(Reportaje gráfico de Julio Martínez.)



mano a mano con AGAPITO RODRIGUEZ



era el puntillero de la plaza, arrancando de ahí mi actual quehacer.

Ya Agapito Rodríguez, que había arrumbado para siempre su sobrenombre de «Niño de la Perla», volvía a estar en lo suyo, en el toro, que era lo que más le gustaba en el mundo y que es lo que más le sigue gustando. Cinco años después, Mateo Pérez, puntillero de las Ventas, decidió irse en la cuadrilla de Luis Miguel, en una de las reapariciones del maestro. Entonces fue el salto de Agapito a la que llaman la primera plaza del mundo, y que a lo mejor lo es.

—Ahora, desde hace cuatro años, voy siempre a Pamplona, a la Feria de San Fermín, y desde hace tres, a las corridas agostañas de Bilbao. Desde allí me llamaron, y allá voy todos los años. Son las únicas fechas en que no hago acto de presencia en las Ventas.

Agapito Rodríguez también acude a todas las monterías en que parti-

• **HACE UNOS MESES CREO QUE EVITE UN BUEN LIO CON UN TORO DESMANDADO POR LAS CALLES DE MADRID**

TVE DISPUESTA, COMO NUNCA, A TRANSMITIR CORRIDAS

«Grandes carteles en grandes plazas; no festejos de compadreo», dice el señor Barceló

«Espero que a primeros de abril empecemos las conversaciones formales»

La noticia del acercamiento de Televisión Española a la Fiesta está en la calle. Parece que en la nueva temporada va a cambiar la política injusta de antaño y las corridas de toros tendrán más cabida en la pequeña pantalla. En la Junta Nacional Taurina hay buena disposición; con los ganaderos, pocos cuentan; los empresarios dicen que sí, y el problema está —como siempre y principalmente— en los toreros.

Decíamos la semana pasada —y lo reiteramos— que la buena voluntad de Televisión Española no puede ni debe verse empañada por intereses particulares, por muy respetables que éstos sean. Hay que aprovechar las ocasiones para que la Fiesta salga promocionada. Si esto ocurre, a la larga, todos los que la integran también acabarán ganando. Estamos ahora en un plazo vital. Antes del 23 de abril habrá que firmar el nuevo convenio, y entonces tendremos ocasión de presenciar por TV —Dios lo quiera— alguna de las corridas de Sevilla. Por eso, en estos días hay reuniones para concretar las diferentes aspiraciones y demandas.

Los empresarios tienen la voz cantante. En esta ocasión nos interesa saber lo que piensan de este problema, en el que ellos son también parte fundamental e interesada. Exponen su dinero y pueden afectarles en el plano económico las retransmisiones de Televisión.

En los pasados días se han celebrado en Madrid diversas reuniones para tratar el problema. Las presidió, en el Grupo de Empresarios, don José Barceló. A él hemos acudido para que nos resume la opinión del Grupo Sindical que representa.

—¿Cuál es la postura de ustedes?

—Como siempre, de muy buena voluntad. Los contactos iniciales entre nosotros tienen un denominador común: pretendemos y deseamos un acuerdo con Televisión Española.

—¿Cuáles son las promesas de TV?

—En principio, los rectores de Prado del Rey desean televisar más corridas que nunca y tienen un decidido empeño en promocionar la Fiesta.

—¿Entonces?

—Es prematuro hablar; solamente hemos tenido unos contactos para ir sentando las respectivas posiciones. Calculo que a primeros de abril entraremos en conversaciones formales, y espero que para la fecha de caducidad del acuerdo vigente —23 de abril— ya habremos firmado otro beneficioso para ambas partes.

—¿Optimista, entonces, señor Barceló?

—Desde luego. Televisión muestra ahora un interés realmente admirable. Puedo decir —y soy veterano en esto— que como nunca.

Desde luego que puede decirlo don José, ya que es Presidente del Grupo desde hace bastantes años y siempre ha estado preocupado por este tema.

—Vuelvo a insistir en que no hay nada todavía oficial, pero las cosas no pueden presentarse mejor.

—¿Puede, don José, que los toreros salgan diciendo que no y estropeen estos proyectos?

—A eso le contesto que estamos tra-

bajando para encontrar una fórmula que solucione los citados inconvenientes. Veremos cuál es.

—La opinión de las Empresas sobre las retransmisiones televisivas, ¿cómo se puede resumir?

—Que se televisen grandes carteles en las grandes plazas. Es decir, siempre festejos de auténtica categoría. Lo que no nos gusta es que se ofrezcan —por las razones que sean— festejos de auténtico compadreo, que no benefician ni a la Fiesta ni a los empresarios.

—¿Es cierto que la taquilla se puede ver restringida —y de hecho se ve— al televisar la corrida?

—Pues, sí. Evidentemente. Pero éste es un sacrificio que debemos aceptar los empresarios cuando nos corresponda, porque redundará en beneficio de la Fiesta y en beneficio de los demás compañeros. Se trata —en algunos casos—

Los señores
Barceló y
Jardón
—dos puntos
fuertes en el
mundo
empresarial
taurino—
en la Venta del
Saler,
de Valencia,
en la pasada
temporada.



de pura filantropía en interés de los demás.

El señor Barceló aclara que, por ejemplo, él puede perder cierto dinero —o dejar de ganar— si se televisa una corrida; pero si el espectáculo es triunfal la gente se interesará y acudirá al próximo que organice. Por otra parte, los toreros triunfadores ensanchan la taquilla de las próximas plazas que visiten. Es una rueda que, bien conducida, puede ser útil para todos.

—¿Y no se ha pensado señor Barceló, en que TVE pague a la Empresa el resto íntegro del taquillaje que deje de venderse cuando se retransmita una corrida?

—Algo se ha pensado; pero lograrlo es muy difícil. Parte del taquillaje ya lo han pagado en otras ocasiones; pero todo no creo que esté dentro de las posibilidades de TVE porque, amigos, es muchísimo dinero.

Nosotros nos reiteramos en decir que la promoción hay que hacerla a todo gas y que no es tan claro que las Empresas pierdan. Recordamos, por ejemplo, las pasadas corridas del Pilar. Las cámaras no quitaron espectadores, puesto que vimos los tendidos llenos. Otra cosa son los festejos que TVE ofrecía en años anteriores. Pero la desnudez de los tendidos no se debía a la pequeña pantalla, sino al nulo interés de los espectadores, que se hubiesen visto vacíos con televisión y sin ella.

En general, los empresarios vuelven al buen acuerdo de que sólo se emitan festejos de probada categoría. Parece que quedan atrás las novilladas fantasmagóricas de principiantes, que daban una visión irreal, negativa y deprimente de la Fiesta. De aquí a quince días —a un mes como máximo— veremos si la nueva y hábil política cristaliza. Esperamos que sí y lo deseamos vivamente.

MARIVI ROMERO, AL HABLA:



«Seguirá llamándose
«Revista de Toros» y se
dará los lunes»

«Con las Fallas se iniciará
la información de las
Ferias taurinas, incluida
en el Telediario»

Marivi Romero nos habla
en «Revista de Toros»
de la información
en los Telediarios.

Sí. Es cierto que «Revista de Toros» cambia de horario y de fecha. Del domingo, tras el espacio «Noticias a las tres», pasa al lunes antes del Telediario.

Nos lo ha confirmado Marivi Romero en directo. El cambio de título del espacio lo ha desmentido rotundamente:

—Conservará su «portada». Es cierto que se especuló sobre la posibilidad del cambio, pero predominó mi criterio. Chicho Ibáñez Serrador así lo comprendió y así queda. No se titulará «Fiesta Brava».

Requerimos de Marivi Rome-

ro la fecha en que se iniciará el nuevo calendario. Amplía Marivi:

—El horario cultivado hasta hoy, en pleno invierno era bueno. Pero una vez empezada la temporada se hacía incompatible con el de la audiencia que estaba interesada en la información y que, al mismo tiempo, tenía el boleto en el bolsillo para ir a la plaza de toros. Es razonable y estimo que los lunes, de ocho y media a nueve, en plena temporada reforzará la atención de los telespectadores. La fecha del cambio, todavía, la

ignoro. Existen programas grabados con temas intemporales que valen, y no soy la que decide la programación.

—Nos interesamos por la pauta a seguir en la reorganización total de los programas televisados.

—En lo taurino hemos seguido una norma. Temas de invierno, marcando el afán de cada día y ahora en plena temporada sacar con viveza el máximo partido a la noticia de cada jornada.

A los telespectadores nos interesan las posibilidades del «desarrollo» televisado. Marivi, dice:

—Creo que el nuevo equipo ha sabido calibrar el interés de la audiencia por todas las aficiones del telespectador. De momento, puedo anunciarle que durante las Fallas se incluirá en el Telediario información de las corridas de Valencia.

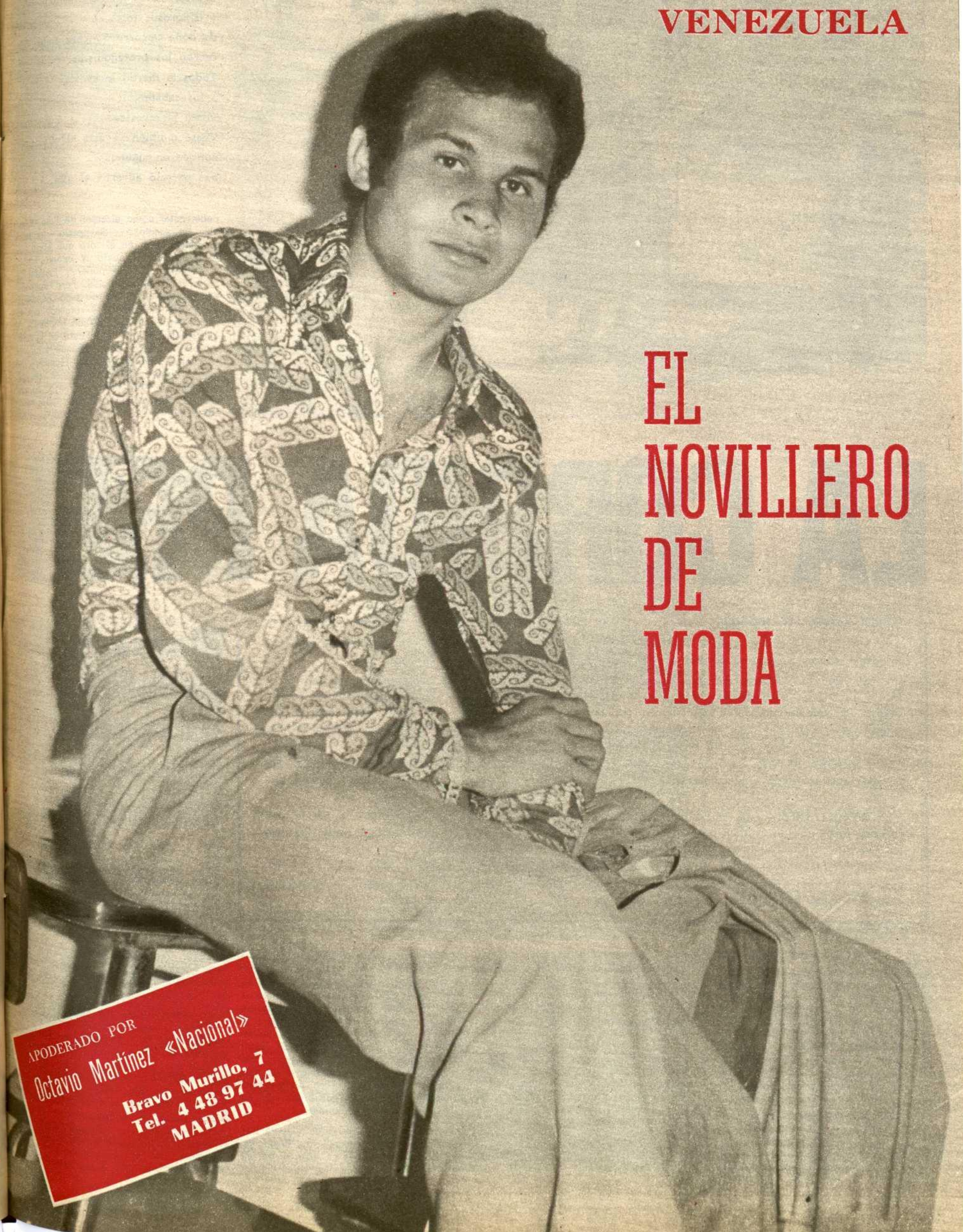
Eso es lo que hay sobre las incidencias de «Revista de Toros», con la optimista posibilidad de que los aficionados tengan información diaria en Televisión Española del acontecer taurino.

NACHO

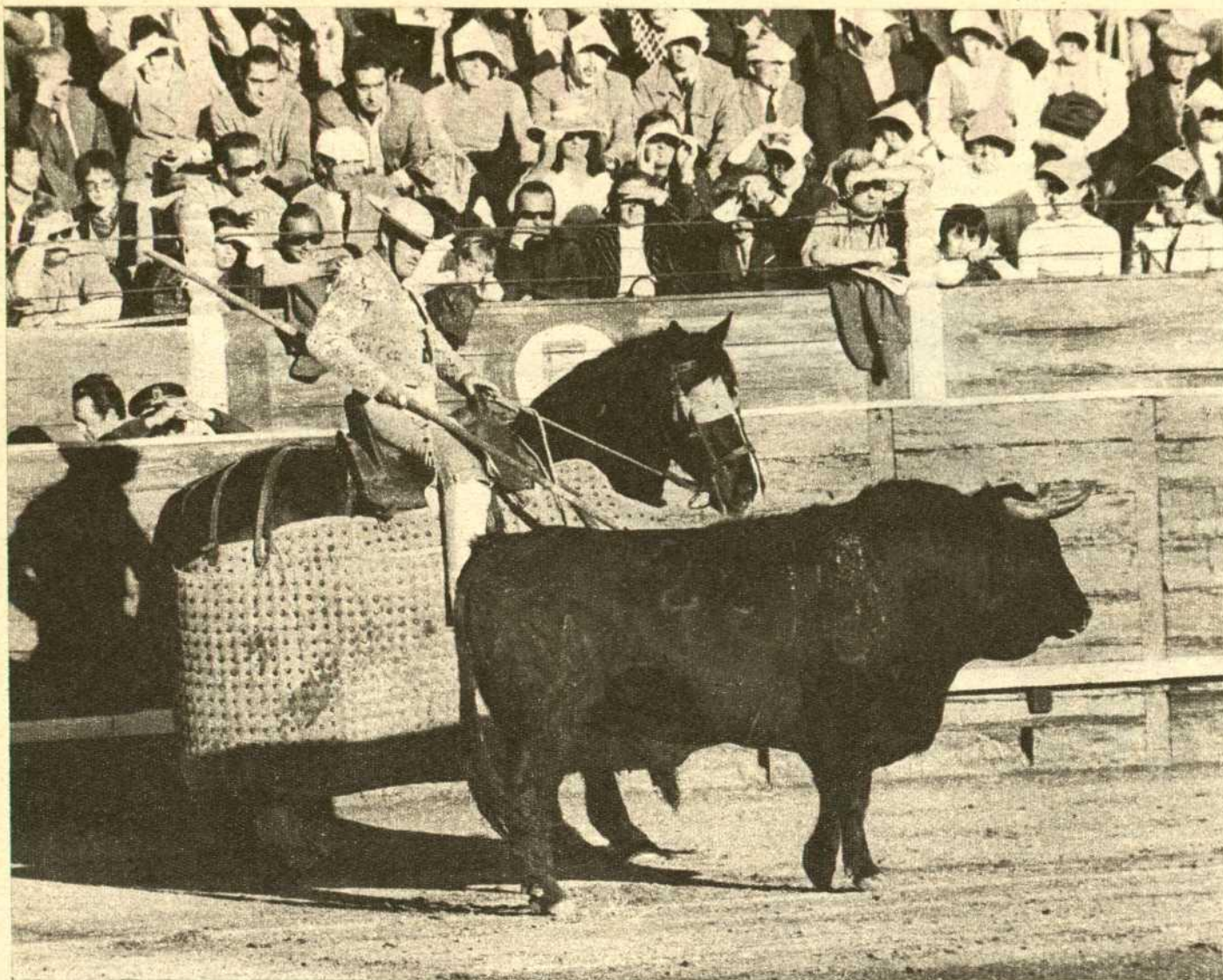
CELESTINO CORREA

DE
VENEZUELA

EL
NOVILLERO
DE
MODA



APODERADO POR
Octavio Martínez «Nacional»
Bravo Murillo, 7
Tel. 4 48 97 44
MADRID



EL DOMINGO EN VISTA ALEGRE

Los toros, los mansos y peligrosos toros, de doña Socorro Sánchez Dalp, fueron los protagonistas. Todos le dieron la espalda a los caballos. Véase la muestra. Véase también en éste el «0», aunque en algunos nos pareció advertir el «9»...

debía estar como director de lidia. Y así hizo un precioso —de precio— quite a un banderillero en el toro que abrió plaza y otro en el sexto. Y estuvo atento a la lidia. Y supo ponerse justamente en el burladero preciso. Pero después, con la capa y muleta no luce. Es demasiado alto, se encoge y retuerce con el capote y le echa demasiada frialdad y rigidez a la muleta. Patón está en la línea de esos toreros antiguos que ante los «marrajos» sabían librarse técnicamente de las tarascadas. ¡Hay que ver con qué habilidad se libró de cuatro o cinco zarrazos! Estoy seguro de que debe hacer bien los tentaderos. Es efectivo, pero

LA CORRIDA PREVI

MADRID, 17 (Vista Alegre).—Tiempo espléndido y poco más de un tercio de plaza. Muchos de los espectadores accedieron al coso con la entrada regalada del domingo anterior.

Se lidió un encierro de doña Socorro Sánchez Dalp, manso y con bastante peligro. Bonitos de tipo y presencia, pero dando hachazos y tarascadas durante toda la tarde. Con los caballos fueron mansos de solemnidad los seis y, además, con peligro, buscando estribos, reculando, quitándose el palo y queriendo «carne». La suerte de varas del sexto fue laboriosísima. En la séptima entrada levantó como un muñeco al picador sin tocar al caballo y en la octava le partió el palo.

ENRIQUE PATÓN —de azabache y oro— voluntarioso, pero sin obtener lucimiento en toda la tarde. Muy mal matando a su primero. (Algunas palmas.) Supo matar al cuarto tras una faena sosa. (Silencio.)

MANOLO ORTIZ —de terciopelo rojo y oro—, suelto con el capote y exponiendo en banderillas con dos toros que no estaban para que el matador cogiera los palos. Tuvo dos enemigos muy difíciles, ante los que exhibió su tosco estilo. (Algunos pitos y silencio, respectivamente.)

BARTOLOME SANCHEZ «SIMÓN» —de azul y oro—, tranquilo y valiente con el primero, sobre todo con la mano izquierda. Dos pinchazos y media habilidosa. Inicia la vuelta al ruedo, con protestas, pero al llegar al sol y arreciar los gritos negativos, la corta. En el sexto, voluntarioso. (Vuelta.)

El toreo todavía no ha llegado a las cotas de arte previstas y dudo —y lo celebro— que las alcance. Las corridas de toros entran —pese a lo que digan— en el campo de lo imprevisible; pero esta no es una norma general. Hay corridas en las que uno puede aventurarse a hacer de profeta con muchas posibilidades de acertar. Una de éstas era la del domingo pasado en Vista Alegre, más por los toros que por los toreros, incluso cuando éstos venían con unos antecedentes muy concretos.

No he visto todavía una corrida toreada de doña Socorro Sánchez Dalp, y esto —naturalmente— no quiere decir que no las haya. La del domingo, y dentro

de este apartado que yo llamo de «las corridas previstas», no fue una excepción en cuanto a los toros, aptos para seis quehaceres de macheteo y adiós, aptos —por ello— para las corridas antiguas, de ponerse delante sin más y jugarse la vida con la espada, y aptos —en consecuencia— para las corridas que ahora no gustan. Y que no gustan, queda claro, por el mal humor y la dureza con que se pronunció el público de la citada tarde primaveral, que invitaba, teóricamente, más a la sonrisa que a la censura. Pero ya he dicho muchas veces que el público de toros es imprevisible —también él— e ilógico. No añadiré genéricamente que injusto, pero algo de eso hay determinadas tardes.

Quedamos, pues, en que la corrida, a excepción de «algún rato de toro» (es decir, algunas embestidas sueltas o algún trecho de tregua), no dio facilidad alguna. Digamos que Patón es un torero que debutaba esta temporada y que a lo largo de sus años de alternativa ha tenido escasas oportunidades para estar puesto; que Ortiz es un modestísimo mulero y que «Simón» parecía el de más sitio de los tres y, por eso, porque mantiene las ilusiones de horizontes más rosados, salió el mejor librado.

La tarde de Enrique Patón —¿para qué andarnos por las ramas?— fue deslucida. Lo destacable de Patón estuvo en su continuada presencia en los sitios en que

Manso y con peligro, a la antigua, el encierro de Sánchez Dalp

No pasó de discreto la labor de la terna

apagado. Terminemos aquí en espera de una ocasión mejor. Sin entrenamiento y con esos toros poco se puede hacer, aunque sí matarlos mejor.

Lo mismo habría que decir de Manolo Ortiz, lucido con el capote en el segundo, siempre fácil con este instrumento, valeroso y equivocado con las banderillas y nulo con la muleta, pero con un toro que ponía los pitones en el corbataín —el segundo— y un mulo peligroso —el quinto—. Llegaron peor al último tercio por la manía de banderillar a ambos, en dos preparaciones laboriosísimas que acrecentaron las malas condiciones de sus enemigos. Eso sí, si Manolo Ortiz fue capaz de banderillar a los Dalp y expo-

Dentro del poco público que acudió al coso, destacaron los tendidos altos de sombra, plagados de tejidos japoneses. Todo es cuestión de que el turismo aprenda a encaminarse a Vista Alegre...



Cada tarde, desde que comenzó la temporada, Radio Juventud Madrid transmite en directo las corridas que se celebran en Vista Alegre, mientras que Radio Nacional conecta en determinadas ocasiones para dar información. El buen experimento de Radio Juventud de transmitir toda la corrida es una moda arraigada en Hispanoamérica (Fotos TRULLO)



nerles lo que les expuso, puede llegar a la cara de cualquier astado en cuanto se le apetezca.

De las veces que he visto a «Simón», esta ha sido la más entonada. Quizá vaya adquiriendo tranquilidad y sitio por torear seguido. El tercero de la tarde fue un «tío», como los demás, ante el que era necesario aguantar muchísimo y desengañarle. Había sido un calvario colocarle malamente tres banderillas. «Simón» le recibió con mucha valentía, hincando las dos rodillas en tierra, y se fue entonando conforme avanzaba la faena, hasta tal punto que todo fue coger la

muleta con la izquierda, echarle serenidad, entender al toro y aguantarlo para que el trasteo tuviera mérito. Las dudas y las excentricidades de su última actuación fueron el domingo serenidad y buenos modos. Habrá visto que es mejor actuar así, y lo será más todavía si persiste. Estuvo por encima del toro y fue injusto que le protestaran y le obligaran a cortar la vuelta al ruedo. Se puso muy nervioso a la salida del sexto y un milagro le salvó de una cornada al quedarse quieto junto a las tablas, sin decidirse a saltar. ¿Para cuándo, «Simón», las facultades? Con la muleta siguió en un tono claro de voluntad y laboriosidad, sacándole a su ene-

migo lo que tenía. Y esta vez en la vuelta al ruedo hubo unanimidad.

Fue el fin de una corrida «prevista», apartado que puede traducirse por vista antes de empezar y cuyo desarrollo transcurre según lo intuido. Los toros de Sánchez Dalp posiblemente no iban a embestir. Había dos toreros con pocas oportunidades y, por tanto, posibilidades, y un tercero, «Simón», con la ilusión de unos minitriunfos anteriores. Quede claro también que a la afición no le gustan «las corridas previstas». Traigamos otros toros para dejar paso a la curiosidad y al misterio.

R. DIAZ-MANRESA

LAS LESIONES DEL SUBALTERNO CARMONA

1 Durante el segundo tercio del cuarto novillo, fue alcanzado el peón Angel Carmona Fernández, de la cuadrilla de Pepe Pastrana.

En la enfermería fue facilitado el siguiente parte facultativo:

«Angel Carmona sufre contusión en la región renal derecha, con fractura de costillas del mismo lado. Contusiones y erosiones múltiples. Pronóstico menos grave, que le impide continuar la lidia. Pasa al Sanatorio de Toreros. Firmado, doctor García de la Torre.»

VISTA

Patón destacó —dentro de un tono apagado— en la lidia y en algún que otro adorno, como esta manoletina



Una vez más, Ortiz demostró que es un habilidosísimo y valiente banderillero



Frenándose continuamente y escarbando, dieron todo un curso de mansedumbre y mal estilo



Dentro de la entonada actuación de Simón hay que poner en sitio aparte su meritoria forma de entender y torear por la izquierda al tercero



CARTEL PARA VISTA ALEGRE

En el día de hoy no hay festejo en Vista Alegre. Mas para el domingo que viene se anuncia una corrida de toros, en que Gregorio Tébar, Curro Vázquez y Miguel Peropadre «Cinco Villas» lidiarán seis toros de Lorenzo y Alejandro García.

La empresa volverá a la costumbre ya iniciada de obsequiar a la parroquia con una localidad para la corrida del día 31, igual a la que se saque para la corrida anunciada.

JUANITO MARTINEZ, A LAS VENTAS

El cartel de la novillada de las Ventas para el domingo que viene no está cerrado —a falta de ver cómo se desarrolla la de hoy, para repetir a algún triunfador, si le hubiere—; pero en ella van a actuar el nuevo novillero albaceteño Juanito Martínez, que hace su presentación en Madrid y que es uno de los más prometedores valores de la actual promoción, y Joselito Cuevas. Los novillos serán de Ortega Estévez.

TOREROS PARA "TOROS LEVES"

- Cuatro avisos y dos vueltas al ruedo (espontáneas) definieron la tarde
- Primavera en el aire y dos tercios de entrada en la plaza Monumental



Los novillos de Eugenio Lázaro Soria tuvieron sus problemas

LOS NOVILLOS.—Se lidiaron seis de Eugenio Lázaro Soria, de Madrid, con divisa azul y oro viejo, que por esta vez no enaltecieron la divisa.

Tuvieron buen estilo y clara bravura, que se aplaudió en el arrastre, los dos primeros: «Forrajero» y «Juncoso»; pero el del forraje, escurrido y sin fuerza, se deslució con las caídas.

Bonitos de presencia; bien cuidados, pero mansos sin remisión ante el caballo, «Ocioso», «Purito» y «Tirador», lidiados, consecutivamente, en tercero, cuarto y quinto turnos. Tomaron cinco o seis picotazos cada uno, al topetazo, yendo de uno a otro caballo, y saliendo rebrincados siempre. Pero mientras «Ocioso» se dejó torear a gusto por los dos pitones, «Purito» solamente se prestó a los naturales, ya que por el derecho avisaba de sus aviesas intenciones, mientras «Tirador» lo hacía con bala y traía al moderno Guerra (Antonio) por la calle de la Amargura.

El sexto, «Pirata», escorbón y poco claro, con dos escobas por astas —en contraste con las dos facas del quinto—, cumplió en dos varas y se pudo sacar mejor partido de él.

PEPE PASTRANA.—De lila y oro. Faena discreta en su primero, refrendada con estocada delantera y desprendida y tres descabellos. (Vuelta al ruedo, con pitos de un sector.) En el cuarto puso voluntad sin lucimiento. Mató de once pinchazos de todas marcas y tres descabellos. Escuchó un aviso.

ANTONIO GUERRA.—De corinto y oro. Estuvo compuesto con su primero, al que mató mal, de estocada delantera y desprendida, cuatro pinchazos, otra delantera caída y tres descabellos. (Silencio.) En el quinto anduvo desorientado y entre sustos para matar de seis pinchazos, saliendo perseguido; estocada delantera y contraria y cinco descabellos. También oyó un aviso.

MANUEL AROCA.—De grana y oro. Faena porfiada y con algunos pases de mérito en el tercero. Mató de estocada en el gollete y baja, otra delantera, un descabello, otra estocada delantera y dos descabellos más. Escuchó un aviso y dio una animosa vuelta al ruedo. En el sexto dudó bastante —salvo en los pases iniciales de la faena— y mató de dos pinchazos, una estocada en el cuello, otra delantera y ocho descabellos. Dejó llegar otro aviso.

MADRID 17.—Tengo un amigo que en cierta ocasión me contó los síntomas de una enfermedad que le aquejaba y al que no supe dar más consuelo que aconsejarle:

—¿Por qué no vas a que te vea el doctor Fulano, que es mi médico? A mi me va muy bien con él.

—¿Fulano? —me contestó—. Es un estupendo médico de enfermos leves. Pero cuando le llevas una cosa sería...

Lo cierto es que mi amigo Eugenio Lázaro mandó una cosa seria, que fue hasta grave durante la lidia

de «Tirador». Y quedó patente que los tres animosos muchachos de la terna eran estupendos novilleros... de novillos leves.

Intentaron cosas, sacaron pases lucidos, escucharon palmas... Pero, en el fondo, se advertía una técnica vacilante que nunca ó casi nunca —ni en plazas ni en tentaderos— había tratado de resolver problemas ante toros inciertos.

Más o menos, Pastrana Guerra y Aroca tienen ya un nombre incipiente. No dudo de que con toros bonancibles, de continua y transparente embestida, sean capaces de salir en

triunfo. Los tres han probado ya sus mieles. Pero no se les va capaces de calar —por ahora— en lo que es esencia del toreo: la claridad de ideas para atemperar su hacer a las necesidades del momento.

Ya no se trata de hacerlo bien —que para la mayoría de los toreros es «pegar pases», como ellos dicen— sino de adecuar el ademán, el trabajo, la duración de la faena, a lo que pide el toro que está enfrente. Y lo que varios lazarusorias pedían —sobre todo los tres últimos— era doblarse con ellos por bajo en ayudados a dos manos, adornarse y salir con garbo de la cara, cuadrar y matar por vía rápida. Por el contrario, los muchachos quisieron dar el recital de todos los días y —si se descuidan un poco más— el presidente señor Tapia marcha algo más puntual— dan el mitin.

No voy a recalcar tintas negras ó grises, puesto que lo mismo hacen matadores que se dicen de campanillas, inhibidos muchas tardes en espera de que salga el toro *stradivarius* de que hablaba Juan Belmonte. Por otra parte, no se trataba de estrellas, sino de novilleros y en corrida inaugural de temporada; es decir, sin sitio y con escalofrío; por

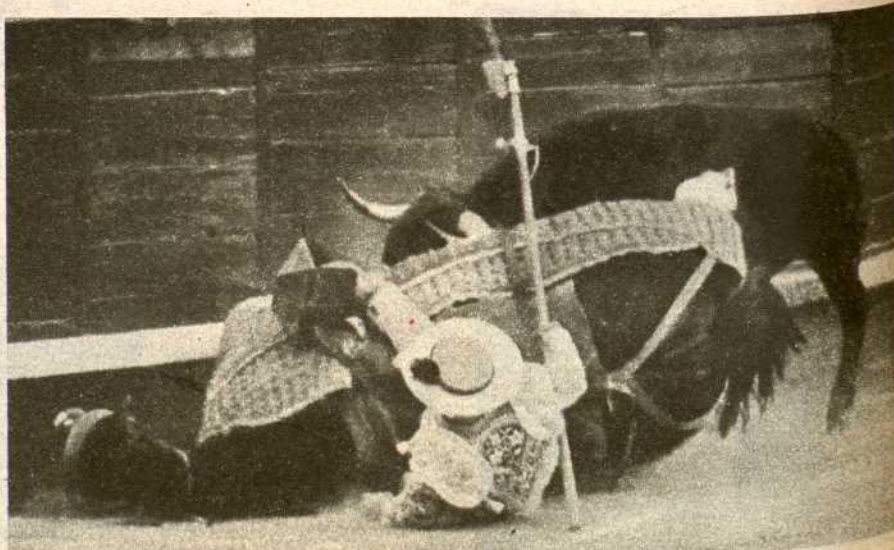
que verse ante el toro —por muchas añoranzas de él que se hayan tenido en invierno— da repelucos. Por eso, paso a decir las pinceladas agradables.

PASTRANA las tuvo en su primer toro. En sus verónicas iniciales y el dominio parcial que tuvo en algunos pases sobre «Forrajero», aunque no en el conjunto de la faena, que fue de aquí para allá. Lo que mejor le salieron fueron los gestos triunfantes, el encararse al tendido, los cates flamencos y los golpes de espada de palo al rematar las series de deshilar vanados naturales.

Y no sólo él. Es achaque corriente en muchos toreros rematar con ostentosos gestos de triunfo realidades mas bien mediocres. Pero hay quien pica y toca palmas desde el tendido y... ¿por qué renunciar al truco? ¿No se dan también vueltas al ruedo sin que nadie las pida?

ANTONIO GUERRA debió ser otro el domingo anterior o mejor dicho, los dos domingos anteriores, en que yo no le ví. En el primer novillo me recordó —en actitud, coloración y técnica para el engarce de pases— al Cordobés. Me he hecho idea de que puede llegar pronto al

El quinto novillo de Eugenio Lázaro Soria tuvo fuerza y pudo derribar



tendido cuando esté ante un toro boyante. Pero se encuentra inerte y sin respuesta ante un toro-problema como "Tirador".

MANUEL AROCA me dejó el re-

cuerdo del pase cambiado de rodillas y la serie de hinojos que siguieron en el sexto novillo. Me parece envarado y rígido con el capote; es mejor muletero y alarga el pase, pero no lo remata y se crea él mismo un

momento de incertidumbre —de peligro— al final de cada lance.

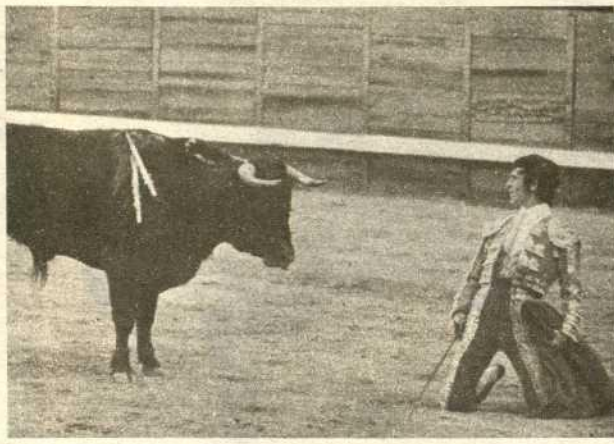
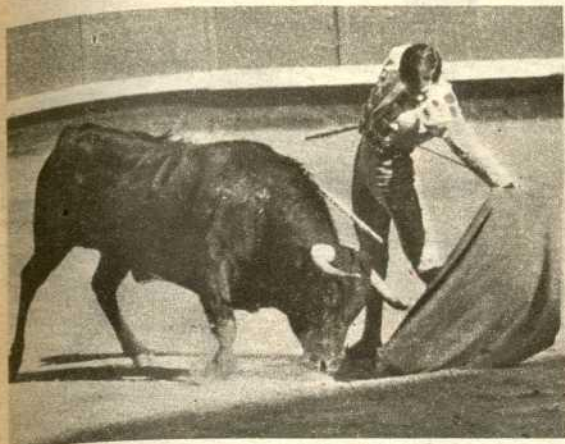
En resumen: sobre los tres novilleros, y por hoy, pronóstico reservado. Tiempo habrá de afinar el dictamen.

Un elogio final para la tarde primavera que disfrutamos. En los tendidos se cubrieron los dos tercios del aforo.

DON ANTONIO

Un pase de Pastrana que, por desgracia, sólo tuvo momentos muy aislados

Dos momentos de la actuación de Antonio Guerra, en el segundo y el quinto (Fotos Botán.)



CARTELES PROXIMOS

MARZO

19. MADRID (Ventas).—Juan de Dios Lozano, Antonio Guerra y José Copete «Copetillo». (Novillos de «La Laguna», de Moreno Yagüe.)
19. BARCELONA. — Francisco Javier Batalla, Ortega Cano y José Ortega Lara. (Novillos a designar.)
19. CORDOBA.—Ortega Cano, Pedro Somolinos y El Cali. (Novillos de Urquijo.)
19. ECUIJA.—García Montoya, Juanito Martínez y El Arriero. (Novillos a designar.)
19. GRANADA. — Antonio «Bienvenida», Rafael de Paula y José Julio «Granada». (Toros de Camacho.)
19. JATIVA.—Inauguración de temporada. Ricardo de Fabra, Julián García y José Mari «Manzanares». (Toros de Tabernero de Vilvis.)
19. LORCA. — Santiago Andrés «El Patillas», Joselito Cañas y Cristóbal González. (Novillos de «La Jarrilla».)
19. MARACAY (Venezuela). — Rayito, Juan Rodríguez y A. Guzmán. (Novillos de Dosgutiérrez.)
19. OLIVENZA (Badajoz).—Paco Alcalde, Sebastián Cortés y Naranjito. (Novillos de Terrones.)
19. SEGOVIA. — Festival benéfico. Gregorio Sánchez, Diego Puerta, Andrés Hernández, El Viti, Gregorio Tébar, Pedrín Castañeda y E. Martín Arranz. (Novillos de M. Lourdes Martín de Pérez Tabernero.)
19. TUDELA DE DUERO (Valladolid). Curro González y Heredia Romero. (Novillos de Arturo Sánchez y Sánchez.)
19. UTIEL.—Curro Valencia, Santiago Burgos «El Santi» y Juan Antonio Cobo «Garbancito». (Novillos de Arauz de Robles.)
19. VALENCIA.—Paco Camino, Dámaso González y Santiago López. (Toros de Marcos Núñez.)
21. IRAPUATO (Méjico). — Manolo Martínez, Eloy Cavazos y Antonio Lomelín. (Toros de Tequisquiapan.)
23. ALCALA DE HENARES. — Palomo «Linares», Antonio José Galán y Niño de la Capea. Inauguración de temporada. (Toros de Marcos Núñez.)
23. CASTELLON DE LA PLANA.—Pa-

- lomo «Linares, Paquirri y Niño de la Capea. (Toros de María Coronel de Núñez.)
24. MADRID (Vista Alegre).—Gregorio Tébar, Curro Vázquez y Miguel Peropadre «Cincovillas». (Toros de Lorenzo Alejandro García.)
24. AÑOBER DE TAJO.—Ortega Cano, Jorge Herrera y Pedro Somolinos. (Novillos de Sebastián Palomo.)
24. ARNEDO (Logroño).—Festival del «Zapato de Oro». Los rejoneadores Alvaro Domecq y Manuel Vidié, Andrés Hernández y un novillero. (Novillos a designar.)
24. BARCELONA. — Parrita, Ortega Cano y un tercero. (Novillos a designar.)
24. CASTELLON DE LA PLANA.—Paco Camino, Santiago Martín «El Viti» y Julián García. (Toros de Antonio Pérez de San Fernando.)
24. MARBELLA (Andalucía la Nueva). Copano, Manolo Ortiz y alternativa de Tóbal Vargas. (Toros de Fernández Palacios.)
24. VELEZ-MÁLAGA. — El Monaguillo, Miguel Márquez y Santiago López. (Toros de Salvador Gavira.)
24. ZARAGOZA.—Festival de «Atades» (Organización Protectora de subnormales). José Fuentes, Palomo «Linares», Paquirri, Jesús Gómez «El Alba», Raúl Aranda y el novillero Fernando García. (Novillos de Diego Romero.)
28. MORA DE TOLEDO.—Fiestas del Olivo. Rejoneador Rafael Peralta, José Fuentes y Miguel Peñaflor. (Toros de Domingo Ortega.)
31. BARCELONA.—El Cali, Pedro Somolinos y Parrita. (Novillos de María Teresa Oliveira.)
31. BILBAO.—Inauguración de la temporada. Frascuelo, Paco Lucena y Sebastián Cortés. (Novillos de la viuda de Alipio Tabernero.)
31. FUENGIROLA.—Paquirri, Antonio José Galán y Rafael Puga. (Toros de Belén Ordóñez.)
31. SAINT GILLES (Francia). — Jaquito, Ortega Cano y un tercer espada, a designar. (Novillos de María Luisa Domínguez Pérez de Vargas.)
31. SAN ROQUE. — Jorge Herrera, Pedro Somolinos y Pepe Luis Lara. (Novillos de Manuel Arranz.)

ABRIL

7. ARLES (Francia).—Rejoneador Fermín Díaz, con José Falcón, José Ruiz «Calatraveño» y José Luis «Gallos». (Un novillo de Fermín Bohórquez y toros de José Camacho.)
7. BADAJOZ.—El Cali, Ortega Cano y un tercero. (Novillos a designar.)
7. BARCELONA. — Pedro Somolinos,

- Frascuelo y un tercero. (Novillos de «Hoyo de la Gitana».)
7. JAEN. — Sebastián Palomo «Linares», Francisco Rivera «Paquirri» y Pedro Moya «Niño de la Capea». (Toros de Belén Ordóñez.)
7. MARBELLA.—Curro Romero, Antonio José Galán y Manolo Arraza. (Toros de J. L. Martín Berrocal.)
7. VILAFRANCA DE XIRA (Portugal). José Julio y José Fuentes y los rejoneadores Salgueiro y Conde. (Toros de Palha.)
10. MÁLAGA.—Salvador Farelo, Sebastián Cortés y Luis Manuel. (Novillos de Belén Ordóñez.)
13. CARTAGENA. — Pedro Somolinos, Jorge Herrera y un tercero. (Novillos de Benavides.)
14. ARLES (Francia).—Francisco Ruiz Miguel, Antonio José Galán y Paco Bautista. (Toros de Fermín Bohórquez.)
14. BARCELONA.—Curro Romero, Paco Alcalde y Carlos Escolar «Frascuelo». Los dos últimos tomarán la alternativa. (Toros de Carlos Núñez.)
14. JEREZ DE LA FRONTERA.—El Cali, Pedro Somolinos y Pepe Luis Lara. (Novillos de Carlos Núñez.)
14. MÁLAGA.—Sebastián Palomo «Linares», Paquirri y El Niño de la Capea. (Toros de Antonio Pérez.)
14. RONDA. — Simón Casas, Alberto Ruiz, Enrique Cali, L. M. Ruiz, Alvaro Márquez y Manuel Terner. (Novillos de Fernández Palacios.)
14. SAN ROQUE. — Copano, Cincovillas y Tóbal Vargas. (Toros, a designar.)
14. SEVILLA.—Se inicia la Feria de Abril. Rejoneador Antonio Ignacio Vargas, con Jaime Ostos, Palmeño y Rafael Torres. (Toros de María Pallarés.)
15. ARLES (Francia). — José María Manzanares, Francisco Núñez «Carrillo» y Paco Alcalde. (Toros de Carlos Núñez.)
15. SEVILLA.—Rejoneador Alvaro Martínez Conradi, con Dámaso Gómez, Ricardo Chibanga y Paco Bautista. (Toros de Guardiola Soto.)
16. SEVILLA.—Rejoneador Eduardo Torres «Bombita», con Jaime Ostos, Andrés Hernández y Paco Bautista. (Toros de Samuel Hermanos.)
17. SEVILLA.—Rejoneador Moreno Pidal y los diestros Andrés Hernández, Palmeño y Miguel Márquez. (Toros de Salvador Guardiola.)
18. SEVILLA. — Limeño, Miguel Márquez y José Luis Parada. (Toros del marqués de Domecq.)
19. SEVILLA.—Rafael de Paula, Manolo Cortés y José Antonio Campuzano. (Toros de Ramón Sánchez.)
20. SEVILLA. — Santiago López, José Luis Parada, José Antonio Campuzano y Currillo. (Toros del marqués de Ruchena.)
21. SALAMANCA.—El Cali, Pedro Somolinos y un tercero. (Novillos de Martín Blasco.)
21. SEVILLA.—Diego Puerta, Paco Camino y Santiago Martín «El Viti». (Toros de Alvaro Domecq.)
21. ZARAGOZA. — Sebastián Cortés, Ortega Cano y un tercero. (Novillos sin designar.)
22. SEVILLA.—El Viti, Rafael de Paula y Manolo Cortés. (Toros de Martín Berrocal.)
23. SEVILLA. — Paco Camino, Palomo «Linares» y Santiago López. (Toros de Benítez Cubero.)
24. SEVILLA. — Diego Puerta, Curro Romero y Paquirri. (Toros de Carlos Urquijo.)
25. SEVILLA. — Diego Puerta, Paco Camino y Currillo. (Toros de Carlos Núñez.)
26. SEVILLA. — Curro Romero, Palomo «Linares» y Paquirri. (Toros de Carlos Núñez.)
27. SEVILLA.—Corrida de rejoneadores: Angel Peralta, Rafael Peralta, Alvaro Domecq y José Samuel «Lupi». (Toros de Carlos Urquijo.)
28. MÁLAGA.—Curro Romero, Miguel Márquez y Paco Alcalde. (Reses sin designar.)
28. SALAMANCA.—Ortega Cano, Pedro Somolinos y un tercero. (Novillos de Galache.)
28. SANTAREM (Portugal). — Festival con Ricardo Chibanga, el novillero Antonio Poeira, los rejoneadores Ribero Téllez, Gustavo Zankel, José Joao Zollo, Emilio Pinto y Jorge Oliveira, y los forçados amadores de Santarem y Montemor. (Toros de Ortigao da Costa.)
28. SEVILLA.—Rejoneador Manuel Vidié y los diestros Limeño, Rafael Torres y Antonio José Galán. (Toros de E. Miura.)
28. ZARAGOZA. — Chavalo, El Cali y Pedro Somolinos. (Novillos de Salustiano Galache.)

MAYO

1. MERIDA. — Ortega Cano, Somolinos y El Arriero. (Novillos de José de la Cova.)
5. ARANJUEZ. — Antonio Guerra, El Cali y Pedro Somolinos. (Novillos de Sánchez Arjona.)
5. MANZANARES.—El Cali, Somolinos y Jorge Herrera. (Novillos de Baltasar Ibán.)
12. MÁLAGA. — Angel Teruel, Currillo y Rafael Puga. (Toros a designar.)
12. SORIA.—Ortega Cano, Somolinos y Palomares. (Novillos a designar.)
26. CORDOBA. — El Cali, Somolinos y Manili. (Novillos a designar.)

COMENZO LA MAGDALENA

**Dámaso González,
dos orejas.
Manzanares
y Ramos, una
oreja.-Los toros
de Manuel Arranz,
de escasa
presencia
y poquísimo
poder.-El segundo
toro se rompió
un pitón contra
un burladero**



Ruiz Miguel



Dámaso González



José Mari Manzanares



Mariano Ramos

CASTELLÓN DE LA PLANA. (Crónica especial por Jaime Nos.)—Este año comenzó la Feria de la Magdalena con una corrida de ocho toros; pero el festejo, a pesar de celebrarse en el día principal de las fiestas, no tuvo fuerza más que para llenar tres cuartas partes de la plaza. El día eso sí, fue espléndido, con sol brillante, y la temperatura, incluso veraniega, como lo demostró la asistencia de numerosos bañistas por la mañana en las playas de Castellón y Benicàssim. En los tendidos era de destacar la presencia de aficionados llegados de diferentes puntos de la provincia para participar en la fiesta de la capital.

LOS TOROS

Se lidiaron reses de Manuel Arranz, de Salamanca, con escasa presencia y poquísimo poder, que resultaron muy cómodas y manejables para los diestros. Ninguno de los toros resistió más de una vara y en algunos apenas si se llegó a ella, cayéndose frecuentemente casi todos. El segundo, que cojeaba sensiblemente nada más salir al ruedo, se rompió de cuajo un cuerno al derrotar contra un burladero. El público protestó ruidosamente contra la presidencia por no acceder a la sustitución de la res. Pesaron 436, 453, 467, 440, 468, 468, 438 y 442 kilos.

Actuaron Ruiz Miguel, Dámaso González, José María "Manzanares"

y el mejicano Mariano Ramos, que hacía su debut en España. La labor de los diestros, en conjunto, no pasó de regular, cortando dos orejas Dámaso y una cada uno Manzanares y Ramos.

RUIZ MIGUEL

Ruiz Miguel ofreció una actuación bastante aseada, con momentos de brillantez, en el que abrió plaza, pero sin nota de mayor relieve. Fue muy aplaudido con el capote y con la muleta toreó sobre ambas manos, aunque sin acabar de llegar al público, pues el diestro se mantuvo dentro de una frialdad un tanto desigual. Mató de dos pinchazos y estocada, siendo ovacionado y obligado a saludar desde los medios. Se desenvolvió dentro de la misma línea en el quinto, lidiándole con soltura, pero sin ninguna emoción, terminando con su enemigo de una estocada defectuosa, y se repitieron la ovación y los saludos.

DAMASO GONZALEZ

Dámaso González no tuvo suerte en su primero, que, como ya se ha dicho, además de cojear se rompió una defensa contra las tablas. Ante las protestas del público, que cada vez eran más fuertes, Dámaso desistió de hacer faena, limitándose a buscar la igualada y terminando con el animal de una gran estocada, que fue muy aplaudida. Su faena en el

sexto fue uno de los pocos momentos brillantes de la tarde. Dentro de su estilo peculiar, el albaceteño aguantó mucho, levantando al público de los asientos con sus desplantes y alardes de valor que completaron una faena bastante variada. Mató de una estocada en todo lo alto y fue premiado con las dos orejas de su enemigo, dando la vuelta al ruedo, entre grandes ovaciones.

J. M. «MANZANARES»

José María "Manzanares" realizó dos grandes faenas de muleta, variadas y muy al gusto del público de hoy, aunque sin arriesgar demasado. En su primero —el tercero de la tarde— escuchó ovaciones con el percal al lancear a la verónica y en un quite por chicuelinas; tras brindar a la reina de las fiestas, señorita Mercedes Borrás, con la franela estuvo muy alegre, aunque presentó un toro de poca altura. Perdió los trofeos por su desacierto con el acero, pues acabó de dos pinchazos, media y cuatro golpes de descabello. (Ovación.) En el séptimo, al que recibió con una larga cambiada de rodillas, fue también muy ovacionado por el público, especialmente en dos series de naturales de verdadera entidad. Esta vez estuvo más acertado con el estoque, terminando con una entera, de la que rodó el toro. Fue premiada con una oreja y dio la vuelta al ruedo.

MARIANO RAMOS

Mariano Ramos conquistó al público en el cuarto de la tarde. Es un torero con recursos y repertorio suficiente como para no pasar inadvertido. Con muchas ganas de triunfar, tuvo momentos de gran emoción. Prácticamente se desenvolvió en un palmo de terreno, sin moverse más allá de lo estrictamente necesario, y paró, igualmente, lo indecible. Como, además, mató pronto y bien, de media estocada superior, fue premiado con una oreja, dando la vuelta triunfal y saludando desde el medio centro de la plaza. El diestro aceptó su primer éxito en la Madre Patria tomando un puñado de arena y besándolo. En el que cerró plaza ya no estuvo a la misma altura, pues apenas hizo nada destacable. Cuando ejecutaba una serie de naturales sufrió una colada un tanto peligrosa de la res, que aguantó bien; pero a partir de este momento lo único que le preocupó ya fue buscar la igualada, terminando de tres pinchazos y una casi entera. Escuchó aplausos.

En resumen: una corrida sólo discreta, con algunos momentos brillantes, pero que, en definitiva, no satisfizo y quedó bastante deslucida por la escasa entidad de los reses que se lidiaron. La primera corrida de la Feria de la Magdalena se desarrolló con monotonía bastante acusada y, en definitiva, acabó haciéndose pesada para los espectadores.—J. N.

DOMINGO EN LOS RUEDOS

ALTERNATIVA DE TÓBALO VARGAS

MARBELLA (Málaga), 17.—Dos toros de Pedro Domecq, primero y tercero; dos de Caridad des Allimes, segundo y sexto, y dos de Miguel de Castro. Todos cumplieron, salvo los dos primeros, que resultaron peligrosos.

Tóbalo Vargas, en su primero, que fue el de la alternativa, faena con pases cambiados, naturales, redondos, por alto y de pecho. Tres pinchazos y estocada. Vuelta al ruedo. En el último de la tarde, rodillazos, molinetes, naturales y de pecho, siendo cogido sin consecuencias. Estocada. Una oreja.

Luis Parra «El Jerezano», que reapareció, en su primero, faena con pases sentados en el estribo, derechazos, naturales y redondos. Tres pinchazos y una estocada. Silencio. En el cuarto, molinetes, naturales y adornos. Estocada y descabello. Una oreja.

Curri de Camas, en su primero, derechazos, giraldivas, molinetes y otros adornos. Tres pinchazos y una estocada. Vuelta al ruedo. En el otro, redondos, ayudados y de pecho. Media y dos descabellos. Silencio.

OREJAS PARA LA TERNA

TALAVERA DE LA REINA, 17.—Toros de Enrique Garde, de Talavera, bien presentados y manejables, en general. El segundo fue aplaudido en el arrastre.

El Cerralbeño, en el de la alternativa, dio buenos pases en redondos, en uno

Cortó oreja Tóbalo en su alternativa ★ Muchos trofeos en Talavera de la Reina ★ Oreja a Paco Alcalde y presentación de Parrita en Barcelona

de los cuales resultó volteado sin consecuencias. Media estocada. Una oreja. En el sexto puso tres pares de banderillas, uno de ellos muy bueno. Faena con pases en redondo, manoleínas y otros adornos. Pinchazo, media y descabello. Una oreja.

Gabriel de la Casa, en el segundo, gran faena, casi toda ella a base de naturales, con la derecha, pases en redondo y molinetes. Estocada. Dos orejas. En el cuarto, pases en redondo en varias series, porfiando mucho. Media estocada. Dos orejas y rabo.

Raúl Sánchez, en el tercero, faena valiente por derechazos y naturales. Pinchó cuatro veces y descabelló a la primera. Vuelta al ruedo. El quinto, al darle un quiebro un peón nada más comenzada la lidia, se inutilizó de una pata. No pudo ser sacado de la plaza por los cabestros y hubo de ser apuntillado en el ruedo. En el sustituto, que se lidió en último lugar, Raúl dio magníficos pases tanto con la derecha como con la izquierda. Estocada. Dos orejas y rabo.

Los tres matadores salieron de la plaza a hombros.

FLOJO DEBUT DE PARRITA

BARCELONA, 17.—Reses de Los Campillones, desiguales.

Frascuero, vulgar en su primero. Pinchazo, estocada y descabello. Silencio. En su segundo porfió mucho con la muleta. Media perpendicular y dos descabellos. Oyó un aviso. El público le obligó a dar dos vueltas al anillo.

Paco Alcalde, en su primero, faena sin lucimiento. Pinchazo y estocada. Palmas. Al quinto, tres pares de banderillas. Faena breve muy artística. Estocada. Una oreja.

Agustín Parra «Parrita», que hacía su presentación, estuvo muy nervioso y sin sitio en su primero. Era la primera novillada con caballos en la que participaba. Mató de pinchazo y media estocada. Al que cerró plaza le hizo una faena voluntariosa. Estocada. Vuelta al anillo.

ENTRETENIDO FESTEJO

ELDA (Alicante), 17. (Cifra).—Siete novillos de José Villar Vega, de Jerez de la Frontera, que dieron buen juego.

El primer, de rejones, para Luis Miguel Arranz, que estuvo bien. Una oreja, petición, ovación y vuelta al ruedo.

—En lidia ordinaria, Juanito Martínez, en su primero, realizó una faena breve, matando de una entera y descabello. Una oreja, ovación y vuelta. A su segundo, buena faena con la muleta. Mata de un pinchazo sin soltar y una entera. Ovación y vuelta.

Jorge Herrera, bien con la capa en su primero, matando de pinchazo, media y descabello. Ovación y vuelta. En su segundo, mató de dos pinchazos sin soltar y media estocada. Palmas.

Diego Sánchez, en su primero, estuvo voluntarioso, siendo aplaudido. Mató de un pinchazo, una entera y descabello. Oreja, ovación y vuelta. Al que cerró plaza le hizo una buena faena, matando de una entera y descabello al segundo intento. Vuelta al ruedo.

LOS ASEES EN VELEZ-MÁLAGA

VELEZ-MÁLAGA (Málaga), 17. (Cifra).—Novillada con picadores de «los seis ases». Tres cuartos de plaza. Novillos del conde de la Maza, con poca fuerza.

El francés Simón Casas, aplaudido con el capote. Faena aseada. Media estocada. Ovación, vuelta al ruedo y saludos.

El colombiano Alberto Ruiz, aplaudido con capa y banderillas. Faena adornada. Dos pinchazos, dos estocadas y un descabello. Ovación y saludos.

El colombiano Enrique Calí, faena artística. Un pinchazo y estocada. Ovación, una oreja y vuelta.

Luis Miguel Ruiz, aplaudido con el capote. Faena artística. Dos pinchazos y media. Ovación, una oreja, vuelta y saludos.

Alvaro Márquez, aplaudido con el capote. Faena que entusiasma. Una estocada. Ovación, dos orejas, rabo, vuelta y saludos.

Manuel Ternero, aplaudido con el capote. Faena valiente. Media estocada. Ovación, una oreja, vuelta y saludos.

ECONOMICA EN BENEHADUX

BENEHADUX (Almería), 17. (Cifra).—Novillada de Feria. Cinco reses de Clodaldo Martín hermanos, de Salamanca, bravas.

Paquita Rocamora cortó una oreja en el de rejones.

Curro González, dos orejas y rabo en su primero y dos orejas en el otro.

Miguel Vera, en su primero, dos orejas y en el último otras dos orejas.

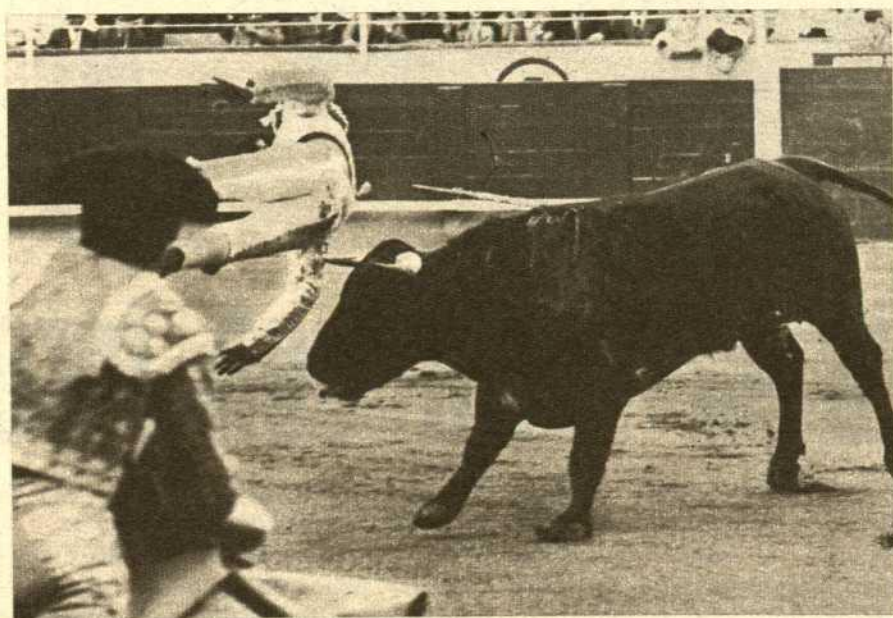
EL DOMINGO EN BARCELONA



Un momento de la actuación de Frascuelo y una cogida que, por fortuna, no tuvo consecuencias graves



Media verónica dada por Alcalde en un remate



Parrita debutó y mostró su inexperiencia

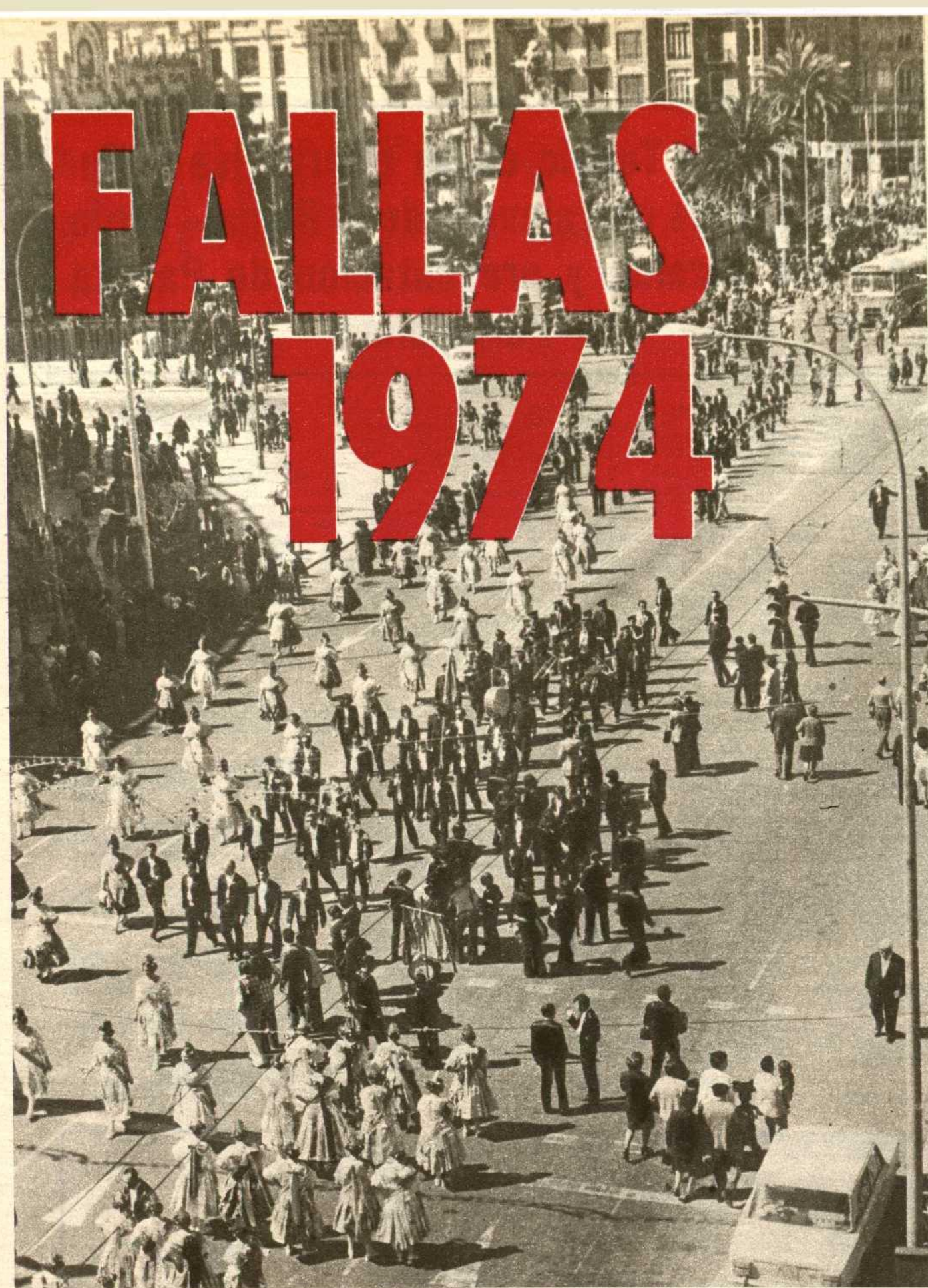


Los novillos tuvieron fuerza y derribaron (Fotos Valls)

BODA DE GABRIEL DE LA CASA

En la tarde de ayer, y en la iglesia madrileña de Santa Bárbara, tuvo lugar el matrimonial enlace de Gabriel de la Casa con la distinguida señorita María Esperanza Rueda.

En nuestro próximo número daremos información ampliada de esta noticia. Por el momento, deseamos a los felices contrayentes una eterna luna de miel.



La donosura de la mujer valenciana en la apertura del serial fallero



Feria estuvo lucido con el capote en una serie de verónicas, tras fijar al huido enemigo. Nada en recibo al cuarto de la tarde, después de ser desarmado cuando intentaba lanzarle.

Con la muleta poco se pudo lucir con el caedizo primer toro, y sólo a base de pases a media altura consiguió el de Linares instrumentar algunas series meritorias con la muleta en la mano izquierda. Mató de estocada corta y recogió fuerte ovación en el tercio. En el cuarto de la tarde, mejor administradas las fuerzas del burel, lució más su faena. La inició con una tanda de rodillazos corriendo bien la mano para, puesto en pie, instrumentar una faena con más nervio que calidad, rematando varias series de naturales con pase afarolado. Cuando mata, de estocada algo caidilla, el público solicita y el presidente concede la única oreja de la tarde. Palomo "Linares" había pretendido brindar ese toro al público, pero la concurrencia rechazó el homenaje del torero.

JULIAN GARCIA

Es lógico que Julián García cuente con infinitud de partidarios en esta plaza, pues sabido es que su carrera taurina arrancó y tuvo su desarrollo en la región levantina. Por ello, en las gradas siempre hay expectación máxima cuando toreaba este diestro al que se le podrán negar muchas cosas, taurinamente hablando, pero nunca su falta de entrega y arrojo sin límites. En esta corrida inaugural Julián no tuvo el material apropiado para instrumentar o, mejor, para hacer vibrar a sus partidarios con su peculiar tauromaquia. Prodigó, eso sí, largas series de rodillazos que empiezan en tablas y finalizan en el mismo platillo del ruedo. Luego sus efectivos, colocando pases en todos los terrenos y aprovechando todo momento para estar cerca del toro. No faltaron los especiales adornos y desplantes de Julián, con sus juegos de manos —tras tirar los trebe-

NOVENTA CUMPLEAÑOS DE RUBIO DE VALENCIA

Ayer día 18 cumplió los noventa años de edad el decano, por longevidad, de los matadores de toros retirados, Francisco Vila Mari «Rubio de Valencia», nacido el 18 de marzo de 1884, en la ciudad del Turia.



Doctorado en su ciudad natal el 13 de noviembre de 1921, con treinta y siete años de edad, fue la decimoquinta alternativa y última de las que se concedieron en dicha temporada. Dos años después —el 1 de julio de 1923— toreó su última corrida en la plaza de toros de la Barceloneta, de la Ciudad Condal, en unión de Rodolfo Gaona —actual decano, por antigüedad de alternativa— y Fortuna. Y es la única vez que actuaron juntos los actuales decanos de una y otra escala.

Hemos visto por TVE a Rubio de Valencia, actualmente asesor en las corridas de Valencia, y es sorprendente su vitalidad, su ágil presencia, su plena capacidad mental, que le auguran muchas Fallas que asesorar en años sucesivos.

Que así sea, y ¡felicidades, matador! (Foto CERDA.)

empaque a sus dos toros, sobrellevando una tanda de chicuelinas ajustadas. Faena corta al tercero de la tarde, dadas sus escasas fuerzas, pero tuvieron calidad las series y entusiasmo a la parroquia el pase cambiado por la espalda con el que iniciaba las nuevas series de izquierdazos. Cuando apunta un pinchazo que no prende, inexplicablemente, el toro cae fulminado. ¿Descordado? ¿Infarto?... Misterio.

Al último de la tarde le hizo una faena en la misma puerta de toriles, por creer, sin duda, que allí, el toro, aunque ofreciese más peligro, también era de suponer se mantuviese más tiempo en pie, protegido por su querencia. Faena porfiona sacando calidad a los derechazos. Dos pinchazos y un descabello acabaron con el toro y con el primer festejo de la serie fallera. Dio la vuelta al ruedo.

Carné de identidad de la divisa



1.ª Se inició la Feria con toros, escasos de fuerza, de Juan Mari Pérez Tabernero

VALENCIA, 16. (De nuestros enviados especiales.)—Valencia explota en fiestas y nunca mejor empleada la expresión, pues los amaneceres y también los alboros son una continua demostración de la habilidad de los pirotécnicos valencianos que, en Fallas, hacen gala de su bien ganado prestigio.

Al estallido de los cohetes se suman los redobles de los tambores de las infinitas bandas de música que ponen la estridente banda sonora del alegre ambiente que atrona, por fiestas de San José la hermosa capital levantina. Mucha gente en las calles. Gentes procedentes de toda la geografía del país, y, cómo no, también llegados de allende las fronteras.

Por la tarde, en la plaza de toros, se celebró la primera corrida del serial fallero, y el público acudió, en cantidad, para presenciar la primera corrida que abre la temporada oficial de las Ferias españolas. En ella hacían su primer paseillo del calendario 1974: Palomo "Linares", Julián García y Pedro Moya "El Niño de la Capea".

Tarde soleada, tirando a calurosa y mucha animación en los tendidos, que casi estaban colmados de aficionados y espectadores.

LOS TOROS

Los toros pertenecían a la vacada de Juan María Pérez Tabernero, que tuvieron presencia y kilos, pero no

otros atributos que hicieran aumentar el prestigio de la ganadería.

Carecieron de fuerza, de raza y de codicia, por lo que también restaron brillantez a las posibilidades de los toreros.

Salieron a puyazo único por cabeza. Empujaron de principio, pero se dejaron pegar de inmediato. No hicieron cosas de feo estilo en la confrontación con el peto. Se cayeron reiteradamente los tres primeros y acusaron la apuntada flojedad de remos la totalidad del encierro. Pesaron por orden de salida: 517, 520, 498, 532, 480 y 500 kilos.

PALOMO "LINARES"

Sólo en el toro que abrió plaza y

PALOMO «LINARES» (OREJA), JULIAN GARCIA (APLAUSOS) Y NIÑO DE LA CAPEA (VUELTA) ABRIERON EL TELON DE LAS CORRIDAS FALLERAS

BUENA ENTRADA ALLEGAR AL LLENO

EL NIÑO SE DIO CUENTA EN EL HOTEL DE QUE EL SEXTO TORO HABIA CORNEADO

Textos: NACHO

Fotos: J. MARTINEZ

jos— al estilo del popular Kung-Fu, que dejan perplejo y "asustado" al enemigo de turno. Mató de dos pinchazos y media profunda al segundo de la tarde, y de pinchazo y estocada al quinto. Fue aplaudida su voluntad en ambos.

NIÑO DE LA CAPEA

Existía curiosidad por contrastar la evolución del torero salmantino, tras su larga campaña americana y comprobar sus posibilidades en la 1974. Y aunque, como sus compañeros, no tuvo material propicio para calibrar progresos, sí se puede afirmar que El Niño anda en la buena línea torera sin hacerse concesiones ni a él mismo ni a la galería. Toreó con el capote reposadamente y con

El Niño de la Capea, en el Sanatorio



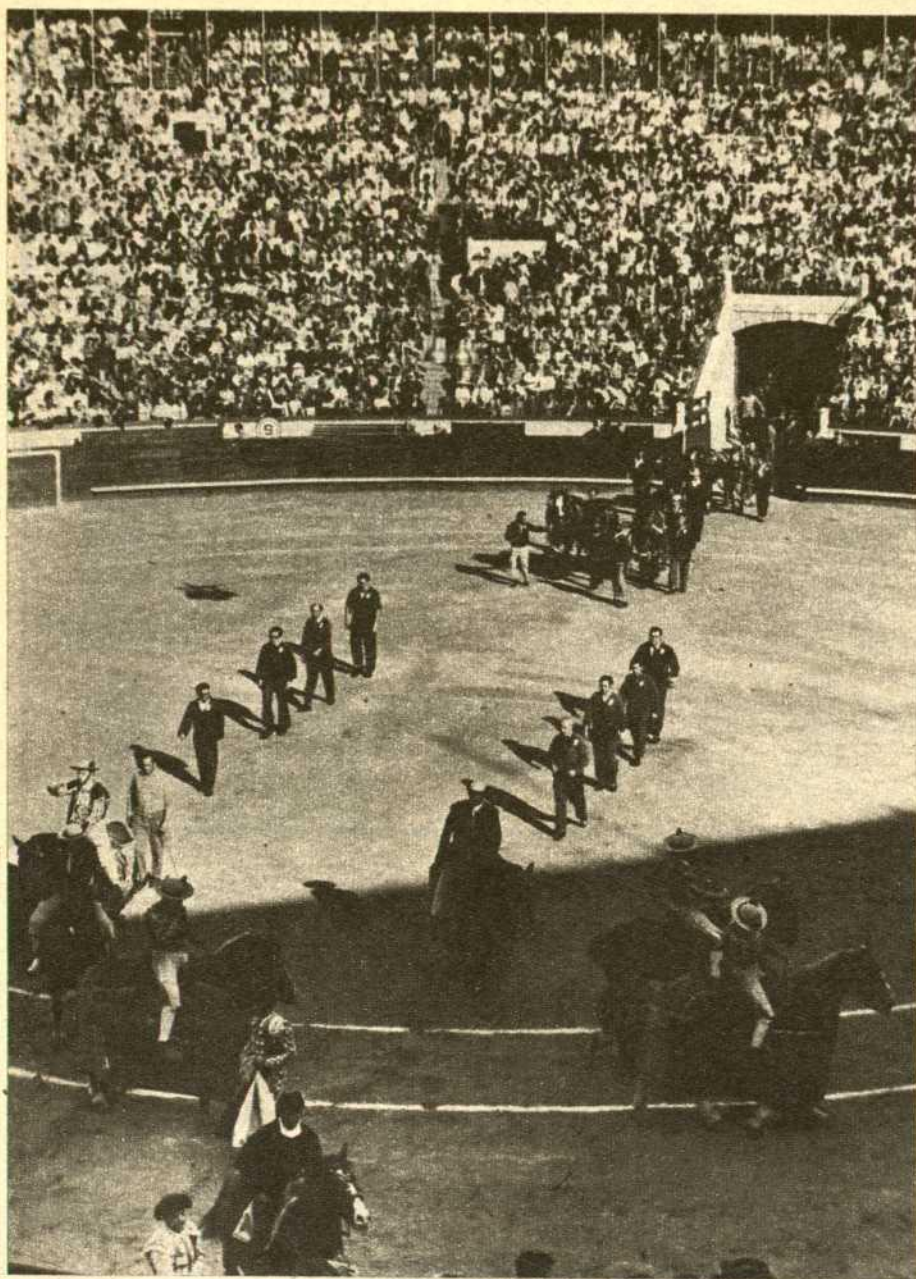
VALENCIA 17.—En el hotel en que se hospeda, Pedro Moya, cuando se cambiaba la ropa de torero, observó que tenía un puntazo en la ingle derecha, coincidiendo con la cicatriz de la herida que le hiciera este invierno aquel toro melicano. Trasladado al Sanatorio de Santa Teresa, fue intervenido por el doctor don Felipe de Luz.

Esta mañana hemos visitado a Pedro Moya en la clínica, donde, a las doce horas de intervenido, se encuentra optimista.

—Me cogió el sexto toro en un derrote cuando yo trataba de imponerme en el propio terreno del toro. Pero no supuse que me hubiera calado. Al llegar al hotel me vi la herida, de unos seis centímetros de extensión. Mis apoderados optaron por llamar al doctor, y éste, interviniera con anestesia total, para limpiar la herida y evitar futuras complicaciones.

—¿Pierdes la Feria de Castellón? —No. Actuaré dentro de ocho días, y mañana o pasado espero jugar al frontón en Salamanca... No, no. No me ha desanimado nada este percance. ¡Pero si ni siquiera me ha dolido! Es más, supongo que si no llega a coincidir el pitón con la cicatriz reciente de Méjico, no me habría calado.

Nos despedimos deseando rápido restablecimiento. (Foto Julio MARTINEZ.)



FALLAS 74

Segundo paseillo de Fallas

Benítez Cubero, y si bien los tres primeros estuvieron escurridos de carne y fueron de justa presencia, mejoró en este aspecto la segunda mitad de los lidiados. Ninguno dio el innoble espectáculo de caerse por evidente falta de fuerzas, y aunque esto haya sido por buena administración de los lidiadores, no deja de ser una nota positiva.

Fueron toretes de vara única, ex-

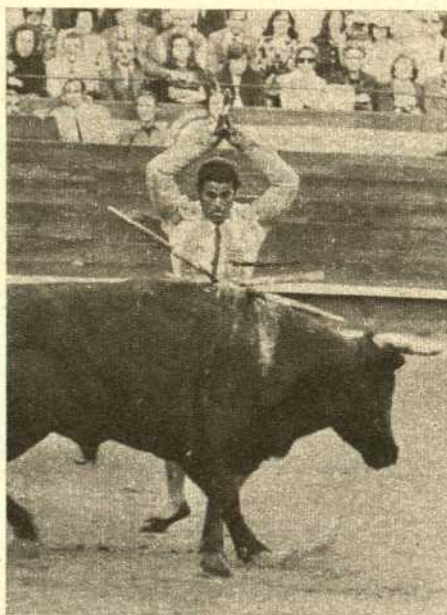
cepto el cuarto. Un toro bragado, calcetero y lucero que aceptó tres, metiendo riñones en la primera y mostrando codicia en las dos restantes. El sexto desmontó al segundo picador, que fue recogido en el callejón. Los demás se aplicaron, por derecho, a los caballos en la consabida y prolongada única vara para cumplir en el resto de los tercios sin crear demasiadas complicaciones a los toreros de a pie.

Pesaron por orden de salida: 469, 475, 471, 520, 515 y 525 kilos.

EL VITI

Santiago Martín, que había llegado a Valencia el día anterior y tuvo

Paquirri



Ricardo de Fabra



2. Mucho público, buen tiempo

El Viti, aviso y bronca; Paquirri, pitos y una oreja, y Ricardo de Fabra, oreja y aviso

Toros colaboradores de Benítez Cubero

VALENCIA, 17.—Segundo día de fiestas grandes y nuevo abarrotamiento de calles, plazas y establecimientos donde poderse acoger a unos minutos de descanso tras ver lo mucho que hay que ver en una Valencia que se viste de gala para celebrar sus tradicionales fallas, que cada año tienen más visitantes.

En el centro de la capital el tráfico ha sido cortado y las calzadas reservadas para los interminables desfiles de Comisiones falleras que, acompañadas con sus bandas de mús-

sica, ponen la animada nota colorista en este domingo de gracia de 1974.

Por la tarde, en la plaza de toros, también la afluencia y la animación de público fue masiva, registrando una entrada que se acerca al lleno. Tarde soleada y brillante que animaba a los aficionados, o a simples espectadores, a sentarse en los tendidos.

LOS TOROS

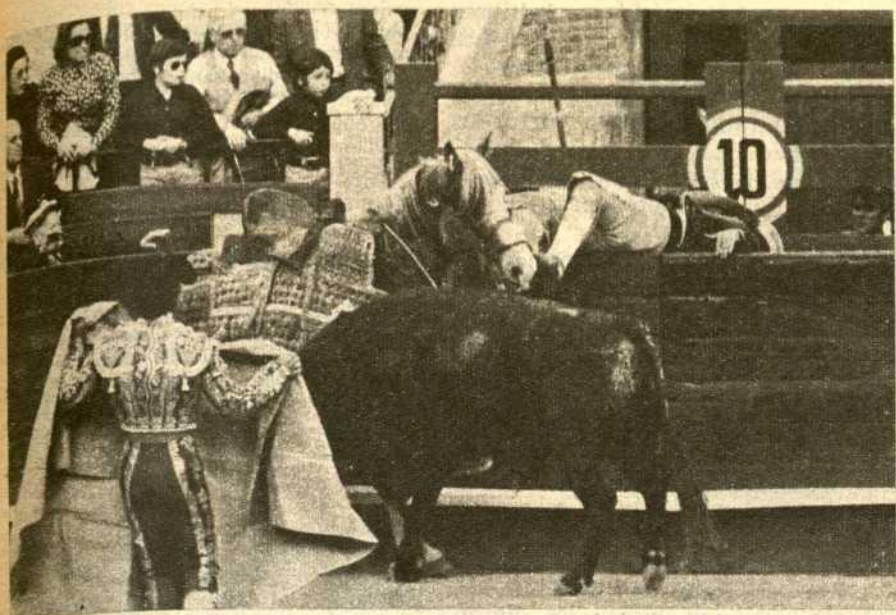
Correspondió el turno al hierro de



En el patio de cuadrillas, El Viti es saludado por el teniente general Rubio



Santiago Martín «El Viti»



El sexto arrojó espectacularmente al picador, que cayó al callejón

que regresar a Madrid en vuelo nocturno para conocer a su tercer hijo que había nacido mientras el torero presenciaba la corrida inaugural, no ha tenido su tarde. El público se ha impacientado pronto y no ha sabido o querido agradecer ni la lidia ni los intentos de torreo que, el de Salamanca ha pretendido construir. Sólo unos aplausos en los lances de recibo al primer toro y algunos que otros sueltos en tal o cual pase que lentos y con calidad instrumentó.

Con la espada ha estado francamente mal y no pueden aplicársele paliativos por no haberse entregado, cuando menos, a la habilidad con el acero. Pinchó nueve veces an-

dad, variedad, pero sin llegar a imprimir clase. También de rodillas inició la faena, y cuando rindió corrida de pinchazo y estocada, un tanto chalequera, también con aparatoso vómito, se le pidió una oreja que el presidente concedió... ¡Y se solicitó, para el espada, con mucha insistencia, la segunda!

RICARDO DE FABRA

Al torero de la tierra se le pusieron las cosas bien tras lo acontecido a los compañeros de terna que le precedieron en el cartel. Pero sinceramente creemos que no supo

centrar sus energías ni administrar las posibilidades del material disponible. A Ricardo de Fabra le hemos visto con prisas, y la precipitación no es buena, y mucho menos a principio de temporada. Supo imprimir emoción en los lances de recibo a su primer toro y toreó muy bien a la verónica al sexto de la tarde. Con el público a su favor realizó una faena coreada por la asamblea, que tuvo más voluntad y emotividad que temple. Al final de la misma subió la calidad, pero al precisar descabellar por seis veces tras una estocada corta de plena entrega desmereció los méritos contrai-

dos. No obstante, la petición de oreja le fue solicitada por unanimidad y el presidente la otorgó. El diestro valenciano tuvo el pudor de no portarla, en sus manos, cuando dio la triunfal vuelta al redondel. En el toro que cerró plaza no supo medir la faena. Le había gustado el toro y había conseguido series positivas en serie de redondos y circulares. Pero se prodigó en el adorno. Intentó sacar agua del pozo que se había secado. Mató rematadamente mal y también escuchó un sonoro recado presidencial antes de que el toro muriese tras tres pinchazos y una docena de intentos de descabello.

po y flojo resultado artístico

tes de cobrar una estocada que hace guardia a su primero, oyendo aviso previo y de cuatro intentos, estocada y dos golpes de cruceta al cuarto. En éste, la bronca se generalizó.

PAQUIRRI

Nada sobresaliente realizó Paquirri al segundo de la tarde, y hasta en el segundo tercio anduvo apurado, siendo ganado en más de una ocasión por la viveza del toro. Pero a Paquirri siempre se le agradece con creces su aplicación en banderillas que, inexplicablemente, siempre se le reclama y siempre se le aplaude, con méritos o sin ellos. También puso garapullos al quinto de la tarde, que tuvieron más espectacularidad que calidad. Hemos dicho que fue anodina la faena de muleta en el segundo de la tarde, en el que se dividieron las opiniones cuando pasaportó al oponente de estoconazo en el «sótano», que produjo aparatoso derrame. En el quinto, el de Barbate, realizó la labor que desde hace mucho tiempo lleva programada en su repertorio. Larga afarolada de rodillas en recibo. En esta ocasión dos veces se puso de hinojos saliendo airoso del lance. Luego, con la muleta, espectaculari-



Los tendidos se fueron llenando progresivamente

América taurina

MEJICO

SE VA AGOTANDO LA TEMPORADA

LOMELIN, RIVERA Y MARIÓ SEVILLA NO PUDIERON TRIUNFAR EN LA MEXICO

MEJICO, 17. (Efe.) — Decimoquinta corrida de la temporada en la plaza México. Llovizna hasta un poco antes de principiar el festejo. Tres cuartos de entrada. Se lidiaron toros de José Julián Llaguno, faltos de raza salvo el primero, que entró bien.

Antonio Lomelin, con el que abrió plaza, fue ovacionado en un quite por chicuelinas y aclamado en tres pares de banderillas. Con la muleta Lomelin no se puso a la altura de la bondad del toro por no encontrar la distancia justa. Tres pinchazos, estocada y descabello. Palmas. En el cuarto, soso y tardo en sus embestidas, faena empeñosa, para terminar con buena estocada, que se le ovacionó.

Curro Rivera, con el segundo de la tarde, que desarrolló sentido, realizó faena torera con secos doblones, resolviendo con inteligencia y decisión la papeleta, pero falló con la espada. Tres pinchazos y estocada. Muchas palmas. En el quinto fue ovacionado al veroniquear. Faena empeñosa por derechazos, naturales y de pecho. Gran estocada. Ovación.

Mario Sevilla, lucida faena en su primero. Tres pinchazos y estocada. Muchas palmas. Con el sexto, que fue difícil, faena deslucida, sufriendo varios desarmes. Dos estocadas y dos intentos fallidos de descabello. Silencio.

OREJA A ALFREDO LEAL

ACAPULCO (Guerrero, Méjico), 17. (Efe.) — Casi lleno en la plaza Caletilla. Se lidiaron cuatro toros de Jorge Barba Chano-Ponce, que dieron buen juego.

Alfredo Leal, en el primero, una oreja. En su segundo, aplausos.

Eloy Cavazos, en el segundo de

la tarde, faena lucida. Tenia la oreja en el bolsillo, pero la dejó escapar al pinchar en tres ocasiones. Vuelta. En el que cerró plaza, otra lucida faena de muleta, pero nuevamente necesitó de dos pinchazos y estocada para coronar su labor. Vuelta.

TRIUNFO DE EL QUETERANO

TUXTLA GUTIERREZ (Chiapas, Méjico), 17. (Efe.) — Media entrada. Toros de Matancillas. Dos buenos y dos que sólo cumplieron.

Ernesto San Román «El Queretano», oreja y oreja.

Juan José León, vuelta en uno y palmas en el otro.

PREMIADOS, VILLANUEVA Y GAONA

PUERTO VALLARTA (Jalisco, Méjico), 17. (Efe.) — Casi lleno. Se lidiaron cuatro toros de Amacala, que dieron buen juego.

Miguel Villanueva, ovación y una oreja.

José Antonio Gaona, una oreja y palmas.

FESTIVAL-HOMENAJE A ARMILLITA, EN EL QUE PARTICIPO EL VETERANO ESPADA JUNTO A DOS DE SUS HIJOS Y UN SOBRINO

SAN LUIS DE POTOSI (Méjico), 17. (Efe.) — Tuvo lugar hoy un homenaje al famoso ex matador de toros mejicano Fermín Espinosa «Armilita» en esta ciudad.

A mediodía, en la hermosa plaza de España, frontera a la plaza de pitos «Fermín Rivera», el licenciado Juan Antonio Ledesma, secretario general del Gobierno del Estado de San Luis, descubrió un

busto del famoso diestro saltillense. Por la tarde tuvo lugar el festival taurino, con mal tiempo y entrada muy floja.

El veterano Armillita cortó dos orejas.

Su hijo Fermincito Espinosa, que da sus primeros pasos como novillero, una oreja.

Su sobrino nieto, el también novillero José Manuel Armilla, una oreja.

El ex matador de toros Alfonso Ramírez «Calesero» fue ovacionado.

Finalmente, el más pequeño de los hijos de Armillita, Miguelito Espinosa, fue ovacionado con capa y muleta, pero mató de varios pinchazos.

Se lidiaron novillos del ingeniero Mariano Ramírez y de Santa Rosa de Lima que, en general, dieron buen juego.

NOTICIARIO

¡Le robaron a Procuna su coleta natural!

MEJICO, 12. (Efe.) — El ex matador de toros Luis Procuna se lamentó hoy de que algún admirador o admiradora se llevó como recuerdo la coleta natural que le fue cortada el domingo pasado en la plaza México por Luis Castro «El Soldado».

Hoy en una entrevista con los periodistas pidió ayuda para ver si puede recuperar su coleta que él considera como el más valioso recuerdo de su triunfal tarde de despedida de los ruedos.

Procuna se quejó de la empresa taurina Demsa por varios motivos; uno de ellos es que lo tuvo condenado al ostracismo durante varios años por haber sido líder de la antigua Unión de Matadores, hoy desaparecida. Después dijo que la tarde de su despedida le querían pagar sólo 15.000 pesos, y que tuvo que

pelear mucho para poder cobrar 130.000 pesos (10.400 dólares), que hasta el momento no le han entregado porque ha surgido una discusión, ya que le quieren descontar 15.000 pesos que, según parece, quedó a deber su hijo cuando era novillero.

Carlos Arruza (hijo) rejoneará en Portugal

MEJICO, 16. (Efe.) — Se supo hoy aquí que el muy joven rejoneador Carlos Arruza, hijo del llorado «ciclón mejicano», se prepara en Portugal para hacer campaña de treinta corridas antes de recibir la alternativa en el coso lisboeta de Campo Pequeno.

Manuel Capetillo, padrastro de Carlos Arruza, al dar la noticia anterior, añadió que a su hijastro le han propuesto que aparezca en los cosos lusitanos vistiendo el atuendo de charro mejicano, por lo que el mes próximo hará viaje a Portugal para llevarle ropa, monturas, charras y los típicos sombreros de ancha ala recamados en oro y plata.

Finalmente, señaló que dirigirá la campaña del joven rejoneador David Ribero Telhes, que fuera gran amigo de Carlos Arruza.

Martínez piensa reaparecer el día 21

MEJICO, 11. (Efe.) — Hoy abandonó el sanatorio de la central quirúrgica el diestro Manolo Martínez, ya recuperado de la grave cornada que sufrió el domingo 3 de marzo en la plaza México, de esta capital.

Manolo dijo que pasará la convalecencia al lado de su madre, en Monterrey. Reiteró su propósito de reaparecer el día 21 en la corrida de la Feria de la Fresa, en la plaza de Irapuato.

Martínez señaló que espera hacer el paseillo en la plaza México el domingo 24, pues no quiere terminar la temporada sin cortar un rabo en ese coso. También dijo que en esa tarde vestirá el mismo terno que llevaba el día de su percance, puesto que no es supersticioso.

VENEZUELA

CORRIDA DESLUCIDA PARA CERRAR LA TEMPORADA

MARACAY (Venezuela), 17. (Efe.) — Con floja entrada se efectuó la última corrida de la temporada oficial venezolana, en la que se lidiaron toros nacionales de «Los Aranguez» que resultaron mansos.

El mejicano Raúl García ejecutó faena a su primero, con serie de naturales templados. El toro se vino a menos y optó por abreviar. Pinchazos, estocada y descabellos. Palmas. Con su segundo, a fuerza de porfiar sacó serie de naturales en los que se jugó la vida. Ovación.

El portugués Mario Coelho ejecutó lances rápidos y sin confiarse en el primero; tomó banderillas, y tras insistir en numerosas oportunidades desistió del intento y entregó los palos al subalterno Perucho de Caracas, quien los colocó en todo lo alto. Ovación al subalterno y pitos al torero. Con la muleta, poca cosa. Después se eternizó con la espada. Un aviso y pitos. Con su segundo, tras tres pares de banderillas irregulares, ejecutó faena desligada. Silencio.

El venezolano Carlos Rodríguez

«El Mito» es aplaudido al torear con el capote en ambos. En su primero coloca tres pares de banderillas que se jalean. Faena voluntariosa. Un aviso. En el que cerró plaza invita a banderillear a sus dos compañeros. La res materialmente quedó aplomada y el venezolano con mucha voluntad en ayudar sacó muletazos en faena breve. Palmas.

JOSELITO ALVAREZ: ROTURA DE LA COLUMNA VERTEBRAL

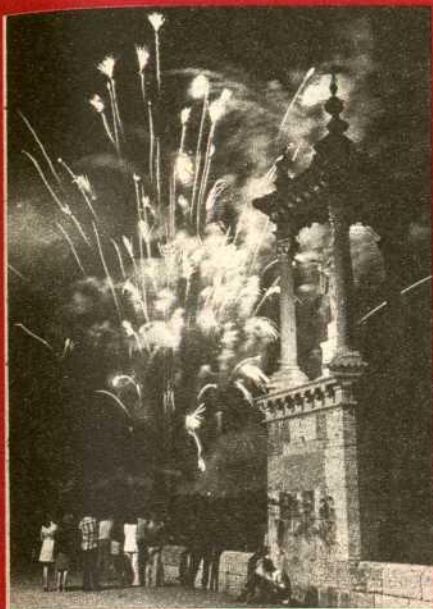
PUERTO CABELLO (Venezuela), 17. (Efe.) — El novillero venezolano Joselito Alvarez resultó corneado y rota la columna vertebral en la novillada efectuada esta tarde.

Joselito Alvarez, quien toreó con Rafael Pirela y el mejicano Adolfo Guzmán, fue aplaudido en su primer novillo.

Pirela, aplaudido en ambos. Adolfo Guzmán cosechó un sororino triunfo al indultar a su segundo novillo, al que cortó las dos orejas y rabo simbólicamente.

Los novillos pertenecieron a la ganadería nacional «Tarapio», y resultaron bravos y nobles.

La danza de los TAURINOS

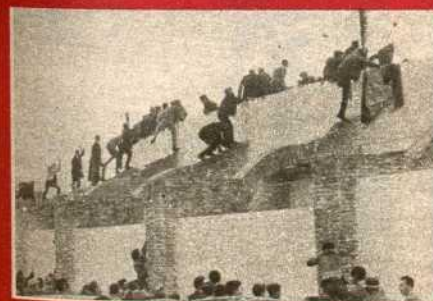


Valencia: estallidos de cohetes... y taurinos

Juan Martínez Encarnación, licitante en Albacete



Curioso modo de mirar gratis en Alcalá de Guadaira



Relevo en los veterinarios de Madrid • Los secretos de Albacete • La política de Sevilla en las corridas de abril • De cara a San Isidro, Madrid ya no cuenta con San Sebastián... • La retirada de Bienvenida • Continúa la promoción de novilleros

Los estallidos de Valencia no son solamente de fuego, sino también taurinos. Despiertan incluso a los que estuvieron sumidos en el largo sopor del invierno. Los quebradores de cabeza han sido una vez más para ALBERTO ALONSO BELMONTE. Igual que son los de Sevilla para DIODORO CANOREA, que se gastó 55.000 pesetas —creo— en la comida de presentación de los carteles a la Prensa sevillana.

El fuego de las Fallas tuvo un reflejo anterior en Albacete, donde la adjudicación de la plaza echó chispas. JUAN MARTINEZ ENCARNACION —y pongo el segundo apellido del popular taurino manchego porque he recibido algunas cartas confundiendo con el JUAN MARTINEZ de la empresa de Madrid— se resistió a no ser el ganador, lo que parece lógico mientras todo esté en el terreno de la libre y justa competencia. Pero hete aquí que, dos de los señores de la Comisión Dictaminadora que un jueves habían firmado y rubricado que sí al pliego de PEPE FLORES, van y dicen a la fecha siguiente que no porque la oferta de los MARTINEZ URANGA es mejor... Los CHOPERA ofrecían 4.188.000 pesetas por año y CAMARA «nada más» que 4.004.444, pero PEPE FLORES añadía una corrida de beneficio en la feria de mayo —que llaman la «del borrego» en Albacete— garantizando para el nuevo palacio ferial un mínimo de 200.000 pesetas y de ahí para arriba...

Asimismo los del grupo vencedor —y esto parece algo insólito— presentaron una lista de las ganaderías y toreros que irían a la próxima feria si se les adjudicaba la plaza. En el contrato hay una cláusula feliz: la Comisión de Festejos irá al campo a dar el visto bueno a las corridas contratadas. Finalmente, la nueva empresa organizará una corrida-concurso en la feria y pagará los trofeos que instituya el Ayuntamiento. También es verdad que PEPE FLORES «CAMARA» ofrecía una novillada menos que los CHOPERA URANGA.

Total, parece que los problemas de años pasados con el Ayuntamiento serán historia a la vista de tales garantías.

Sobre la nueva empresa, que también lo es de Ciudad Real, están lloviendo ciertas críticas, referentes todas al dinero. ¿Cómo dan tanto? ¿Es que se han vuelto locos? He trasladado estas preguntas de la calle a un hombre de la empresa, que me ha dicho:

—Cada uno sabe cómo va el negocio. Nosotros venimos con ánimos de hacer las cosas bien y de llevárnoslas unas ganancias calculadas. Por ejemplo, y no es una cifra exacta sino sólo comparativa, del 15 por ciento. Mientras que otros empresarios hacen sus cálculos sobre un cincuenta por ciento de beneficios...

Ahí puede estar el secreto: trabajar bien y ganancias lógicas. Espero que «CAMARA» hijo, PEDRES, EL GALLO, y compañía, lo cumplan.

Volvamos a Sevilla. Hay una teoría por ahí —que hemos sostenido también en «El Ruedo»— según la cual deben torear los diestros de máxima categoría en la preferia para ver si valen tanto y pueden llenar la plaza y dar los días mollaros de los farolillos a los modestos porque en esas fechas «la Maestranza se llena sola». Planteada la cuestión ante CANOREA, me ha respondido:

—Con todos los respetos, creo que es un error. ¡Si fuera verdad, menudo negocio que iba a hacer! ¡Las taquillas de la feria nada menos con los honorarios de los modestos! Pero no, no puede ser por varias razones. En la preferia todos trabajan en Sevilla y todavía no han llegado los forasteros atraídos por el embrujo de los farolillos y la leyenda de sus casetas. Mucha gente decide ir a los toros tras el paseo de caballos. Y pregunta, naturalmente, que quiénes torea. Si le responden con tres nombres sin garantías, prefiere seguir en la puerta de la caseta tomándose su vino y su jamón y descansando que ir a los toros... Por otra parte, está el propio prestigio de esos días, que exigen carteles de categoría.

—¿Y por qué da usted tantas corridas en esos días tantos de la posSemana Santa y preferia?

«Por una pura cuestión de negocio. Cumplio con el contrato que tengo con la Maestranza y gano más —o pierdo menos...— que celebrando esos festejos en plena canícula...»

Los que dicen que CANOREA no sabe por dónde va a lo mejor quedan sorprendidos por esta respuesta, que es de pura estrategia.

Hablamos también un poquito de San Isidro. También los magnates de Las Ventas dicen cosas para despistar. Habrá que dar tiempo al tiempo y esperar las ausencias. Mientras tanto, todos los matadores del especial, primero, segundo y tercer grupo —y del décimo segundo, si hubiera— dicen que vienen a San Isidro y le ponen a uno loco la cabeza. Pero no olviden que a los toreros que vengan a Madrid ya no se les puede ofrecer la tajadita de San Sebastián... Ahora no parece que Colmenar Viejo, Dax, Valencia, Fuenterrobía y Gijón puedan ser una baza decisiva. Y por ello, los toreros —algunos nada más, naturalmente— igual se suben a la parra plidiendo dinero porque Madrid todavía asusta y una ruptura con esta empresa —que ya no es, por el momento, como BALANA o CHOPERA— no les afectará mucho... Esto podría explicar —y conste que por el momento es una simple teoría— algunas futuras ausencias, si las hay.

Ausencia no será ANTONIO BIENVENIDA, del que desde el mes de enero se dice que toreará en San Isidro un mano a mano con CURRO ROMERO y otra corrida con ROMERO Y PAULA. Lo repito porque, si se da bien, la cosa puede significar el adiós definitivo. Me dicen los amigos de ANTONIO que ya estaría retirado si llega a triunfar en el San Isidro 73, pero que no quiso irse con aquella espina clavada... Hay un dato

que puede fortalecer esta idea de retirada: Antonio va ahora más asiduamente que antaño a su negocio de coches. Cuando volvió a los ruedos, atendían más a los toros que a los bólicos. Ahora digamos que mitad y mitad.

Por cierto, que en boca de ANTONIO he leído algo sorprendente, a raíz de un tentadero en el que actuó un hijo suyo. «Si mi padre llega a ver esto, estamos perdidos». ¿Acaso viene su frase a confirmar —quiero creer que no— la leyenda negra del PAPA NEGRO, según la cual obligaba a torear incluso a aquellos hijos que no tenían afición?...

Entre los veterinarios de las plazas de Madrid no ha pasado nada, según me cuenta BARGA BENSUSAN. Solamente que han cesado cuatro de los doce —los señores BORREGO, MUÑOZ VALDUEÑA, SOTOCA y GARCIA CALVO— al cumplir la edad reglamentaria de jubilación. Por otra parte, la plantilla ha sido ampliada a catorce. Los nuevos veterinarios que intentarán sostener el prestigio de los cosos de la capital son los señores BAÑOS, BENGOCHEA, GARRIDO, DOMINGUEZ, NUÑEZ y MORA.

ARMILLITA CHICO vendrá el próximo 22 a España. Suerte. FRANCISCO BOTELHO me cuenta que la ganadería de PALHA —dirigida por él— ha vendido ya las cuatro corridas de que dispone para esta temporada. Dos para Portugal y otras dos en España. En principio para Valencia y Zamora, pero la asignada a Valencia podría venir a Madrid a la Corrida del Montepío de Funcionarios de la Diputación, si se ponen de acuerdo el vicepresidente de la citada entidad y la empresa de Madrid. GREGORIO TEBAR Y CINCO-VILLAS estuvieron ocurriendo el otro día en «Estudio Abierto» e hicieron reír al público. Por cierto —y no tengo en cuenta lo que dijeran ante las cámaras— que me parece excesivo el chiste fácil de llamar a los festejos en los que actúan los citados EL INCLUSERO y MIGUEL PEROPADRE como «la corrida erótica». TEBAR insistió una vez más en que dejará el apodo de INCLUSERO. Lo está deseando vivamente. Lo aplaudimos. Dicen que EL PIPO ha descubierto la nueva figura de director artístico, sin tener que ver nada en la administración. No me atrevería yo a afirmar que se trata precisamente de un descubrimiento. Es sólo una nueva medida que impone FARELO. El sabrá sus razones. Hay cierta lucha por la plaza de Plasencia. Por ello, no las tiene todas consigo AGUSTIN GARCIA CALLEJA.

Otra plaza en danza es la de Cádiz, cuyo porvenir se vuelve —de momento— rosado. El Gobierno Civil gaditano continúa las gestiones para que se abra cuanto antes. El pintor GARCIA CAMPOS expone en Madrid, con temas taurinos principalmente. PEDRO BALANA —que sí se preocupa del porvenir de la Fiesta, pero no de la prensa— ha inaugurado su Plaza Monumental repleta de asientos con respaldo. Igual que le censuro cuando es oportuno, le alabo cuando es justo. También acaba de contratar a ANTONIO GUERRA, el de la oportunidad y el éxito en Madrid. No se deja llevar por la rutina el empresario catalán. Por cierto, que hay anécdota sobre esta contratación. BALANA llamó a la empresa de Madrid para preguntar que quién llevaba al triunfador. Le dijeron en esos momentos que esperaban al chico en las oficinas y BALANA volvió a llamar hasta tres veces. Y me cuentan que ALBERTO ALONSO dijo al representante del torero: «¡Que ha llamado tres veces Pedro!» Contestación: «Por favor, ¿quién es ese Pedro?» Si esta anécdota de los taurinos es verdad, tiene gracia. Me aseguran que PUERTO PERALTA se ha quedado con la plaza de Alcalá de Guadaira. Esta vez —quizá porque no se trata de los Ases— no ha llamado el taurino jerezano para comunicarlo.

Se promociona a los novilleros y también a los públicos. A la campaña de la empresa GONZALEZ CRUZ de Bilbao, se une ahora la iniciativa de Córdoba de que los chavales entren gratis a la plaza. Así, así, y mientras tanto, el astuto MANOLO CANO me asegura que le ha firmado a SOMOLINOS cuarenta novilladas. También se mueve y bien MANOLO LOZANO para lanzar a «EL CALI». Otros vientos corren para JOSE DE JUAN, PACO CORDOBA, EL MESIAS y EL GALLO DE MORON —antes «NIÑO DE LAS MONJAS»— que andan a la busca de apoderado. ORTEGA CANO se ha caído de varios carteles previstos. ¿Qué pasa? QUIQUI MARTIN intenta —y por ahora lo consigue— preparar una buena temporada a SEDANO. ¿Dónde reaparecerá PERALVO? Misterio. Hay un novillero que se apoda nada menos que «MIURA» —antes contestaba por «EL CANDI»—, al que promociona PACO PRADOS, el descubridor de EL NIÑO DE LA CAPEA. Por Madrid estuvo estos días JOSE LUIS GONZALEZ ultimando contratos para LUCENA. Ha triunfado en San Roque JOSE LARA. Esperemos que lejos de su pueblo haga lo mismo. Dicen que PACO NUÑEZ tomará la alternativa. También la tomará CHAVALO en Valencia. Una buena oportunidad para resurgir sería el festival de Las Ventas, patrocinado por Doña CARMEN POLO DE FRANCO. En la boda de la hija de ROGELIO DIEZ dijeron que la fecha de este festival era lo último que se iba a hacer. Primero, el cartel, y después, la fecha. MANOLO MARTIN VAZQUEZ sigue atentamente los entrenamientos de su hijo ALVARO, del que pronto tendremos noticias.

Sirvan los párrafos anteriores de un intento de ayuda a los novilleros. Como está de moda, también los periodistas tenemos que promocionar a los que empezamos.

Ricardo DIAZ-MANRESA

El torero, protagonista

TRES QUE LLEGARON DE "MÉJICO"

MARIANO RAMOS ANTES DE SU PRESENTACION



«CONOZCO EL TORO ESPAÑOL, Y CREO QUE VA BIEN A MI MODO DE TOREAR»

«TRAIGO QUINCE CORRIDAS CONTRATADAS, PERO ESPERO GANARME, COMO MINIMO, OTRAS TANTAS»

«CON MI TOREO», EN LOS RUEDOS, PLATICARE CON LA AFICION ESPAÑOLA»

A cuarenta y ocho horas de su presentación en España y a otras tantas de su arribada en el aeropuerto trasoceanico de Barajas, tropezamos en Madrid con el diestro mejicano Mariano Ramos. De entrada en el diálogo, el diestro azteca nos dice:

—Pues ¡qué bueno que hayamos coincidido! Mire, son los dos días más ajetreados que he tenido en mi vida. Para remate, me olvidé mi carné de matador en Méjico, y aunque lo pedí telefónicamente con urgencia —ya ha llegado—, hube de ir al Sindicato del Espectáculo para que certificaran mi situación. Se portaron maravillosamente. Luego, las cuestiones de Hacienda y la no menos problemática de encargar mis vestidos de torear. En dos días me han terminado dos de los cuatro que encargué. Estrenaré vestido de luces en las importantes Ferias españolas en que he de torear.

HISTORIAL

Dos días para resolver asuntos en un Madrid donde las distancias son largas, son pocas horas. Pero cuando hay dinamismo y espíritu de colaboración se vence al tiempo y a los imponderables.

—Mañana, sábado, salimos para Castellón, donde el domingo, en la Feria de la Magdalena, hago mi presentación en España. El lunes actuaré en las Fallas valencianas.

Esta es la cuestión. Mariano Ramos, el torero mejicano, llega a España de la mano de Alberto Alonso Belmonte. Toreará, en principio, 15 corridas de toros en las plazas de la Empresa de Madrid.

—También en San Isidro —dos tardes— y en sus otras plazas. Pero lo importante para mí es que me tengo que ganar, como mínimo, otras tantas corridas, por méritos hechos en el ruedo.

Mariano Ramos nació en Méjico D. F. el 26 de octubre de 1953. Toreó por primera vez en novillada formal el 21 de febrero, en la plaza de Las Florecitas, de Méjico capital, y actuó en 14 novilladas antes de tomar la alternativa, el 20 de noviembre de 1971, en Irapuato, siendo padrino Manolo Martínez, y tes-

tigo, Paquirri. Toros de Santacilla. Estuvo bien.

—De entonces acá habré toreado 180 corridas. Mi mejor temporada ha sido esta última, en la que me he encontrado en plena forma. Precisamente este año, en la México, cuajé mi mejor faena, que fue premiada con dos orejas, rabo y una pata...

—¿Recuerda cuál fue su peor tarde? ¿Esa que le gustaría olvidar?

—¡Cómo no...! Precisamente la de mi confirmación en la México. Me pudieron los toros. Actuó de padrino Manolo Martínez, y de testigo, Antonio Lomelín.

ESPAÑA

—¿Conocía España, Mariano?

—Vine el año pasado por el mes de agosto. Me acompañó el señor Garfías y tuve ocasión de presenciar las Ferias de San Sebastián y Bilbao, entre otras. También estuve en las fincas de los ganaderos Fermín Bohórquez, Alonso Moreno y conde de la Maza. Toreé buen número de becerras y maté varios toros.

—¿Cómo encuentra el momento actual del toreo español?

—Con más raza que el toro mejicano. Repite más veces. Creo que le va bien al estilo de mi toreo.

Mariano Ramos confiesa no ser un clásico. Respeta todo tipo de espectacularidad y también de tremendismo. Opina que el toreo ha de tener de todo. Todo lo que se haga con sentimiento.

—¿Cómo encuentra el momento actual del toreo español?

—No es difícil darse cuenta de que existen hoy día muchas y buenas figuras.

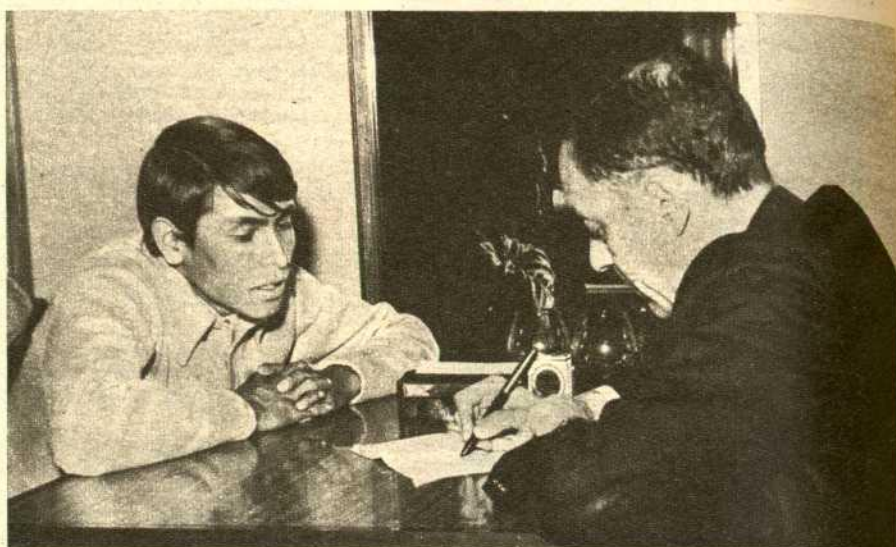
—¿Llega con el propósito de pisarles el puesto?

—No soy amigo de hacer pronósticos. Luego sale el toro y rompe todas las previsiones, dejándonos a cada uno en nuestro sitio.

Sincero. Mariano Ramos ha respondido con espontaneidad.

NACHO

(Fotos TRULLO.)



UNA PAREJA CON GANAS DE ENTRAR EMPUJANDO



JOSE ALFREDO «EL CHAVAL». — «De pisarme la sombra, nada»



MARCOS ORTEGA. — «¡Cuanto antes, quiero torear, apoderado!» (Fotos: TRULLO.)

Marcos Ortega y José Alfredo «El Chaval» se «mueren por un pitón español»

Han cruzado juntos el Atlántico y juntos emprenden la aventura de conquistar este lado del «charco», bajo el mando del mismo apoderado en cuya compañía tuvieron la gentileza de venir a esta Redacción.

Sus edades son similares y sus proyectos los mismos, mas difieren notablemente en la manera de ser, en su forma de vestirse y, como es natural, en su físico, lo que tiene lógica explicación: El Chaval descien-

de de madre libanesa. Marcos es alegre y expansivo, tiene más «tablas» toreras. José Alfredo es más alegre y reposado.

prioridad para iniciar el cambio de impresiones con la aclaración de su ficha.

JOSE ALFREDO «EL CHAVAL»

Nació en Puebla el 10 de mayo de 1955 y tiene cinco hermanos y un tío banderillero, que le llevaba de pequeño a que viera las corridas y le contagió la afición hasta escaparse de su casa cuando ya fue mayorcito, porque la familia no le dejaba cultivarla. Un día se tiró de espontáneo y le vio alguien que le ayudó enseñándole a manejar capote y muléta.

—Pero desde entonces yo solito he

MÉJICO LINDO"

«jalado». Me entrenaba de seis a diez de la mañana y por la tarde trabajaba.

Tuvo la suerte de que el patrón fuera un buen aficionado y le favoreciera, tratándole con indulgencia siempre que le necesitaba. Toreó veintiocho o treinta económicas (la primera, quizá como un favorable presagio, en Taxco, la ciudad de la plata) y después diecisiete con pica-dores, a partir de la Monumental de Morelia (Michoacán). Fue allí donde le vio Rafael González, su apoderado actual, y tras llegar a un acuerdo con el representante de allí se le trajo para España, donde se está entrenando fuerte, en expectativa de matar reses a puerta cerrada para irse acostumbrando al toro español.

—¿En qué piensa fundamentar el brillo de su toreo?

—No tengo ideas prefabricadas, porque es ahora cuando empiezo a aclararlas. Lo importante, pienso yo, es salir con gana y fe. Lo que pido, eso sí, es que me embistan los toros. Me muero por un pitón español.

—¿Y no le asustan lo que un cronista «de allá» ha denominado «los terroríficos» pitones españoles?

—Yo no me asusto de nada que se relacione con el toro. Me complacerá alternar con toreros de otro país, pero de «pisarme la sombra», nada.

—¿Qué es eso de «la sombra», chico?

—Que no voy a dejar que me ganen en la pelea ni los de acá ni los de allá.

—¿Debut español?

—El 7 de abril en las fiestas de Jumilla.

MARCOS ORTEGA

Empezó cuando nació (como el biberón y la muleta no coinciden demasiado, hubo de puntualizar que fue hacia los nueve años cuando eso de la vocación pareció comenzar en serio). Si le daban a escoger entre el circo o los toros, prefería ir a la plaza. Vino al mundo en Morelia el 29 de mayo de 1956 y como es el quinto entre ocho hermanos (cuatro chicos, cuatro chicas) repite muy orgulloso lo de que «no hay quinto malo». Es el tercero de los chicos y los cuatro quieren ser ases de la torería, aunque el benjamín de ellos sólo tiene ocho años. La iniciación es muy ló-

gica: su padre y uno de sus tíos ya quisieron destacar en esto de la torería. La suerte no les ayudó y quedaron en novilleros.

Marcos empezó de becerrista en el cortijo de Angel Isunza (una plaza del D. F.) y debutó con caballos en Acapulco, toreando unas cincuenta novilladas en las principales plazas mejicanas y otras diez en Caracas.

—¿Cuál es su «fuerte» en el ruedo?

—Cuando el toro sale, yo no me fijo en lo que hago. Mi única idea es gustar. Dicen que soy buen rehiletero y he inventado un pase, pero aún no tiene nombre. Con la muleta en la espalda se gira...

—¿Qué deseo ha traído a España?

—«Alternar a la rosca» con todos los buenos. Se aprende mucho con ellos y se gana categoría.

—¿Y para que se cumpla con el tiempo?

—Tener una ganadería y que no falte nada a los míos, porque el jefe tiene mucha afición, y haber tenido que sacar adelante a ocho «pelaos»...

—¿Qué dijo al llegar a España?

—¡Cuanto antes quiero torear, apoderado!

—¿Y qué contestó él?

—«Tranquilo, muchacho». Pero ya tengo un festival el 24 en Arnedo; el 31, novillada en Toro (Zamora); cinco novilladas en Francia y en primera quincena de abril, Valencia. También una probabilidad para Vista Alegre.

—¿Qué tiempo estará en España?

—Todo el que pueda hacer falta.

—¿Y que le gustaría alcanzar?

—Yo le brindé al Niño de la Capa un toro que lidié en la Monumental. El Niño ha gustado mucho en Méjico; les ha dejado locos, porque ha hecho la mejor faena, y una chica, no sabiendo ya qué tirarle, se desnudó y le arrojó la ropa. Yo quisiera emocionar de tal manera que por mí se desnudara ¡aunque fuera un gendarme!

Los dos muchachos, además de la lógica ilusión, tienen en sus ojos el brillo del deslumbramiento que les ha producido la Madre Patria. Al parecer esperaban otra cosa y se hacen lenguas de lo mucho que les gusta cada uno de los rincones que han llegado a conocer. Se encuentran como en su casa y sueñan con el triunfo..., ese triunfo que se esconde entre las astas de los toros.

M. R. DEL P.

70 corridas toreará Paco Bautista esta temporada

El dinámico empresario y apoderado Octavio Martínez «Nacional» tiene planificadas para su torero poderdante, Paco Bautista, 70 corridas de toros en la actual temporada.

Ello quiere decir que Paco Bautista hará su paseíllo en las plazas regentadas por Balafía, Empresa de Madrid, Canorea, Chopera, Flamarique, Martín Alemán, Antonio Ordóñez, Martínez Uranga, José Moya y Pedro Pouly.

Un apretado calendario para el torero jiennense, al que deseamos saque el máximo partido de cara a su futuro profesional.



JAQUITO

EL NOVILLERO FRANCES

DE

MAXIMO CARTEL



Apoderado: JOSE CALABUIG

Rue Presidente Wilson n.º 13 - Tel. 90 97 70 97

ARLES (FRANCIA)

SE CASARON MARIVI DIEZ Y JOSE NORBERTO PEDROSO

**Ella es hija del director general
de Cine y vicepresidente de la
FNT; él, ganadero portugués**

En la iglesia de San Jerónimo el Real, de Madrid, se casaron el pasado miércoles Mariví Díez Cabaño y José Norberto Pedrosa. Ella es hija del director general de Cinematografía y presidente en funciones de la Federación Nacional Taurina, nuestro querido amigo Rogelio Díez Alonso. El novio es ganadero portugués, propietario de los toros conocidos como los miuras del vecino país y sobrino del criador de reses bravas Infante Da Cámara. La boda, pues, contó con personajes del mundo del toro. Y por esta razón asistieron algunos taurinos a ella. Pudimos ver, entre otros, al ganadero Palha, al doctor Martínez Fornés, al presidente Pedro Torres, al también ganadero Juan Mari Pérez-Tabernero a don Juan Martín y al conde de Colomby. Estos dos últimos firmaron como testigos de la novia.

La ceremonia resultó muy brillante, viéndose realzada por presencias tan importantes como las del Vicepresidente primero del Gobierno y Ministro de la Gobernación, señor García Hernández; Ministros de Información y Turismo y de Relaciones Sindicales, señores Cabanillas y Fernández Sordo; Subsecretarios de Gobernación y de Información y Turismo, señores Herrera Esteban y Oreja; Vicesecretario General del Movimiento, señor García y Rodríguez-Acosta;

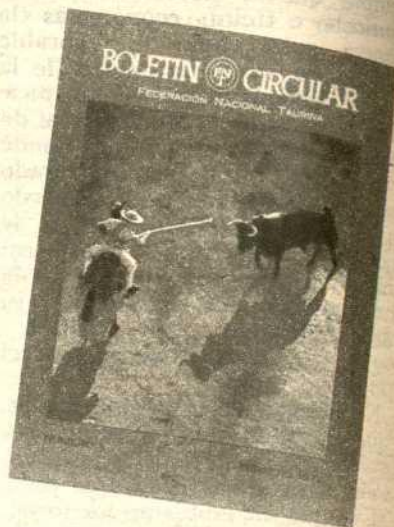


director general de Coordinación Informativa, señor Jiménez Quílez, embajador de Portugal en España, señor Rocheta, y varios ex directores generales.

A la terminación del ceremonial religioso, los numerosos invitados pasaron a los salones del claustro de la iglesia, donde fueron obsequiados con un "lunch".

Damos la enhorabuena a Mariví y a José Norberto, al tiempo que les deseamos toda clase de felicidad.

«BOLETIN DE LA FEDERACION NACIONAL TAURINA»



Acompañado de atento saludo del secretario de la Federación Nacional Taurina, recibimos el primer número del «Boletín Circular» de la citada Federación, dedicado a facilitar a las Peñas asociadas informaciones de actualidad referente a la vida social federativa.

El ejemplar, muy bien editado en papel couché y con portada a todo color, que reproduce un momento de la suerte de varas, contiene varias y distinguidas colaboraciones que discurren con criterios conocidos sobre diversos problemas de la Fiesta. Importancia dominante se da al homenaje de las Peñas a don Gregorio Marañón y se da el Reglamento por el que se regula la concesión de la Medalla de Oro al Mérito Taurino.

Una relación que se inicia de las Peñas asociadas y sus domicilios sociales, puede tener importancia grande para la intercomunicación entre los aficionados.

Deseamos que el «Boletín» sirva con eficacia los propósitos enunciados en el editorial de presentación.

El señor Marañón marchó a la Argentina

El pasado viernes, día 15, marchó a la Argentina don Gregorio Marañón Moya, a fin de presentar sus cartas credenciales como embajador de España ante el país hermano, cargo para el que —como conocen nuestros lectores— fue nombrado por sus reconocidos merecimientos.

Al dar el momentáneo arión nuestro querido amigo, le deseamos el mejor de los éxitos en el desempeño de su alta y representativa misión en la República del Plata.

SE LLAMA JOSE LARA, ES DE SAN ROQUE Y REPORTE BUTANO



**«LOS NUEVOS
NO CUAJAN,
PORQUE
NO VALEN
NADA
NINGUNO»**

Ha nacido un nuevo torero. Alto, tímido hablando, de la tierra de los Miguelín, Paquirri, Galloso y Currillo. Con veinte años y, según los enterados, mucho gas para escalar los puestos del toreo. Es de San Roque y allí reparte butano (y no hagan, por favor, un chiste fácil con el gas de antes).

—También yo me he formado en una cuadrilla cómica. He toreado treinta festejos con El Bombero Torero.

Dicen que El Bombero es el salvador de muchas Ferias. Que las empresas esperan al Bombero como agua de mayo. ¿Acaso va a ser también el salvador de la cantera?

Ahora, a José Lara, le aguarda un comprometido y trascendental debut en Barcelona. Pero no olvidemos también que el ruedo catalán es una constante cuna de toreros.

—Repartía y sigo repartiendo butano, pero siempre pensando en ser torero. Mi familia no tiene dinero, pero —me crean o no— lo importante para mí es que me gusta y que no puedo dejar de pensar en conseguir mi objetivo.

—¿Qué le pasa al toreo de hoy?

—Que le faltan nuevos valores, porque los que salen no valen nada ninguno...

—¿No valen, o no tienen oportunidades, o no saben aprovecharlas?

—No valen. No tienen vocación.

—¿Y tú la tienes?

—Creo que sí. Déjenme un margen y lo demostraré dentro de poco.

Es la primera entrevista que le hacen a José Lara y, a veces, se piensa mucho las cosas.

—¿Acaso has pensado alguna vez que si no te va bien lo del toro puedes volver tranquilamente a tu butano?

—Ni se me ha ocurrido pensarlo si quiera.

Le ha ayudado mucho en su carrera Carnicerito de Ubeda. Habla casi con emoción de este torero.

—Es un verdadero amigo.

—¿Suele ser corriente que los toreros ya hechos ayuden a los que empiezan?

—Los toreros ayudan... si no son figuras.

Ha hecho tentaderos en lo de Juan Mari y Antonio Pérez y Marcos Núñez. Se define como un torero de valor, al que le gusta mucho el capote.

—¿Te pareces a alguien?

—Doy un aire a Mondeño. Toreo estático y de pies muy quietos. Hago cosas como Mondeño y otras más.

—¿Cuáles son esas otras?

—Ya lo verán en el ruedo. Todo lo demás son palabras.

Tímido es, pero también tajante. Si fuera una vocación auténtica para el toreo, tendría bastante. Empecemos a esperar.

(Foto TRULLO)

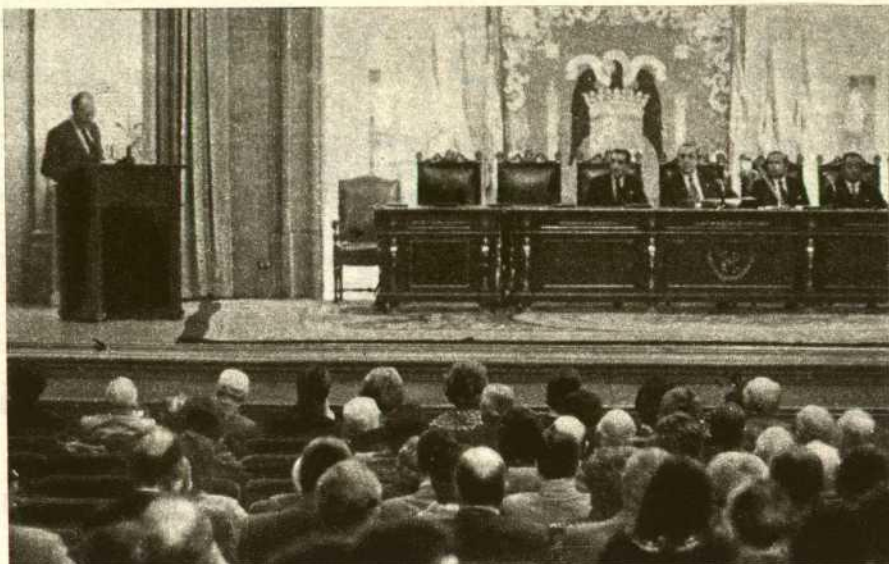
PEDRO ROCAMORA, EN EL CICLO DE LA F. N. T.



Dictó una conferencia sobre «Los toros en la lírica contemporánea»

Don Pedro Rocamora, en un momento de su amena disertación.

La presidencia del acto, constituida por la Junta ejecutiva de la FNT, y un aspecto del salón.



Dentro del ciclo organizado por la Federación Nacional Taurina, el pasado martes día 12 pronunció una interesante conferencia sobre «Los toros en la lírica contemporánea», don Pedro Rocamora Valls.

Hizo la presentación del conferenciante el vicepresidente de la Federación y director general de Cinematografía, don Rogelio Díez, quien excusó la ausencia del presidente don Gregorio Marañón, que se halla literalmente «haciendo las maletas», ya que al día siguiente partía para la Argentina a tomar posesión de su cargo de embajador en aquella República hermana.

El conferenciante partió de la Biblia y la Mitología. De la primera, con el recuerdo de Salomón, en cuyo tiempo dos condenados se libraron del castigo que debían sufrir por agarrarse a dos cuernos que adornaban el ara de Yaveh. Y de la segunda, basándose en la aventura de Parsifae y el toro, que produjo el Minotauro.

El torero personifica el drama de cada hombre ante la incógnita de su futuro, y de esta idea partieron los poetas de la generación del 27, cuya explosión —como es sabido— comenzó al inicio de los 20. Fernando Villalón, Manuel Halcón, Dámaso Alonso, Gerardo Diego, Alberti, García Lorca, Manuel Machado, entre otros, formaron en las filas de una generación de artistas que —aunque no todos se ocuparon de los toros— tomaron sus antecedentes románticos en la dimensión estética de Moratín y el duque de Rivas.

Fernando Villalón, aristócrata, poeta, ganadero y garrochista, prototipo del señor andaluz, quería

llevar su selección de los toros hasta ser capaz de producir el toro de ojos verdes, y el duque de Rivas, después de hacer un viaje en un barquichuelo de los que en su época recorrían el Guadalquivir con un extranjero que intentaba escribir sobre la España de entonces, al ver este visitante que su compañero de navegación, que vestía con traje corto, se subía al bajarse de aquél en una magnífica yegua marismeña y empuñaba la garrocha que le tendía un mozo, incluyó en él la idea que consignó en sus memorias de que en la periferia de España los hombres de mayor cultura y distinción eran sin duda los picadores de toros.

Lorca y Alberti, que por sí pertenecían a la generación del 98, se han transformado en las dos figuras señeras de la literatura taurina por cromática y su musicalidad. El conferenciante recitó una gran parte de las coplas a la muerte de Ignacio Sánchez Mejías y de otro poema a Luis Miguel «Dominguín», que comparó a las coplas de Jorge Manrique a la muerte de su padre.

La Fiesta de los toros estimula la creación lírica hasta cúspides insospechadas de insondable belleza, hasta la poesía más sublime y metafísica con la que el toro —relámpago de sombra— deja de ser mito para convertirse en metáfora.

A la interesante conferencia, presidida por la Junta ejecutiva de la F. N. T., asistió un selecto público que aplaudió largamente al conferenciante. Como colofón se proyectó una película «rancia», nada menos que de una corrida en Nîmes protagonizada por Rafael «El Gallo», Belmonte y Corrochano. A és-

ta siguió un estupendo No-Do en color con una corrida en Bilbao, con la que se despidió el hijo de la tierra, Chacarte, al que acompañaban Antonio Ordóñez, El Viti y Camino, más otra en San Sebastián, en la que actuaron El Cordobés, Antofiete, Tinín y Manolo Cor-

tés, con lo que los asistentes pudieron establecer a gusto las lógicas diferencias y salieron muy complacidos de esta sesión del primer ciclo de conferencias de la Federación Nacional Taurina.

M. R. DEL P.

FESTIVAL EN ZARAGOZA

JESUS GOMEZ «EL ALBA» REPUESTO DE SU ACCIDENTE



Noticia grata que comunicar a nuestros lectores es que el matador de toros aragonés Jesús Gómez «El Alba» se encuentra ya completamente restablecido del grave accidente de carretera que sufrió, en unión de toda su cuadrilla, al regresar de una actuación en Marbella en el mes de agosto del año pasado, que le obligó a interrumpir su temporada.

Decidido a recuperar su puesto, reaparecerá el próximo día 24 en la plaza de Zaragoza, en el festival que, patrocinado por el Gobernador Civil, se va a celebrar a beneficio de Atades, organización de ayuda a subnormales.

El cartel de dicho festival estará formado por José Fuentes, Palomo «Linares», El Alba, Raúl Aranda y el novillero Fernando Gracia. Se quería contar con Paquirri, pero dicho día está anunciado en Castellón de la Plana y tendrá digno sustituto. Los novillos para el festejo serán de Diego Romero.

Celebramos la recuperación de El Alba y deseamos el mejor resultado al citado festival.

HOGAR DEL PENSIONISTA DE ZARAGOZA

En el Hogar del Pensionista de la Seguridad Social de Zaragoza ha quedado constituido un Grupo Taurino, en el que se han integrado gran número de residentes en dicho Hogar.

Al comunicarnos en atento saluda su creación, ofrecen sus componentes su colaboración más entusiasta, junto con su amistad más sincera, al resto de la afición nacional, cuyos datos publicamos con sincera complacencia, al tiempo que deseamos al nuevo Grupo Taurino zaragozano muchas felicidades y éxitos en el transcurso de su vida social y de sus futuros proyectos.

LUIS ALVIZ, RESTABLECIDO

En el Sanatorio de Toreros, y por los doctores Rodríguez Ruiz y Castro Farías, fue intervenido días pasados el diestro Luis Alviz, aquejado de la secuela de una vieja cornada que dificultaba la circulación en una pierna, operación arriesgada, ya que fue necesario prescindir de la vena safena y atender con detenimiento al riñón, que fallaba, dañado también por otra antigua cornada que el torero sufrió en Alburquerque. Después quedó hospitalizado en el sanatorio Ruber.

Nueve son las cornadas que Luis Alviz recibió a lo largo de su carrera taurina, y ésta es la décimocuarta vez que ha sido intervenido quirúrgicamente.

El diestro ha tenido un rápido y feliz restablecimiento, cosa que con toda complacencia registramos.



Ayuntamiento de Calahorra ANUNCIO

El «Boletín Oficial de la Provincia de Logroño» número 28, de fecha 7 de marzo de 1974, publica anuncio convocando concurso público para la adjudicación del derecho a organizar y explotar festejos taurinos durante cinco temporadas en la plaza de toros municipal de esta ciudad, y especialmente los días 31 de agosto, 1, 2 y 3 de septiembre de cada año, con motivo de la celebración de sus Fiestas Patronales.

Los pliegos de condiciones se encuentran de manifiesto en la Secretaría Municipal durante todos los días hábiles y horas de 9 a 13 hasta el 1 de abril próximo, inclusive.

Las licitaciones podrán presentarse hasta dicho día 1 de abril, a las 13 horas.

El concurso se celebrará el día 2 de dicho mes de abril, a las 12 horas.

Lo que se hace público para general conocimiento.
Calahorra, 8 de marzo de 1974.—El Alcalde, (firma ilegible.)

Intelectuales españoles ante los toros

SANTOS Y REYES INTERVINIERON EN APASIONADAS POLEMICAS SOBRE LA FIESTA BRAVA

Hasta finales del siglo pasado los toreros eran clase aparte, un tanto marginada de la sociedad

Pese a la cacareada crisis, los toros se encuentran en menos

Rabiosamente individualistas —sea por razones étnicas, temperamentales o de gusto, capricho, cultura o educación—, entre los españoles es difícil la unanimidad en cualquier materia importante. Cada uno piensa como le da la real gana, y nunca faltan quienes, sin molestarse en pensar, discrepan rotundamente de sus interlocutores por el simple y elemental placer de llevarles la contraria. Los toros no constituyen, naturalmente, esa excepción que confirma la regla, sino la regla misma.

Por mucho que nos remontemos en el tiempo siempre encontraremos viva y actual la polémica que divide a los pobladores de la Península en partidarios y detractores de la lidia de reses bravas. Unos y otros aducirán en defensa de sus respectivos puntos de vista, argumentos sólidos o carentes de base, sensatos o disparatados, juiciosos o delirantes, que de cualquier clase han utilizado en este debate multiseccular. Pero todos juntos prue-

ban, en definitiva, el apasionado interés con que en las más diversas épocas se habló y escribió de toros en España.

En esta interminable discusión ha intervenido todo el mundo con mayor o menor ingenio y acierto. No sólo el pueblo sencillo y llano, sino las figuras más descolantes en la vida nacional han echado su cuarto a espadas en la cuestión. Y así vemos que entre quienes opinan en materia tan apasionante como controvertida se encuentran poetas, escritores, economistas, filósofos, teólogos, gobernantes, monarcas e incluso algún que otro santo.

SANTOS Y REYES

Es curioso, en efecto, señalar a este respecto que un santo —Tomás de Villanueva, famoso religioso agustino, arzobispo de Valencia y fogoso orador sagrado— condena a mediados del siglo XVI con encendida vehemencia las fiestas de

toros, la afición que sienten las gentes por ellas y el favor de que gozan entre no pocos clérigos, abogando por su inmediata supresión. También que haciéndose eco de sus palabras otro santo —Pío V, el Papa de Lepanto— dicte en 1567 una bula que no sólo las prohíbe, sino que fulmina entredichos contra los príncipes que las toleran en sus Estados. Más curioso resulta todavía que el Rey más católico y poderoso de la época —nada menos que Felipe II—, por considerar impolítica la medida, dado el entusiasmo popular de los españoles, impide la divulgación de la bula y las fiestas continúan celebrándose con entera tranquilidad en sus dominios hasta que pocos años después otro Papa anule la prohibición lanzada por Pío V.

En los comienzos de esta polémica encontramos asimismo otro Monarca, trece siglos años anterior a Felipe II. En plena Edad Media, concretamente en 1263, Alfonso el Sabio establece ya una clara

distinción entre los toreros de profesión y los aficionados, considerando a los primeros como infamados y a los segundos como merecedores de honra y prez. Más tarde, mucho más tarde, otros tres Soboranos —éstos ya de la Casa de Borbón— tercian en la cuestión durante los siglos XVIII y XIX. Felipe V, que abomina de las corridas desde que le toca presenciar una en Bayona antes de su entrada en España, disuade a la aristocracia palatina de participar personalmente en las contiendas taurinas, lo que si de momento hace pasar a la Fiesta por una grave crisis, determina, en definitiva, el triunfo del toro a pie. Su hijo Carlos III, impulsado por los razonamientos del conde Aranda, que considera lesivo para la economía nacional la cría de toros y que los trabajadores pierdan días enteros asistiendo a las corridas, conforme señala en su famoso informe al Consejo de Castilla, decreta en 1785 la supresión de las fiestas taurinas. Por último, su nieto, Carlos IV, aconsejado por Jovellanos y por Vargas Ponce, toma igual decisión en 1805, si bien estas prohibiciones regias, como la religiosa del siglo XVI, están en vigor muy pocos años y nunca se cumplen de una manera rigurosa y completa.

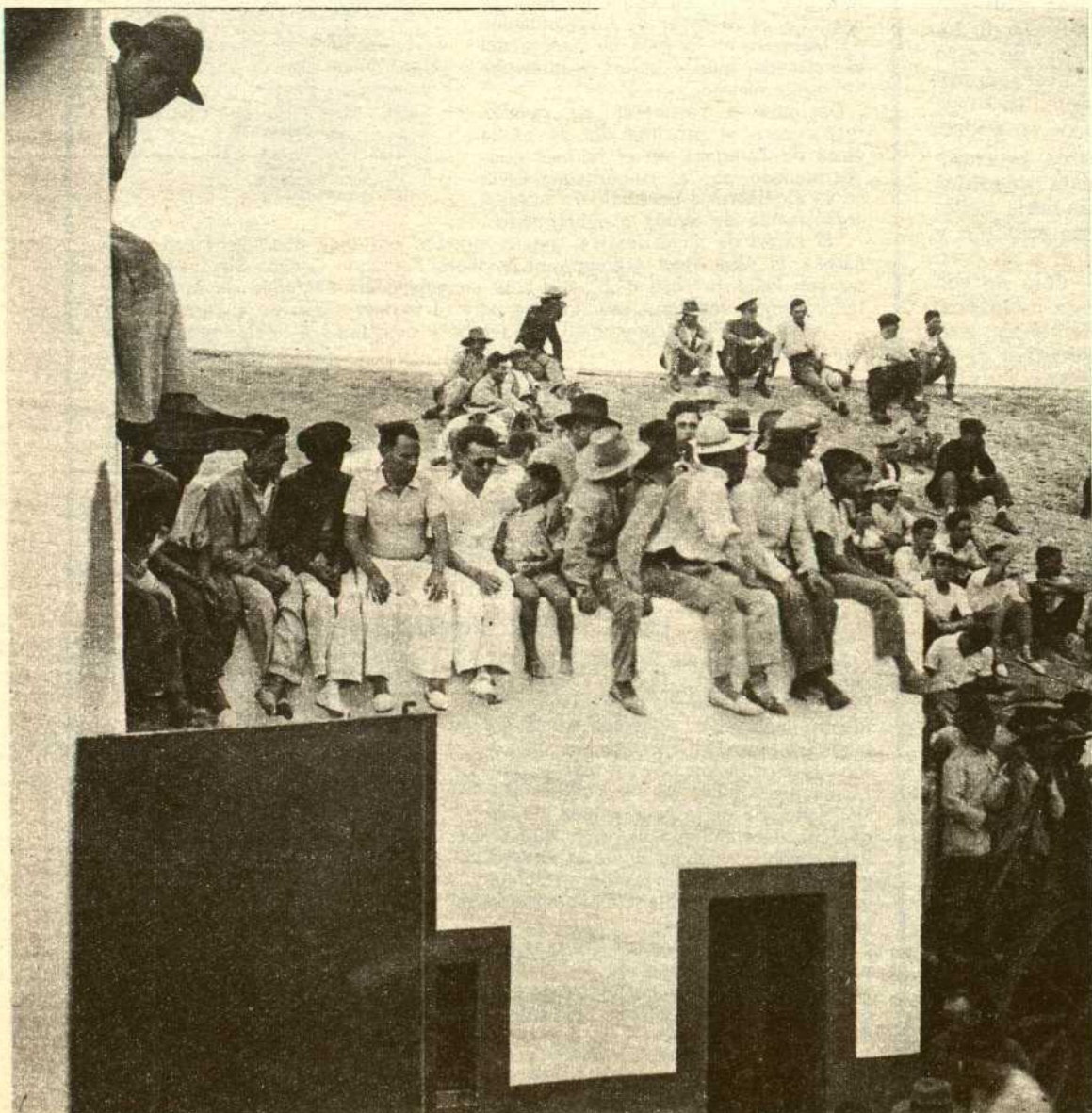
Pero mucho más abundantes que los santos y reyes que de una u otra forma intervienen en esta polémica, son los pensadores, políticos, ensayistas y escritores que directa y personalmente han terciado en el largo y apasionado debate sobre la Fiesta brava. No pretendemos, claro está, hablar de todos ellos, lo que haría interminable este trabajo, sino referirnos únicamente a los más cercanos a nosotros y que han dicho cosas más interesantes y originales. Concretamente a los intelectuales hispanos que han opinado con mayor clarividencia sobre los toros en el curso de la presente centuria. Antes de hacerlo convendría apuntar algo que a no pocos parecerá novedad sorprendente. Por ejemplo, que ha sido en esta centuria cuando mayor aprecio han exteriorizado grandes escritores hispanos por el más antiguo de nuestros espectáculos. También que es el único, de los tres últimos siglos, en que los toros no han estado oficialmente prohibidos en ningún momento. E incluso que, contra cuanto puedan decir romances y leyendas, la época en que los toreros en conjunto han gozado de mayor consideración social.

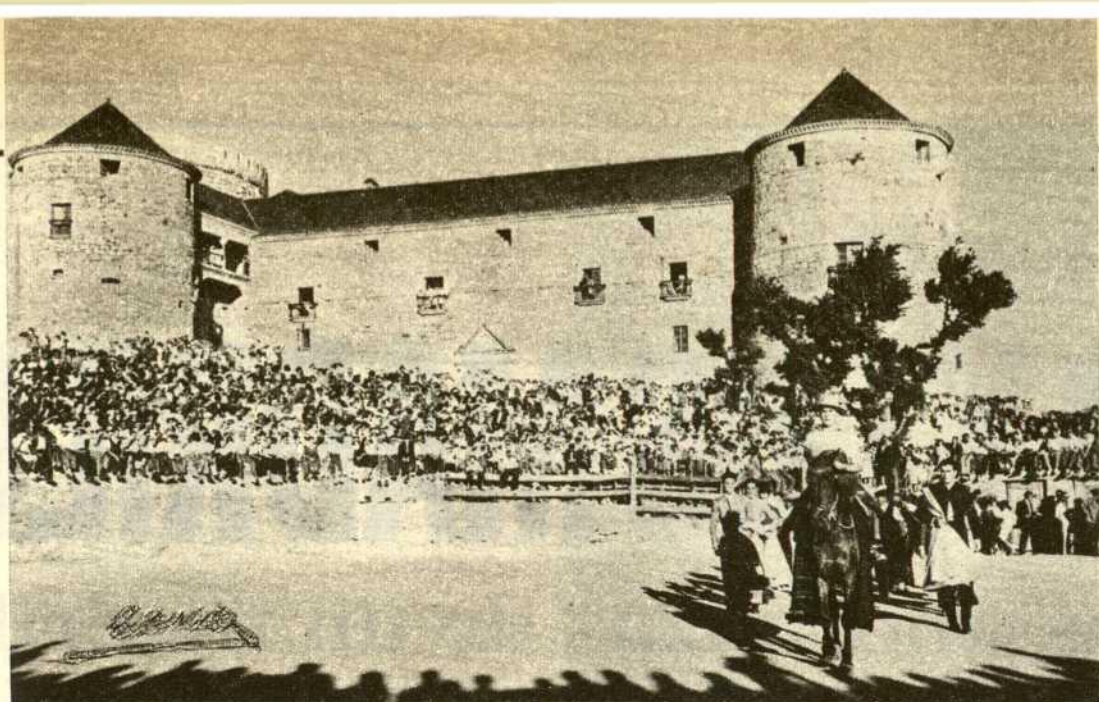
TRES BANQUETES DE HOMENAJE

Me imagino sin el menor esfuerzo el gesto de incredulidad de muchos al leer las líneas precedentes, que no en balde constituyen lugar común entre los aficionados la nada justificada apreciación de que también en los toros cualquier tiempo pasado fue mejor. Pero frente a las fantasías están los hechos, y éstos nos demuestran sin sombra alguna de duda que, pese a la cacareada crisis que la Fiesta atraviesa a lo largo de toda la centuria, los toros se encuentran en menos peligros que en los dos siglos precedentes.

De sobra sé que la corrida de toros, el espectáculo taurino tal y como ha llegado hasta nosotros, es obra primordialmente

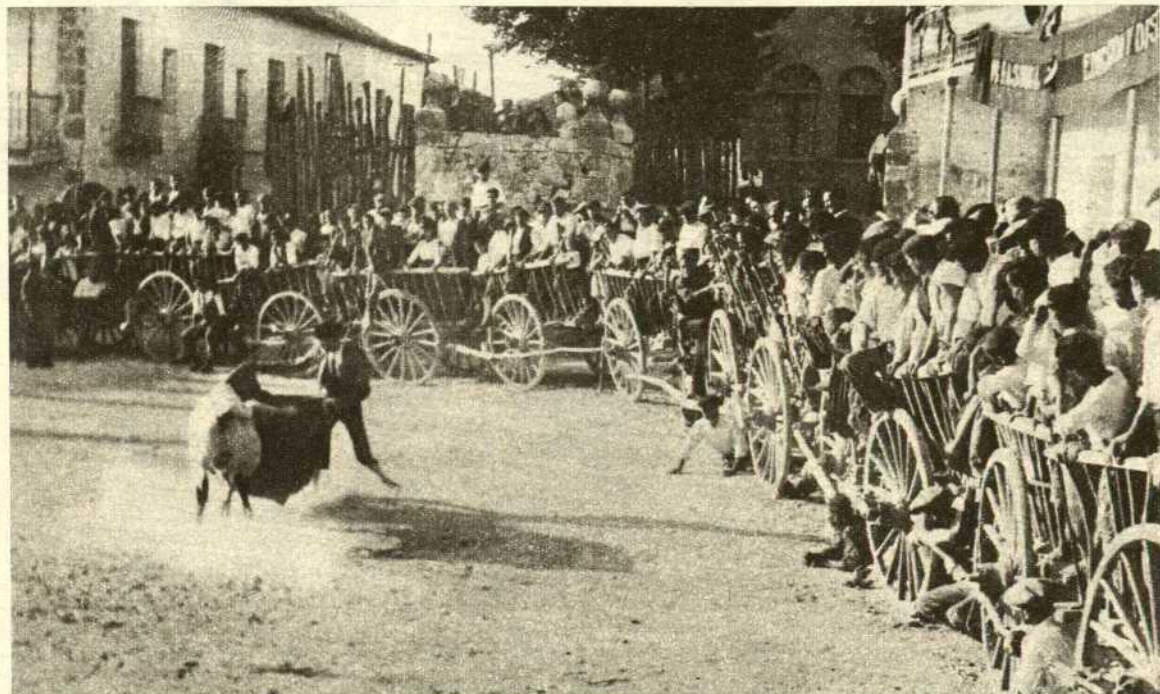
El conde de Arauz consideraba lesiva para la economía nacional la cría de toros, y que los trabajadores perdieran días enteros asistiendo a las corridas.





Felipe II, por considerar impolítica la corrida, dado el entusiasmo popular de los españoles, impidió la divulgación de la bula contra la lidia de toros, dictada por Pío V.

peligros que en los dos siglos precedentes



Es en esta centuria cuando mayor aprecio han exteriorizado grandes escritores hispanos por el más antiguo de nuestros espectáculos.

"De 15.973 penados existentes en los presidios de España en 1878, —escribía Sánchez de Neira—, sólo se cuentan cinco toreros, componiendo el resto hombres de ciencia, eclesiásticos, militares, jornaleros, etcétera..."

del siglo XVIII. En él, los toreros a pie logran su absoluta hegemonía en los ruedos y crean o perfeccionan la totalidad de los lances y pases y las formas de banderillar y matar que constituyen el repertorio del toreo actual. Pero es precisamente en esa centuria cuando la llamada Fiesta nacional corre los mayores riesgos, sufre los más duros ataques y está a punto de perecer. Causa directa de sus dificultades es, de un lado, el desdén y alejamiento de las Fiestas taurinas de los primeros monarcas de la Casa de Borbón, prontamente imitados por la nobleza cortesana; de otro, la hostilidad con que los representantes de la Ilustración en España combaten los espectáculos taurinos.

Si el pueblo apoya con entusiasmo la Fiesta, llenando las plazas existentes y obligando a construir otras nuevas más amplias en todas las ciudades importantes, las clases elevadas —atentas a imitar las modas francesas— consideran tosco y brutal el espectáculo y miran a los toreros poco menos que como apestados. Las reales maestranzas no ven en ellos más que a criados que alternan su trabajo en el matadero con las faenas en los ruedos, y como a tales los tratan. Ya en los finales del siglo, cuando Costillares está en el ápice de su fama, la Junta de Hospitales de Madrid, que se sostiene con los ingresos de los toros, contesta a unas modestas peticiones del espada rechazándolas de plano y afirmando despreciativamente que el diestro ejerce el oficio más vil y mercenario.

No es sorprendente, pues, que frente a las opiniones favorables de un número reducido de personas cultivadas predominen con fuerza abrumadora las contrarias. Las formulan desde clérigos que, como los padres Sarmiento y Feljoo, se apoyan en razones morales, a escritores, políticos y gobernantes como Cadalso, Clavijo, Grimaldi, Márquez Montalvo y Villadarias. Pero las más graves para la Fiesta, porque son las que mayor influencia ejercen en el país, son las de dos hombres de estado famosos —Aranda y Jovellanos—, que consiguen la prohibición de la Fiesta brava en determinados momentos.

Algo semejante ocurre durante la centuria siguiente, pese a que una serie de grandes toreros que coinciden o se suceden en los ruedos sin solución de continuidad a lo largo del siglo XIX infunden al espectáculo mayores dosis de brillantez, belleza y arte, restringiendo al propio tiempo parte del primitivismo que conservaba de épocas anteriores. Sin embargo, y aunque el romanticismo —especialmente cuando son extranjeros quienes escriben de España— tiene marcada tendencia a exaltar la pandereta de la española —uno de cuyos principales ingredientes es la Fiesta brava—, son pocos los que toman en serio a los toreros y muchos los que lanzan sobre ellos los más feroces ataques. Tan virulentos, falaces e injuriosos suelen ser los usos, costumbres y vicios que se le atribuyen, que ya en el último tercio de la centuria, José Sánchez Neira tiene que salirles al paso, diciendo en su «Diccionario taurómico», publicado en 1879: «En ninguna clase de la sociedad, especialmente de las que salen de las más humildes, como sucede a la mayor parte de los toreros, hay menos delitos que penar, menos crímenes que castigar. De quince mil novecientos setenta y tres penados existentes en los presidios de España en 1878, sólo se cuentan cinco toreros, componiendo el resto hombres de ciencia, eclesiásticos, militares, jornaleros, etcétera.»

Tiene razón Sánchez Neira, aunque resulte difícil hacérselo comprender a ciertas gentes. La realidad es que hasta finales del siglo pasado había todavía quienes consideraban a los toreros —e igual había sucedido en épocas anteriores con los cómicos— una clase aparte, un poco marginada de la sociedad. A integrarles definitivamente en ellas contribuyó poderosamente, aparte del abandono de costumbres y atuendos diferenciadores fuera de las plazas, el carácter y la educación de Mazantini, que juega un papel más importante en este sentido fuera que dentro de los ruedos. Pero hay que esperar hasta la actual centuria para la sociedad en su conjunto y los intelectuales de manera especial miren y traten a los toreros con el aprecio y consideración que merecen en su mayoría.

Eduardo DE GUZMAN

(Terminará en el próximo número.)

Revisión de textos

MADRID Y LOS MADRILES

El libro de las añoranzas de un madrileño

Recibimos el último libro
de Antonio Díaz-Cañabate.
No es nuevo.

Toda la sal que ahora ha sido
recogida
en un volumen había
sido derramada a lo largo
de muchos años por el autor
en la radio
y los periódicos,
con esa constante fidelidad
que "El Caña" ha tenido siempre
para su Madrid
y sus Madriles,
de los que hace un culto
que, en el fondo,
es sentimental culto
a su juventud, ¡ay!, hace largos
años pasada.

Gracejo, añoranza, audacia...
"Ahora bien.

No me muerdo
la lengua. Declaro
no sólo sin rubor, sino con
altanería,
que si en mi mano
estuviera le pagaba un puntapié
al progreso,
que lo mandaba
a freír espárragos a la Luna.
Ahí me las den todas. En la Luna."
Cañabate es leal a un modo
de sentir y pensar
que no admite réplica
ni piensa
en sumar adhesiones,
pero que aun sin compartirlo
"nos da un respeto imponente".

Y una gratitud clara
por este ofrecimiento
de retazos madrileños
compuestos en un estilo fácil,
alegre, que se lee entre
la sonrisa y el suspiro.

No podían faltar los recuerdos
taurinos, aunque de éstos
ya se hizo otro volumen
con los sainetillos
de "El planeta de los toros",
que nació en nuestras páginas.

Entre éstos,
queremos reproducir
uno que perfila la personalidad
de uno de nuestros
más conocidos empresarios:
"Eduardo Pagés, poeta".

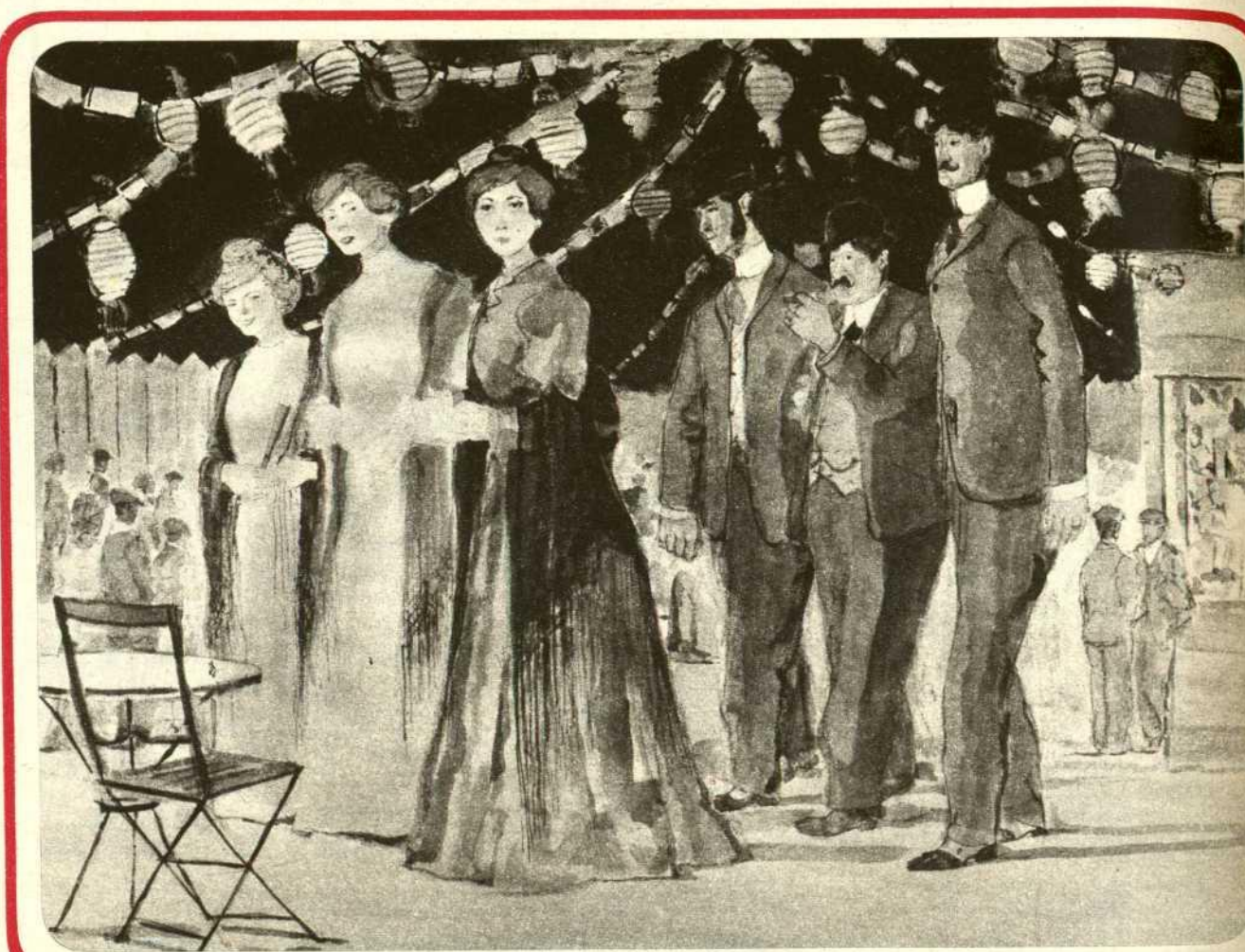
Y que completamos
por nuestra cuenta con otro
recuerdo del empresario catalán
tan metido entrañablemente
en Madrid:

el de Eduardo Pagés,
autor teatral en Martín.

Y aun queremos
subrayar un detalle.

Como verán,
Cañabate prevé el surgimiento
de los que afirman
que "los empresarios tienen
la culpa de todo"
y pronostica que llegará
a haber

"el hombre de negocios



con visión genial que, provisto
de capital suficiente
y asesoramiento
capaces, se lance a la explotación
en grande
del negocio taurino".

Acertó "El Caña".

¿Y para qué?

Para que los que se llaman
sus discípulos
llamen a los modernos
empresarios dictadores,
monopolistas, defraudadores,
mantenedores
de toreros ficticios...

en fin, de cuanto se puede llamar
a un hombre de negocios
sin ir al juzgado
de guardia...

y aún bordeando este riesgo.

Amigo Cañabate,
¡qué difícil es este planeta
de los toros!

¡Y qué falto está de plumas
como la tuya,

que —en el escaso error
o en el frecuente
acierto—

siempre escriben con claridad
meridiana,

con convicciones firmes
y, sobre todo, con gracia
y buena fe!

N. de la R

«EDUARDO PAGES, POETA»

Por Antonio DIAZ-CAÑABATE

De esto de toros todo el mundo cree que entiende. Sobre todo, hay muchísimos sujetos que se consideran capaces de confeccionar el mejor cartel de cualquier feria, un cartel como para ganar treinta mil duros todas las tardes. Sin embargo, existen poquísimos buenos empresarios taurinos. Son éstos misterios que tiene la Fiesta. ¿Por qué no hay novela de toros digna y que refleje fielmente su mundo y sus pasiones? Pues nada; todavía está el campo inédito para los escritores que se sienten con agallas. Hasta ahora, todos los intentos se malograron. Pues igual que ocurre con la literatura sucede con esto de los empresarios. ¿Por qué no ha surgido el hombre de negocios con visión genial, que, provisto de capital suficiente y asesoramiento capaces, se lance a la explotación en grande del negocio taurino? Hasta ahora, el único que ha intentado algo, dentro de la modestia de sus medios, es Eduardo Pagés.

Eduardo Pagés llegó a empresario por un buen camino: por el de la afición. Desde muchacho se ocupó de cosas de toros, y, con el seudónimo de «Don Verdades», escribió revistas y publicó un semanario titulado «El Miura». Por tanto, ahora Eduardo Pagés sabe lo que se trae entre manos.

Eduardo Pagés es figura preeminente en el planeta de los toros. En este mundo, donde tanto abunda la picaresca, resalta la formalidad de Pagés. Pagés es todo un hombre de negocio sin el empaque, la cursilería y la pedantería insufribles que generalmente poseen para su uso particular los hombres de negocios. Pagés es un hombre muy trabajador que da la sensación que no hace nada en todo el día. Pagés, además, es un hombre que tiene cosas. Una varita mágica para que no llueva. Una sortija con un grueso brillante montado en platino, que no se pone más que los días de corrida organizada por él. Un secretario un tanto alocado que, por lo visto, es mascota. Y

así, con todas estas cosas y contratando a los mejores toreros, con los mejores toros, pues el hombre gana algún dinero, que bastantes le envidian y por eso nada más le muerden.

Como, gracias a Dios, entre mis muchos pecados no entra el de la envidia, puedo hablar de Eduardo Pagés con toda libertad, porque hasta ahora no me he dedicado a apoderar toreros ni le he pedido una entrada, y, por tanto, le enjuicio, con simpatía, desde luego, pero con imparcialidad y objetividad.

Muchos torerillos creen de buena fe que, si Pagés quisiera, en una tarde les hacía millonarios. Y razonan:

—Hay que ver qué tío; no da toros más que a Ortega y Manolete. Y uno aquí, sentado en el café. Y yo mando más que Ortega y me paro más que Manolete; pero, claro, como no soy amigo de Pagés...

Y otra apostilla:

—¡Qué sabe Pagés de toros, si es un *chaleo*! ¡Ese es el que tiene la culpa de cómo está el toreo!

No es mi intención hablar hoy

Eduardo Pagés, rematando con el capote en un festival



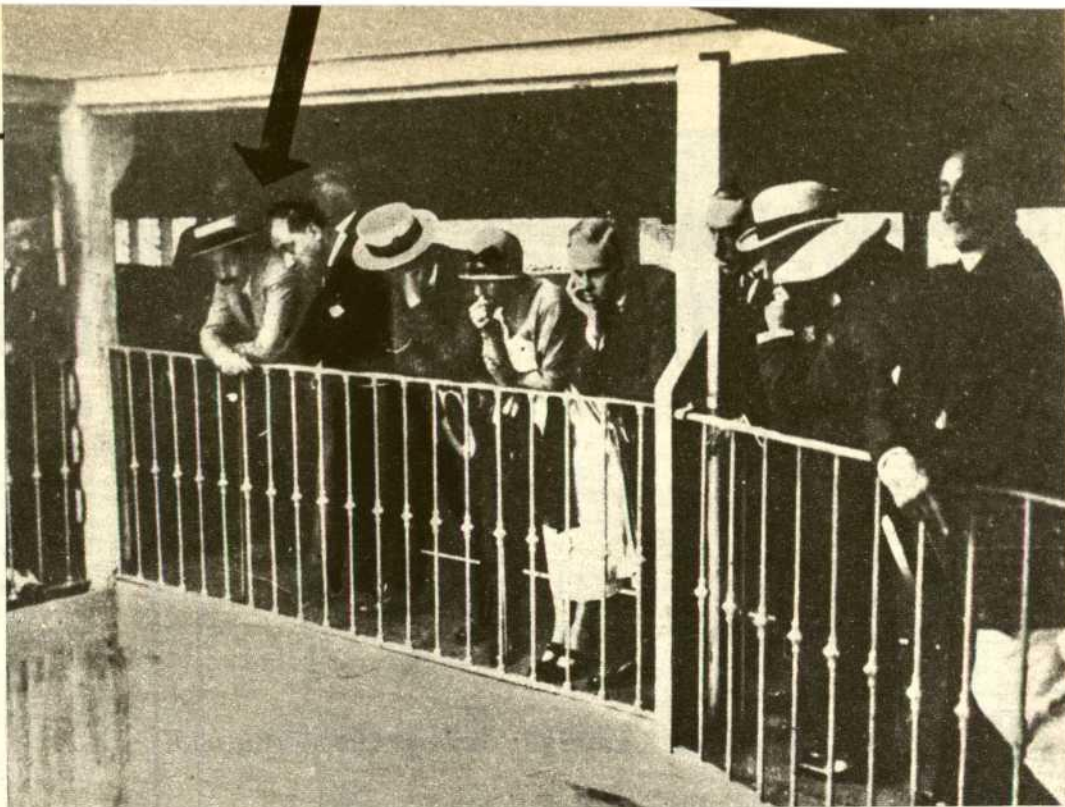
de Eduardo Pagés, empresario taurino; tiempo habrá de ello. Hoy brindamos a esos torerillos quejosos del desvío de Pagés un medio de sacarle sin grandes dificultades una corridilla, donde sea, a lo mejor en la mismísima Feria de Abril sevillana. El medio es sencillo. En lugar de llegar al café de turno, donde se refugia antes de comer Pagés, siempre huyendo de importunos, y hablarle de toros y ensalzar su labor como empresario y sus dotes de aficionado, decirle de pronto:

—Don Eduardo, me han dicho que tiene usted escritos cuatro dramas en verso. A mí me gustan mucho los dramas, y más si están en verso. ¿Me quiere usted leer uno?

Ya veréis cómo se le alegran los ojillos, cómo sonríe picarescamente y cómo, si tenéis la suerte de que os lo lea, al final está dispuesto a daros no una, sino tres o cuatro corridas en sus diferentes plazas.

Porque Eduardo Pagés es poeta y autor dramático. Veníamos este año de los sanfermines de Pamplona, y en el pasillo del vagón del tren, Pagés me fue recitando

Eduardo Pagés, explicando a Alfonso XIII y a sus hijos las operaciones de apartado de las reses de la plaza de San Sebastián, para la corrida que horas después presenciaria la familia Real. (Foto cortesía de Juan Lagarma.)



poesías tuyas, todas inéditas, poesías románticas, de un lirismo tierno y suave. Siento mucho no recordar alguna para demostrar que no exagero, adulo ni ironizo. Pero no por esto van ustedes a quedarse sin conocer la poesía de Pagés. Don Eduardo ha tenido la amabilidad de dedicarme un romance, escrito como consecuencia de la lectura de un libro mío. Helo aquí:

¿Te acuerdas de aquel Madrid, Cañabate de mi alma?

Aquel Madrid ya lejano
de Mosquera y de Retana:
el de aquellas modistillas,
chulonas de rompe y rasga,
zapatitos de charol,
falda azul y blusa blanca
y el mantoncillo alfombrado.
Cuando la cosa petaba,
el de Gallito y Belmonte,
de Punteret y de Malla,
de los cocis a setenta
en la tasca de la Marta

y a peseta los tendidos
en las buenas novilladas;
el Madrid de «Las bribonas»,
y «El ruido de las campanas»,
y el de las buenas mamás
de café y media tostada;
el Madrid del «señorito».
¡Te daba así! ¡Amos anda!
Aquel del «simón» con gomas
que a los toros nos llevaba.
Pues todo aquello pasó.
Lo llevó el tiempo en volandas.
De aquellos nuestros Madriles
ya no quedan «ni las rapas».
¡Si en la calle la Comadre
si pirran por leer «Marca»!
¡Si un abrigo de «mutón»
luce la seña Leandra!
¡Si con zapatos de coja
corre que trisca la Ufrasia!
¡Si Bibiano, el ebanista,
esquía en Navacerrada!
¡Y vende bombón helao
en las corridas de gala...!
¡Ay, que se nos va la vida,

Cañabate de mi alma!
¿Te acuerdas de aquel Madrid
de Mosquera y de Retana?

Yo no digo que de aquí a unos años un futuro don Ramón Menéndez Pidal vaya a incluir este romancillo en una flor antológica; pero sí afirmo que el romance tiene gracia, soltura, agilidad; tres elementos no tan fáciles de combinar, máxime si es un hombre alejado del profesionalismo literario.

Cuando vean ustedes a Pagés por esas Ferias, varita en mano, atareado en los múltiples y heterogéneos cuidados que exige la organización de una corrida de toros, acuérdense de que es un poeta que maneja miles de duros. ¡Extraño poeta, a fe mía!

«MADRID Y LOS MADRILES».—
Colección «Los Tres Dados».
Editorial Prensa Española. Madrid, 1974.

UN EMPRESARIO, AUTOR TEATRAL

- Eduardo Pagés compartió los aplausos con los maestros Guerrero y Vela
- El estreno de «Salustiano Patrono» fue un éxito en el teatro Martín

Una escena de «Salustiano Patrono», libro de Eduardo Pagés y música de los maestros Guerrero y Vela, que se mantuvo muchas fechas en el teatro Martín, de Madrid, donde se estrenó el 24 de marzo de 1920 —¡van a cumplirse cincuenta y cuatro años!— y constituyó un acierto para los autores. (Foto cortesía de Juan Lagarma.)



Mucho puede escribirse sobre Eduardo Pagés Cubiñá, pero resulta imposible hacerlo dentro de los límites de un artículo, por lo que sólo podemos ofrecer a los lectores unos apuntes biográficos. Nació en Barcelona el año 1891 y falleció en San Sebastián el 23 de julio de 1945. Sus primeros servicios los prestó en un quiosco de libros y revistas en las Ramblas. Le gusta escribir y le gusta la Fiesta. Va contando con buenas amistades y poco a poco va viendo convertidas en realidades sus aspiraciones.

Bibliografía Taurina

Y EL TORIL

SE ABRE...

«Poesía para una España», por Pierre Vignaud

PIERRE VIGNAUD

Et s'ouvre le toril
(Préface de Pierre ARNOUIL)

LA PENSÉE UNIVERSELLE

Deseamos abrir este comentario con la observación de que últimamente se nota en el ambiente una especie de florecimiento, de interés acrecentado por parte de la afición francesa, hacia la Fiesta española. Con frecuencia nos llegan de allende el Pirineo cartas de profesores que nos hablan de la afición de sus alumnos; otras, de niños que aprenden el español como medio de comprender mejor el ritual del taurico sacrificio, o de chicos y chicas que quieren integrarse en la gran familia de la afición taurina; obras de intelectuales que dedican el fruto de su sensibilidad a ensalzar o describir cuanto de hermoso, apasionante y atractivo encierra la Fiesta de toros.

Este último es el caso que nos ocupa en el presente momento. Se trata de un volumen de poemas obra de Pierre Vignaud, prologado por Pierre Arnouil y editado por «La Pensée Universelle».

El autor es un joven profesor en el Poitou, que hace diez años recibió «el choque español» al final de una adolescencia en las más absolutas tinieblas respecto a la dorada luz de los alberos. Tinieblas esclarecidas, sin embargo, por una misteriosa llamada que brotaba de las repesadas, malas y hasta detractoras ilustraciones de algunos viejos libros sobre «la fiesta salvaje», y que le llevó por fin hasta la cálida arena —como espectador, se comprende— para gozar con el delicioso y sutil «pellizco en el corazón» que el taurico ritual desencadena.

La obra se divide en tres partes. «Adornos» es la denominación general de la primera, como una evocación de fugitivas bellezas y violentas emociones, captadas a lo largo de la lidia. «Brindis a un torero muerto» es el subtítulo de la segunda, que Vignaud dedica íntegra al infortunado José Mata, en quien, al par, representa las parecidas tragedias protagonizadas por otros lidiadores. En la tercera —que se acoge a un verso de la «Elegía del silencio», de Federico García Lorca—, el autor intenta expresar «la verdad» de una España despojada en lo posible de panderetas y abalorios, en el amanecer de Granada, el radiante aire de Sevilla, el «Coloso» de Goya, las negras promesas de los toros en la ganadería...

Algún tópico, sin embargo, manido y fácil, surgido largos años ha con vistas al ambiente y la galería internacionales, se desliza en la obra de Vignaud, que no ha resistido la tentación de tender su mano hacia él. No son los exilados ni los disidentes las únicas glorias literarias modernas de España, que, si necesita salvarse de o por algo, es en sí y por sí misma donde siempre encuentra recursos. Con el esfuerzo (o a pesar) de nosotros sus hijos, unos dentro y otros fuera, es en el interior de los cuatro puntos cardinales de España donde se forjan a diario la redención, la salvación, la vida y el futuro nuestros. Los frutos maduros que se desprenden no son esperanzas de la futura vida del árbol; es la savia que el árbol lleva dentro de sí la que hace que esos frutos se produzcan y reiteren.

«L'age qui approche» nos parece, pues, una expresión más que desfasada y con visos de sectaria; pero ello no amengua para nosotros el valor de la intención total, el interés de la observación y el afecto que dimana de esta obra, en que Pierre Vignaud lleva a integrarse en la luz de nuestro cielo, la Verdad y el Amor que manan fluidamente del jugoso manantial de una Afición verdadera que le hace declarar que «la algarabía cotidiana de España, como el oropel coloreado de su Fiesta, ocultan verdades silenciosas, grandes luces, que viene a fertilizar el porvenir de la tierra y a iluminar el destino del hombre».

M. R. del P.

UN EMPRESARIO, AUTOR TEATRAL

Comienza a escribir las reseñas de las corridas que se celebran en la plaza de la Barceloneta, y su nombre suena de día en día con mayor fuerza. Da un paso más en firme. Funda y dirige «El Miura», semanario en el que pone las cartas boca arriba para contrarrestar los abusos de ganaderos y espadas. Conoce ya a fondo la vida taurina y quiere probar fortuna en otra actividad. Se hace empresario de la plaza de Marsella. Un acierto más. Pasado un tiempo lo sería de las restantes plazas francesas, portuguesas y de varias españolas, entre ellas las de Sevilla y San Sebastián.

En Francia se entrevistó con Charlot para ofrecerle un tentador contrato si se comprometía a matar un becerro. La negativa del coloso del cine le hizo pensar en un doble, y formó la cuadrilla «Charlot, Llapisera y sus botones». Pagó

ofreció a Belmonte —y éste firmó— el más importante de los contratos. Corría el año 1925. Diremos por último que pronunció conferencias y escribió libros muy interesantes sobre el tema taurino.

La noche del 24 de marzo de 1920, el teatro Martín registró un lleno total. Una gran parte del público pertenecía al mundo de los toros. A Pagés le conocían cuantos tenían relación con la Fiesta, y en el local de la calle de Santa Brígida se dieron cita esa noche no sólo los que vivían en Madrid, sino también en otras capitales. El letrista había contado con la colaboración de dos músicos que dominaban el oficio: Jacinto Guerrero y Augusto J. Vela.

En pocas líneas diremos a ustedes cuál era el tema de «Salustiano Patrono». Un mozo de cuerda que no cesa de hablar mal de patronos y capitalistas, a los que tiene por sus mayores enemigos. Pero como al hombre la vida siempre le tiene reservada alguna sorpresa,

hete aquí que un día fallece en América un pariente, del que nada sabía, que le deja su herencia, y Salustiano, de la noche a la mañana, pasa de la pobreza a la riqueza. Con dinero en los bolsillos se olvida en seguida de sus días de penuria y comienza a darse la gran vida, olvidándose de que «donde se saca y no se mete, el fondo se ve». Pero cuando amenazaba peligrar la fortuna, su familia pone freno a la epicúrea vida de Salustiano, vuelven las aguas a su cauce y se restablece la paz en el hogar.

«Salustiano Patrono» contenía abundantes chistes y retruécanos, que el público celebró muchísimo durante sus representaciones. La noche del estreno fueron visados varios números, y durante la representación, como al final de la obra, los autores salieron a escena varias veces, requeridos por los aplausos de la concurrencia.

Juan LAGARMA BERNARDOS

EL FESTIVAL PATROCINADO POR DOÑA CARMEN POLO DE FRANCO

● Nada hay del cartel ni de la fecha

A vista de las noticias circuladas, que daban como casi buenos de terminado cartel y fecha para el anual festival benéfico que patrocina la esposa del Jefe del Estado, doña Carmen Polo de Franco, nos hemos puesto al habla con el vicepresidente de la Diputación, don Leopoldo Matos, quien nada de tales informaciones nos ha confirmado.

Es más, nos ha asegurado taxativamente que nada hay seguro ni sobre cartel ni sobre fecha, por lo que las noticias circulantes eran puros rumores, sin fundamento real.

Así están, pues, las cosas, sin más actuante asegurado —ya que él mismo es quien ha dado detalles sobre su inclusión en el cartel— que Victoriano Valencia, que ha tenido que perder kilos y recuperar facultades, a fin de poder hacer un adecuado papel en tan renombrado festejo. Los que serán sus compañeros aún constituyen una incógnita.

PLATERITO, UN NOVILLERO CON ANSIAS

● «HE DE LLEGAR POR MI MISMO EN UN TIEMPO QUE SOLO VALE LA RECOMEN- DACION Y EL DINERO QUE NO TIENE UNO»

● «MI ESTILO ES ALEGRE Y SE MATAR BIEN»



Se llama Silvestre Montero y es de Zarza la Mayor (Cáceres). En el mundo de los toros le dicen «Platerito». Es el séptimo de ocho hermanos que, desde muy pequeños, quedaron al cuidado de la madre por fallecimiento del padre.

—Ahora, gracias a Dios, ya están todos situados. Y lo estaría yo también si no fuese por esta incontinente afición en la que ando metido desde los dieciséis años.

Capeas en los pueblos. Curtiéndose, fraguándose —mejor— en el crisol de las plazas de carros. Allí donde hubiese un pitón para quien fuere capaz de enfrentarsele.

—Aquellos toros sabían «lacin», pero había que hacerles cara y vencerlos para que el pueblo nos respetase y alguien se fijara en nosotros. Había que aprender a costa de ellos y de no pocos revolcones y cornadas.

—¿Te costó trabajo hacer el primer paseíllo formal?

—Me costó lo mío. Mi pueblo natal me depaó la oportunidad, y el 24 de agosto, en plenas fiestas, tuve la satisfacción de actuar, triunfar y repetirme en sucesivas temporadas, hasta hace dos años que no me llaman.

En donde le pusieron, le repitieron. También estuvo en plazas importantes, como en Pamplona, Salamanca, Castellón y Cáceres. Consiguió premios notorios dentro de la categoría.

—¿Por qué, entonces, en «tercera división» taurina?

—Ya le dije que no me lo explico. Me han ofrecido el debut con caballos este año, pero no me lo creo. No cuento con el factor recomendación y a las plazas importantes se llega con el apoyo de amigos influyentes. Yo no los tengo. Tampoco el dinero que otros muchachos ponen por tener.

—Pero Platerito torea. Platerito sigue erre que erre con su afición. ¿Es que Platerito gana dinero?

—El dinero más lucido que he ganado es cuando he ido de sobresaliente con los rejoneadores Moreno Pidal, Lolita Muñoz y Paquita Rocamora... Por otra parte, tengo mi profesión. Soy conductor de automóviles y estoy colocado con un señor que por cierto es empresario de toros.

—Alguna ayuda saldrá de esta prestación de servicios... Pero hablemos de tu estilo. ¿En qué línea andas?

—Yo diría que mi estilo es alegre. Como el de Diego Puerta. Sé llegar al público.

—¿Tu mayor virtud ante los toros?

—Mato bien. Soy certero con la espada.

—Pide un favor para los que aspiras a ser alguien en los toros.

—Sólo uno. Igualdad de oportunidades para todos. Que se anule toda la recomendación y cuenten sólo los méritos conseguidos en la arena.

Solicitado está.

N.
(Foto TRULLO)

HUMOR TAURINO

Por CANITO
LA DENIGRADA SUERTE

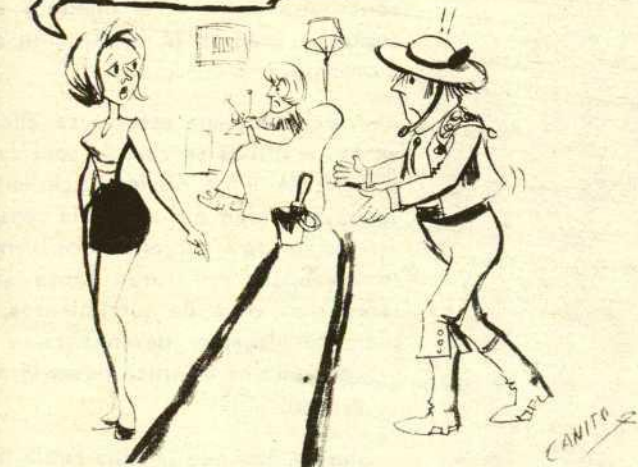
¡EL EMPRESARIO MUCHO DAR MILLONES DE AKRIENDO POR LA PLAZA, Y LUEGO NO TIENE UN DURO PARA CABALLOS!



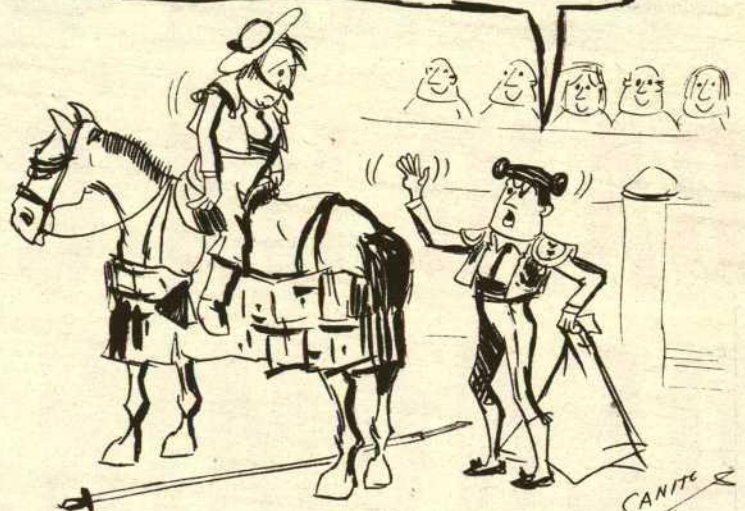
¡QUE TE HAS "PASAO" MANOLO, QUE TE HAS "PASAO"!



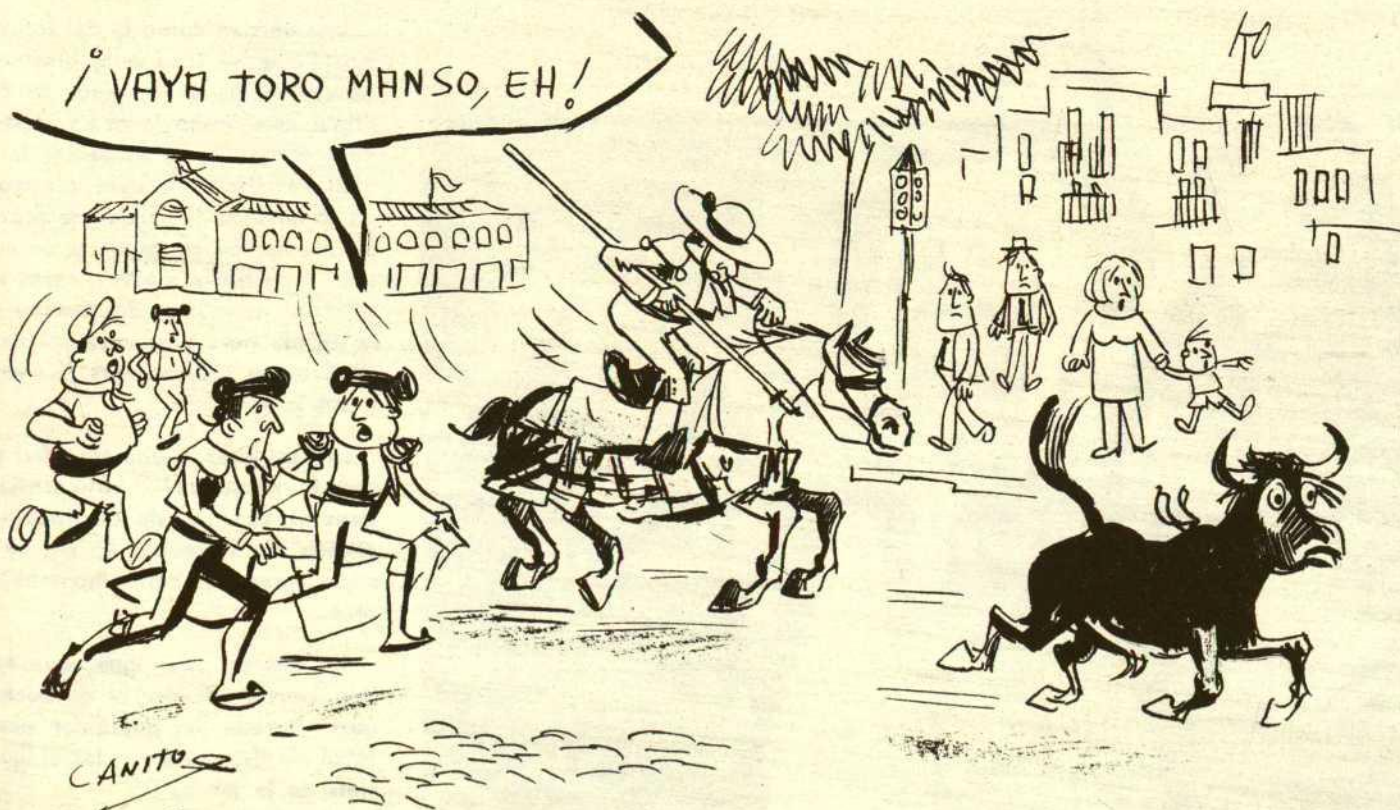
¡LO SIENTO CURRO, PERO MI MADRE HA DICHO, QUE HASTA QUE NO NOS CASEMOS AQUÍ TAMPOCO PUEDES PASARTE DE LAS RAYAS!



¡IDIOTA, NO SE HA PARTIDO LA CABEZA, ES QUE TE HAS "SENTAO" AL REVES!



¡VAYA TORO MANSO, EH!



Temas de Primavera



Una plaza de toros: la de Bilbao. Una temporada: la de 1973. Una sola Feria: la Semana Grande de la capital vizcaína. Y dos aptitudes con denominador común.

El suceso, igual que en Bilbao, seguro, se produce en cualquier plaza del país en todas aquellas tardes que deben ser de fiesta. Tardes de toros en las que, tras la emoción, debe explotar la alegría.

Y es grato para quienes por obligación o por devoción asistimos a los cosos taurinos compartir la localidad y el espectáculo con la mujer española. Porque ella, sobre todo, es la que sabrá matizar con su fina sensibilidad todo aquello que acontece en el redondel entre el hombre y el bravo. Porque ella, que ha de ser, o ha sido, novia, madre y hermana, es la más calibrada para medir el esfuerzo, el sufrimiento, el sacrificio y también el arte de quien se vistió de luces en noble afán de ganarse la admiración de las mujeres y el respeto de los hombres. Gloria y dinero que conseguirá si vence el miedo y sabe captar y realizar la inspiración del momento.

Y vale la pena esforzarse cuando en los tendidos se abre la sonrisa femenina de una afición incipiente y subraya el afán del torero la complacencia de otra mujer —posiblemente bisabuela ya— que tanto sabe, tanto conoce de sufrimientos, esfuerzos, alegrías, desengaños y tal vez por ello es la única poseedora de la verdad.

Una verdad que la niña rubia intuye, y mientras llega su hora de la verdad recoge gozosa el trofeo que el diestro triunfador le ofrendó y ella cogió a voleo.

Una verdad como la del torero que brindó aquel toro a la bisabuela de noventa años en la plaza de Bilbao. Elijiéndola como la más capacitada para reconocer el esfuerzo, la lucha y el sacrificio de quel diestro, que en la hora de la verdad se acordó de su madre, de su novia y de su hermana. Y de otras madres, otras novias y otras hermanas de toreros que a la misma hora y en otras plazas desgranaban sus aspiraciones, sus miradas y sus esperanzas.

Dos mujeres —una sin edad y otra con la necesaria—, bajo un común denominador: el de esa incontenible afición que el torero, en sitio y hora, supo agradecer como homenaje sincero.

Un suceso que, igual que en Bilbao, puede suceder, y de hecho, seguro, sucede, en cualquier plaza de toros de España entre las cinco y las siete de la tarde.

NACHO

(Fotos CHAPRESTO.)

BAJO UN COMUN DENOMINADOR

